

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Antropología, Historia y Humanidades
Convocatoria 2020-2022

Tesis para obtener el título de Maestría en Antropología Visual

Etnografía audiovisual: Usos, prácticas y transformaciones de la guayusa con los productores
y las productoras de la Asociación Wiñak en la provincia de Napo, Alta Amazonia
Ecuatoriana

Ana Cecilia Carrasco Quintana

Asesora: Patricia Bermúdez

Lectores: Michael Uzendoski y Anne-Gaël Bilhaut

Quito, enero de 2024

Dedicatoria

A todas las existencias amazónicas. Desde aquellas que se asumen como tal, como a las que no logran ver que lo son: Desde indígenas, migrantes, mercaderes, clase política, mercados globales, hasta animales, plantas, árboles abuelos, arbustos jóvenes y seres no visibles que constituyen la densidad de la Cuenca Amazónica, parte de un mismo tejido sostenido por la generosidad de la Amazonía, y que han creado en mí la posibilidad de leerme como parte de ello.

Epígrafe

“Cultura” es lo que uno ve de sí mismo
cuando dice Yo.

Eduardo Viveiros de Castro
2004

Dicen que somos indios,
porque comemos monos, ratones,
porque comemos todo del monte.
Yo como ratón, bebo guayusa y cultivo la yuca.
Entonces india seré.
Indígena kichwa
Napó Runa soy.

Susana Cecilia Tanguila
Archidona, 2022

Índice de contenidos

Resumen	8
Agradecimientos	10
Introducción	11
Capítulo 1. Presentación del contexto de investigación	19
1.1. Contexto geográfico de investigación	19
1.1.1. La Región Amazónica Ecuatoriana	20
1.1.2. La provincia de Napo.	23
1.2. Contexto del grupo poblacional.	26
1.3. Transformación económica y territorial de los Napo Runa desde el periodo republicano hasta el siglo XX.	29
1.4. Aspectos generales: guayusa en la Asociación Agro Artesanal Wiñak.	36
Capítulo 2. Marco teórico metodológico y trabajo de campo.	39
2.1. Breve Estado del arte.	39
2.2. Trabajo de campo: primeros contactos e interlocutores.	44
2.3. Asociación Agro Artesanal Wiñak: Creación y proceso de consolidación	46
2.4. Constitución de la Asociación Agro Artesanal Wiñak: Prácticas organizativas y empresariales.	52
2.4.1. Los socios y trabajadores de Wiñak.	57
2.4.2. Parentesco y afectividad como parte de la forma organizativa de la Asociación Wiñak.	68
2.5. Chakra y guayusa: usos y transformaciones en los productores y las productoras Napo Runa de la Asociación Agro Artesanal Wiñak.	73
2.5.1. La guayusa: práctica horticultora femenina.	76
2.5.2 Construcciones de valor sobre la Chakra y la guayusa.	78
2.5.3. Producción comercial de la Chakra y la guayusa en la Asociación Agro Artesanal Wiñak como forma de relación entre socios.	85
2.6. Cadena de valor de la guayusa en la Asociación Wiñak y procesos de fortalecimiento.	88
2.6.1 La Chakra, inicio de la cadena de valor en Wiñak.	89
2.6.2 La certificación orgánica de la Chakra y la guayusa en Wiñak.	92
2.6.3. Producción y procesamiento de la hoja de guayusa	98
2.6.4. Trazabilidad de la guayusa en Wiñak	101
2.7. Estrategias de negociación entre Wiñak y el mercado	103
2.8. Efectos sociales y ambientales de la producción comercial de guayusa	105
2.8.1. Riesgos de la producción comercial de guayusa	106
2.8.2. Incidencia del comercio de guayusa en usos sociales, políticos e identitarios.	107

Capítulo 3. El método audiovisual: una herramienta para leer procesos y transformaciones de los usos agro productivos de la guayusa.	109
3.1. Aspectos conceptuales de la película documental.	109
3.2. Proceso de elaboración de la película documental	113
3.2.1. Escaleta de la película documental	114
3.3. Diseño del documental: la observación diferida	117
3.3.1. Parte 1. Wiñak: agro producción desde la organización indígena	117
3.3.2. Parte 2. Chakra: gestión territorial en productores y productoras de Wiñak	121
3.3.3. Parte 3. Guayusa: usos tradicionales y comerciales	126
Conclusiones	131
Referencias	135

Lista de ilustraciones

Figuras

Figura 2.1. Organigrama de Wiñak	59
Figura 2.2. Organigrama Wiñak del año 2016	60
Figura 2.3. Etiqueta para el mercado europeo	96
Figura 2.4. Etiquetado para el mercado de Estados Unidos	96
Figura 2.5. Etiquetado para el mercado ecuatoriano	97

Mapas

Mapa 1.1. Área de la Región Amazónica	21
Mapa 1.2. Ubicación de la Provincia del Napo en la RAE	25
Mapa 1.3. Mapa de carreteras de Napo 2010	25
Mapa 1.4. Cantones de Napo	26

Declaración de cesión de derecho de publicación

Yo, Ana Cecilia Carrasco Quintana, autora de la tesis titulada “Etnografía audiovisual: Usos, prácticas y transformaciones de la guayusa con los productores y las productoras de la Asociación Wiñak en la provincia de Napo, Alta Amazonia Ecuatoriana”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, enero de 2024.



Firma

Ana Cecilia Carrasco Quintana

Resumen

La tesina “Etnografía audiovisual: Usos, prácticas y transformaciones de la guayusa con los productores y las productoras de la Asociación Agro Artesanal Wiñak en la provincia de Napo, Alta Amazonia Ecuatoriana” corresponde a una investigación etnográfica y documento audiovisual, desarrollados en la Provincia del Napo del Ecuador con productoras y productores de guayusa, quienes son en su totalidad Kichwas Napo Runa, miembros de la Asociación Agro Artesanal Wiñak.

A través de esta investigación se busca dar cuenta de las estrategias, recursos y espacios de conflicto en los que transitan las identidades y estructuras sociales entre productores y productoras de la Asociación Agro Artesanal Wiñak, en donde los dirigentes de esta asociación resultan articuladores de procesos de transformación social y los productores en creadores y recreadores de relaciones entre productores, Chakra, guayusa y mercado. Estos procesos nos permiten ubicar al habitante amazónico frente a sus redes de relacionamiento con la modernidad y con sus formas sociales y culturales de convivencia; en medio de ello se teje la lucha de las comunidades indígenas por legitimarse en el plano social y político a través de la autonomía económica, aspecto de la vida social de kichwas en el que históricamente han existido inequidades ante las estrategias de estado y mercado para absorber a las comunidades amazónicas a dinámicas económicas bajo sistemas inequitativos.

Esta tesis presenta un panorama general respecto a los usos y las transformaciones de la guayusa en la vida social de quienes son parte de la Asociación Wiñak. En estos procesos confluyen aspectos que resultan del entrecruce de las categorías Chakra, guayusa, mercado y organización indígena, siendo cada uno de estos conceptos de una amplia densidad, y que amerita nuevas lecturas y problematizaciones más específicas en las que se espera, esta investigación pueda contribuir como punto inicial. La investigación plantea ciertos puntos de interés para entender los sentidos que han tomado la Chakra y la guayusa a partir de la aplicación de criterios productivos, y cómo es que la asociatividad indígena surge como posibilidad para obtener justicia económica y social para las comunidades indígenas, en donde lo justo implica también el acceso a las prácticas agrícolas en el sentido tradicional kichwa, el restablecimiento de relaciones de parentesco a través de la producción y consumo de productos nativos de alto significado cultural, que se alternan con la producción de guayusa destinada al mercado de la exportación. Paralelamente a estas formas de desarrollo propias de una economía indígena en diálogo con la economía global, aparecen riesgos

ambientales y socio culturales, los que empiezan también a ser motivo de reflexión en los mismos productores.

Agradecimientos

El desarrollo de esta tesis ha sido posible gracias al invaluable apoyo de quienes se han involucrado y participado en mi proceso investigativo: Mi directora de tesis, Patricia Bermúdez, la investigadora Anne-Gaël Bilhaut quien actuó de mediadora para establecer relaciones con Wiñak; dirigentes, socios y personas vinculadas a la Asociación Agro Artesanal Wiñak: Mario Shiguango, socio fundador; Nina Shiguango, hija del fundador e inicial gestor de Wiñak Freddy Shiguango; las socias fundadoras de Wiñak: Olga Grefa, Janet Grefa, Yolanda Andi; los esposos pequeño productores y socios jurídicos Juan Pedro Grefa y su esposa Susana Cecilia Tanguila; David Salazar, socio encargado de la planta de Guayusa; Enrique Salazar, director financiero; la apertura y facilitación de los canales de diálogo previos fueron ofrecidos por el Coordinador General y representante legal de Wiñak, Marco Grefa; contribuyeron también trabajadores parte del equipo de Yhu Life, empresa inversora y encargada de la exportación de guayusa en alianza con Wiñak. Aunque de forma circunstancial -ya que no hubo tiempo ni ocasión para que accediera a darme una entrevista sobre la alianza Yhu Life-Wiñak- figura también entre mis facilitadores el gerente de Yhu Life William Garcés, quien solicitó mi apoyo para documentar resultados del emprendimiento de producción de vainilla en asociación con Wiñak, lo cual me permitió conocer de cerca a varios socio productores de Wiñak, entre ellos Juan Pedro Grefa, a quien posteriormente solicité realizar una pasantía de quince días en su casa. Han sido también importantes facilitadores en este proceso de inmersión en Wiñak el equipo de Auditoría interna de Certificación Orgánica liderada por Nahomi Chávez, los técnicos de campo Juan y Pedro, hijos de Juan Pedro Grefa, quienes fueron el nexo final para llegar a Kinti Urko y conocer a la familia Grefa Tanguila.

Otros actores cuya buena disposición para el diálogo me ofreció un panorama general sobre la actuación de Wiñak en el contexto del biocomercio han sido los profesores Wilfredo Franco, Doctor en Ciencias forestales, docente en Ikiam; Amr Radwan, profesor de Biocomercio en Ikiam; Pedro Ramirez, representante de GIZ y Fernando Rosero, Ingeniero agrónomo quien en el pasado brindó soporte técnico a Wiñak como miembro de la Escuela de la Revolución Agraria del Ministerio de Agricultura y Ganadería del Ecuador, junto a ellos el testimonio de Freddy Shiguango, fundador y ex socio de Wiñak, fue también generoso para entender el rol de la asociatividad kichwa en el mercado global.

Introducción

Esta investigación a partir de la cual se ha elaborado una tesina y un documental etnográfico¹, se realizó en la Provincia del Napo, Cantón Archidona, Parroquia Archidona. Tomó como espacio institucional de estudio a la Asociación Agro Artesanal Wiñak, cuya planta matriz se encuentra en Archidona, entre el Río Misahuallí y la Plaza principal de la localidad. El interés en esta asociación está motivado por analizar fenómenos sociales y culturales que se desarrollan durante la participación de ciertos elementos fundamentales en las actividades comerciales de la Asociación Wiñak y que han sido constitutivos de la cultura e identidad de los kichwa Napo Runa: la guayusa y la Chakra, insertados ahora al mercado global y cuyo valor cultural es un agregado de valor en los productos orgánicos; dada esta condición, las prácticas de labranza, consumo y producción de guayusa, han ido atravesando transformaciones junto a quienes la producen y a quienes representa culturalmente. Destaca en estas transformaciones el rol de la organización indígena, cuyas características y transformaciones son parte de los fenómenos culturales de este grupo de estudio, ya que Wiñak es una asociación conformada exclusivamente por poblaciones indígenas de la Amazonía; el grueso de sus socios son Kichwa Napo Runa y son parte del sello identitario de este emprendimiento comercial.

Señalaremos brevemente que la Chakra es una práctica horticultora cuyos significados culturales son amplios. Puede referirse tanto al territorio habitado por una familia con parcelas de producción, como también a un conjunto de haceres que tiene como destino el cuidado de la familia; esta práctica tiene también efectos en la diversidad de especies. Por otro lado la guayusa es una planta que hasta hace poco más de una década casi se consumía exclusivamente dentro de las familias kichwas y cuya existencia e ingesta abarca amplios significados sociales y culturales.

La Asociación Wiñak tiene como rubro principal la exportación de productos orgánicos; estando entre los principales cacao, guayusa, plátano y yuca. En esta asociación participan productores y productoras Napo Runa asociados -sea de forma jurídica o únicamente comercial- a la Asociación Agro Artesanal Wiñak. Desde hace cinco años en alianza con la Exportadora Yhulife Ecuador, Wiñak incorporó el emprendimiento de la guayusa a sus

¹ La tesina, producto de la investigación que se presenta, lleva por nombre “Etnografía audiovisual: Usos, prácticas y transformaciones de la guayusa con los productores y las productoras de la Asociación Agro Artesanal Wiñak en la provincia de Napo, Alta Amazonia Ecuatoriana”, mientras que el documental etnográfico ha sido llamado “Wiñak: productores y productoras de guayusa en la Alta Amazonía”, el cual fue grabado de febrero a abril 2022 y editado desde noviembre 2022 a enero 2023.

actividades económicas, primero desde muestreos y promoción de esta hoja y, desde hace tres años, a la exportación de esta en grandes volúmenes (David Salazar, entrevista personal, 15 de febrero de 2022).

Esta tesina centra su interés en las transformaciones sociales y culturales de kichwas Napo Runa socios y productores de guayusa afiliados a Wiñak quienes a partir de sus labores agrícolas dan inicio a la cadena de producción de la hoja de guayusa, árbol endémico de la Amazonía ecuatoriana cuyo significado cultural y social se encuentra en una actual construcción dinámica y que en su recorrido desde los territorios familiares kichwa en donde se produce hacia las bodegas de los clientes finales, recorrido en el que interactúa con distintos agentes entre los que se puede encontrar: Estado, instituciones mediadoras, procesos de certificación nacional e internacional, junto a una serie de trámites legales y comerciales que otorgan a la guayusa una condición global, cuando en tiempos atrás sus usos han sido de modo predominante vinculados a tradiciones culturales y rituales de las familias kichwa Napo Runa.

Para abordar tales transformaciones es necesario identificar que la producción con fines industriales de guayusa implica la incorporación de nuevas lógicas y relaciones de familias Napo Runa con la Chakra y con la guayusa, dentro de una serie de negociaciones y tensiones frente a las demandas que el mercado exige. Por otro lado, el acceso al mercado, en tanto lugar político y de participación del Napo Runa otorga agencia política a los participantes, tanto a nivel organizativo como a nivel individual, lo cual contribuye a fortalecer procesos de autonomía y gestión territorial como, al mismo tiempo, expandir el cerco agrícola de modo que afecta las formas de subsistencia tradicionales en las relaciones entre bosques y poblaciones amazónicas, factor que constituye un reto en la gestión económica de los kichwa Napo Runa y una oportunidad para generar respuestas que concilien entre participación entre el mercado y sostenibilidad ambiental. La tesis busca incidir en condiciones que se dan simultáneamente en los valores y usos de la Chakra y la guayusa que, así como configuran espacios de comercio y negociación, es también espacio de disputas y resistencias desde la gestión territorial indígena; las nuevas situaciones exponen a los actores a nuevos aprendizajes, y reestructuración de las formas políticas, sociales y culturales indígenas. Es importante que estas transformaciones sigan teniendo como gestores y principales interlocutores a los propios kichwas desde sus decisiones personales y comunitarias para que, desde sus modos de absorber y participar en la modernidad, aporten modelos de organización,

y puntos de vista críticos con las formas en que los Napo Runa son categorizados y cómo reclaman ellos ser representados a través de sus propias narrativas.

La investigación realizada requirió de un trabajo de campo que inició a fines de enero del año 2022 hasta mediados de abril del mismo año. Previamente, en noviembre del 2021 establecí contacto con la Asociación Wiñak acompañada de mi tutora de tesis, Patricia Bermúdez y el presidente de la Asociación Wiñak Marco Grefa. Este contacto, a su vez, se realizó gracias a la recomendación de Anne-Gaël Bilhaut quien anteriormente fue consultora externa en Wiñak. Una vez establecido el acuerdo de investigación, Marco Grefa me designó como tutor al socio fundador y coordinador de comunidades en Wiñak Mario Shiguango quien durante el mes de noviembre del año 2021 me facilitó un marco de observación general sobre las comunidades asociadas a Wiñak y sobre la trayectoria de Wiñak en el rubro agro productivo. Posteriormente, el acompañar a Mario Shiguango a sus faenas de acopio de cacao de las comunidades asociadas a Wiñak me permitió observar las relaciones que se tejen entre los dirigentes y trabajadores de Wiñak con los socios agro productores. Mario Shiguango también me mostró las complejidades que surgieron en el mercado global en el periodo pandémico y post pandémico y de nuevas exigencias que surgen ante el Estado ecuatoriano paralelamente al crecimiento comercial de Wiñak, situaciones que generan nuevas tensiones con los socios productores, así como nuevas condiciones de participación.

A partir de la información recabada y de las interpretaciones hasta ahora elaboradas me permito afirmar que la complejidad de este panorama puede dar luces sobre los aportes de la organización indígena a la gestión monetaria de los Napo Runa en vínculo con la gestión territorial. Las dinámicas a ser analizadas son complejas en tanto abarcan formas de adaptación y de tensión frente a la globalidad y la presión que el sistema económico ejerce sobre el territorio amazónico y sus habitantes, pues involucra tejidos a nivel social e individual, dando como resultado una “compleja interrelación con las estructuras dominantes y sus transformaciones” (Muratorio 1998, 21) en donde los procesos globales se integran a la memoria cultural y tejido social Napo Runa.

Ante lo expuesto se plantea la pregunta de investigación: ¿Cómo es que los usos y prácticas agro productivas de la guayusa generan transformaciones sociales y culturales en los socios y socias de la Asociación Agro Artesanal Wiñak, del Cantón Archidona, en la Provincia del Napo, en la Alta Amazonía Ecuatoriana? De esta pregunta obtenemos las categorías Chakra, guayusa, mercado y asociatividad, que a la vez se entrecruzan con conceptos como economía y organización indígena, vinculados a la práctica agro productiva de una planta como la

guayusa que hasta hace poco más de una década ha generalmente restringida a usos familiares y rituales de los Napo Runa y que actualmente interactúa, a través de asociaciones como Wiñak, con el mercado global. Se pretende analizar la transformación de los usos de la guayusa por productores y productoras kichwa Napo Runa de la Asociación Wiñak, transformaciones reflejadas en aspectos sociales, culturales y políticos que se desprenden de la producción y comercialización de la guayusa. En relación a ello se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Analizar las transformaciones en las prácticas del sistema agrícola Chakra y los usos de la guayusa con las productoras y los productores Napo Runa de la Asociación Agro Artesanal Wiñak.
- Identificar los modos de relación entre la producción de guayusa y los mercados globales a través de las prácticas de los productores y productoras de la Asociación Agro Artesanal Wiñak.
- Establecer las características de los roles que desempeñan los distintos actores dentro de la cadena de producción de guayusa en el marco de la Asociación Agro Artesanal Wiñak
- Determinar características generales de las transformaciones de la asociatividad indígena y sus efectos en la gestión territorial y acceso al mercado global en los productores y productoras de la Asociación Agro Artesanal Wiñak.

El desarrollo de los objetivos de investigación genera un panorama nutrido para replantear nuevas preguntas sobre la relación entre transformaciones sociales y culturales de los Napo Runa en los usos de la Chakra y la guayusa, y sostenibilidad ambiental. A través de estos objetivos se indaga también en las dinámicas identitarias que se construyen en el contexto de la búsqueda de autonomía económica de los Napo Runa dentro del marco de la sociedad económica global y da cuenta que estos procesos no son predecibles ni acotados a un marco de análisis, sino que comparte marcos de relación entre distintas dimensiones de la vida social y económica Napo Runa, distribución de roles, creación de conceptos y relaciones de valor entre los productores, la Chakra y la guayusa.

Uno de los principales hallazgos de esta investigación es la importancia de las redes de parentesco en la producción de guayusa en Wiñak; la organizatividad indígena tiene una amplia mención, empezando por las particularidades que adquiere poblaciones amazónicas, en donde desarrolla características propias que inician en la gestión del territorio amazónico, factor que determina modos dirigenciales y creación de una cultura organizacional local

propia de los kichwa Napo Runa frente a las demandas de sostenibilidad económica; otra problematización radica en que las prácticas agrícolas y el consumo familiar han encontrado un punto de encuentro y sostenibilidad en hacer de la Chakra un espacio productivo económico, lo implica transformar prácticas y establecer prioridades en los usos de la Chakra y de la guayusa, en medio de ello el papel cultural, ideológico y las formas en que se concibe el desarrollo dentro de las familias kichwas que participan en la producción de guayusa con Wiñak tiene capacidad de decidir el alcance de estas transformaciones sobre el territorio, situación que se menciona parcialmente y que se sugiere como tema de posteriores debates. Es necesario tomar en cuenta que la Asociación Wiñak lleva poco más de una década en funcionamiento y es pronto para predecir el rumbo de las comunidades kichwas vinculadas a Wiñak como sociedad frente al desarrollo económico y productivo de la guayusa sin embargo, es también importante señalar que existe entre los socios de Wiñak y sus dirigentes, necesidades de encontrar formas propias y auténticas de gestión ante el mercado desde la organización indígena, conservando valores culturales kichwas, y generando al mismo tiempo una cultura económica indígena.

Las bases teóricas a las que recurre esta investigación están enmarcadas en estudios interdisciplinarios y contemporáneos -de entre los que mencionaré los autores citados de modo más recurrente-. La teoría desarrollada desde la antropología visual contribuye a la construcción de conocimiento haciendo un uso etnográfico del registro audiovisual y lectura antropológica de estos registros (Ardèvol 2017; Ardèvol y Muntañola 2004; Robles 2012; Mead 1995). La interpretación de los hallazgos etnográficos recurren a la antropología cultural (Ingold 2018) amazónica -varios de ellos situados en la Amazonía ecuatoriana- (Surrallés 2007, Uriarte 2007, Uzendoski 2010, Viveiros de Castro 2004) nutrida de la historia y etnohistoria (Esvertit 2001; Muratorio 1998, Macdonald 1997, Wasserstrom y Southgate 2013, Perreault 2002); la antropología organizacional contribuye a situar el entorno social y características particulares en que se desarrolla un grupo humano de características sociales y culturales particulares en el rubro económico (Bilhaut 2020; Morgan 1990; Gregory 1983; Wolf 1955, 1990) y, finalmente, aunque muchas de las fuentes citadas entran en el campo de la historia económica, un punto de vista construido desde la antropología económica contribuye a teorizar las formas de valor que adquieren usos y prácticas que transitan entre lo global y lo étnico cultural (Graeber 2011). También esta investigación recoge aportes de los estudios culturales y sociológicos (Benjamin 2005; Bourdieu 1997, 2002, 2006; Federici 2020; Ferguson y Lohmann 1994) y de la ecología política (Jarrín, Tapia

y Zamora 2016; Ospina 2004a; Escobar 2014, 2015, 2017). A la vez son necesarios los antecedentes señalados en las tesis que se han desarrollado en el Napo tanto sobre la guayusa en sus efectos económicos y ambientales (Arévalo 2017; Chillerón 2020; Jarrett 2019), y las que toman como centro de interés el rol de las asociaciones en la vida económica y orden social de los Napo Runa (Benalcázar 2018; Cerda 2013; Chimbo 2005; Claros 2019; Salazar y Coquinche 2014).

La metodología de investigación realizada toma como principal herramienta la etnografía audiovisual realizada en distintas esferas de lo que podemos mencionar como la estructura de la Asociación Agro Artesanal Wiñak: vista de las instalaciones y procesos que se desarrollan dentro de la planta matriz de la Asociación Wiñak; entrevistas y conversaciones indistintas con dirigentes de la Asociación Agro Artesanal Wiñak; entrevistas con productores y productoras de la Asociación Agro Artesanal Wiñak; inmersión a campo con una familia de productores de Wiñak con la que se desarrollaron distintas dinámicas etnográficas que incluyeron preponderantemente el registro audiovisual; entre las herramientas más comunes empleadas con los distintos actores se ha contado con entrevistas abiertas, entrevistas en profundidad, la mayor parte de ellas registradas a través de una cámara, o de reuniones por la plataforma *Zoom*. Se revisó también información proporcionada por investigaciones antecesoras sobre el Napo, la participación de la Región del Napo en la vida económica del Ecuador, así como el desarrollo y características que han ido adquiriendo las organizaciones indígenas en el Napo. Constituyen también fuentes de información informes realizados por la Cooperación Alemana (GIZ) y por instituciones afines, sobre la producción de guayusa en el Napo y fichas técnicas de levantamiento de información que Wiñak realiza en las Chakras certificadas. Se tomó en cuenta algunos documentos propios de la Asociación Agro Artesanal Wiñak, como la inscripción de ésta en Registros públicos, el manual de buenas prácticas de productos orgánicos y fichas de levantamiento de información que incluyen croquis de las Chakras certificadas orgánicamente por Wiñak. En menor proporción se ha recurrido a recursos informativos que permitan entender de forma general el panorama del mercado global de productos orgánicos.

El desarrollo de esta investigación ha atravesado distintos periodos y procesos de reflexión, los cuales intento organizar en este informe de tesis como texto antropológico y contribuir a la discusión sobre la Antropología Amazónica en la contemporaneidad. La elección del tema “Etnografía audiovisual: Usos, prácticas y transformaciones de la guayusa con los productores y las productoras de la Asociación Agro Artesanal Wiñak en la provincia de

Napo, Alta Amazonia Ecuatoriana” fue motivado por las clases de Antropología Amazónica que llevé con el profesor Michael Uzendoski, estudios que me interesaba vincular con procesos globales. Para esto me plegué a líneas de estudio antes establecidas en la tradición académica que investigadores de FLACSO y del IRD han desarrollado a lo largo de los años en la Cuenca Ecuatoriana. En ese camino han sido fundamentales las guías recibidas por mi asesora de tesis Patricia Bermúdez y la investigadora Anne-Gaël Bilhaut. Durante el trabajo de campo con la Asociación Agro Artesanal Wiñak los intereses de investigación se fueron ampliando. El contacto inicial con los dirigentes y con las dinámicas productivas en Wiñak permitieron analizar los aspectos organizativos, estructurales y formales de la asociación. Una posterior pasantía con la familia Grefa Tanguila en Kintiurko, permitió mayor acercamiento a la compleja trama que implica la productividad de las Chakras amazónicas en el contexto del mercado global y el rol de la asociatividad indígena. Este último escenario, ha contribuido también en reflexionar sobre la economía indígena en el contexto de la agro exportación como un entramado cultural e ideológico. En medio de la recolección de datos, se establecieron vínculos de amistad con la familia Shiguango Andi, especialmente con Nina Shiguango, hija del fundador de Wiñak, Freddy Shiguango, quien desde su condición de estudiante de biocomercio, además de testigo presencial y vivencial de los distintos procesos que atravesó Wiñak en su conformación, contribuyó a ampliar mis puntos de vista y reflexión sobre la relación entre Wiñak y los productores asociados a ella. Ha contribuido también a ubicar mi propio espacio y dirección de análisis y de recojo de datos, conversaciones con representantes de la Universidad IKIAM y de instituciones como GIZ o COPADE, que eventualmente han establecido vínculos con Wiñak. Me resulta relevante destacar que, dentro de todas las fuentes señaladas, la participación de Nina Shiguango y de otros actores Napo Runa que no necesariamente tienen un vínculo directo con Wiñak, pero sí una mirada crítica sobre las transformaciones que devienen de los usos comerciales de la guayusa en los productores y productoras de Wiñak, me ha permitido colocar voces locales en el establecimiento de conclusiones y discusiones, tanto en la tesina como en el documental audiovisual.

Para abordar los temas propuestos esta tesis se organiza en tres capítulos. En el primer capítulo, el contexto nos sitúa en la Región del Napo y sus habitantes Napo Runa; es por lo tanto un capítulo que describe el espacio geográfico, social, económico y cultural en el que se desarrolla esta investigación. Al mismo tiempo, este primer capítulo nos permite entender la constitución de la Asociación Agro Artesanal Wiñak y el contexto en que las personas vinculadas a esta asociación interactúan a través de la producción y exportación de la guayusa

con el mercado global. El segundo capítulo analiza los elementos que son fundamentales para realizar una lectura de los usos y transformaciones de la guayusa con los productores Napo Runa que participan de la Asociación Agro Artesanal Wiñak: la Chakra, la guayusa, la asociatividad indígena y el mercado en el que estas variables interactúan y transforman sus usos y significados. El tercer capítulo toma los conceptos antes desarrollados para colocarlos en un entorno audiovisual. Analiza el documental producido en función de esta investigación titulado “Wiñak: productores y productoras de guayusa en la Alta Amazonía Ecuatoriana”; se subdivide en tres capítulos que abordan los temas: “Wiñak: agro producción desde la organización indígena”; “Chakra: gestión territorial en productores y productoras de Wiñak” y, finalmente “Guayusa: usos tradicionales y comerciales”. El último capítulo agrega discusiones de cierre sobre los efectos de las transformaciones de la guayusa en el sentido cultural, productivo y organizativo para productores y productoras de Wiñak en la Alta Amazonía Ecuatoriana.

Capítulo 1. Presentación del contexto de investigación

“Etnografía audiovisual: Usos, prácticas y transformaciones de la guayusa con los productores y las productoras de la Asociación Agro Artesanal Wiñak en la provincia de Napo, Alta Amazonia Ecuatoriana” es una investigación etnográfica y visual dirigida a analizar los usos y transformaciones socio culturales en kichwas Napo Runa del cantón Archidona en la provincia del Napo, Ecuador, que surgen a raíz de la exportación de la guayusa al mercado extranjero, lo cual involucra también transformaciones en distintas dimensiones simbólicas y materiales que atraviesan los fines comerciales de esta planta que, hasta hace una década, tenía un uso exclusivamente doméstico y ritual especialmente vinculado a la energía corporal y espiritual necesaria para la labranza en las Chakras y la cacería -entre varios otros usos y sentidos-.

Este capítulo presenta el contexto geográfico en el que tiene lugar la producción y comercialización de la guayusa, así como las características del territorio y de la población involucrada. Al ser Wiñak una asociación con enfoque empresarial, conviene entender cómo se ha desarrollado la vida económica indígena en el marco de la globalidad, y la relación de los Napo Runa con entidades diversas que han mediado en los procesos de inserción de los Napo Runa a la economía global. Es por ello que en el sub acápite 1.1 se recurre a datos geográficos, demográficos, históricos y etnohistóricos que nos permitan adentrarnos a la historia económica del Napo y de los Napo Runa.

1.1. Contexto geográfico de investigación

La Asociación Agro Artesanal Wiñak realiza sus funciones de producción y acopio de hojas de guayusa en la Región del Napo con socios kichwas Napo Runa. Estas actividades, por lo tanto, se desarrollan dentro del espacio geográfico conocido como la Región Amazónica Ecuatoriana (RAE) a la que pertenece la Región del Napo. De modo general, el espacio geográfico y socio ambiental de la RAE debe ser entendido como un espacio de cambios ambientales, sociales y económicos (Borja, Aragón y Josse 2017); como se desarrollará en este capítulo, estudios georreferenciales, agrícolas y ambientales, indican que las características ambientales de la RAE van cambiando drásticamente, según informa el portal *Raisg.org*, a causa de una progresiva deforestación² que, entre varios otros factores, están siendo ocasionados por la expansión del cerco agrícola, actividades extractivas y expansión del casco urbano (Nieto y Caicedo 2012)

² Red Amazónica de Información Socioambiental georreferenciada. “Amazonía bajo presión”. Subido el año 2020. <https://www.raisg.org/es/publicacion/amazonia-bajo-presion-2020/>

1.1.1. La Región Amazónica Ecuatoriana

La Amazonía es el bosque húmedo más extenso del mundo, alberga la quinta parte de agua dulce a nivel mundial lo cual influye de modo importante en el equilibrio y sostenibilidad de los ecosistemas a nivel local y global (Borja, Aragón y Josse 2017). Según el portal *Raigs.org* la Amazonía Ecuatoriana forma parte de la Cuenca Amazónica, la misma que está conformada por nueve países y la habitan más de 300 nacionalidades indígenas³. En el espacio ecuatoriano, entre la cadena oriental de los andes y la cordillera del Amazonas, se forman las tres grandes cuencas amazónicas: Napo, Pastaza y Morona Santiago (López 2013).

En tanto jurisdicción, la RAE abarca un total de 116.588,10 km² que equivale al 45,47% del territorio nacional. A su vez, cada provincia amazónica alcanza, en relación al territorio de la RAE: Napo 10,7%; Sucumbíos 15,5%; Orellana 18,6%; Pastaza 25,5%; Morona Santiago 20,6% y Zamora Chinchipe 9,1% (López et al. 2013). Datos existentes hacia el 2013, nos indican que la población de la RAE es de 738,814 habitantes entre los que 245,014 se reconocen indígenas y responden a las nacionalidades: Kichwa, Shuar, Achuar, Waorani, Cofán, Shiwiar, Andoa, Secoya, Siona, Sapara y Quijos. Entre ellos los kichwa están presentes especialmente en las provincias de Napo, Orellana y Sucumbíos⁴; aunque en menor proporción están también presentes a lo largo de varias provincias amazónicas del Ecuador e incluso en los departamentos de San Martín, Loreto y Madre de Dios en Perú⁵- representan entre las nacionalidades indígenas amazónicas del Ecuador una de las poblaciones más grandes, seguidos de los shuar que están asentados mayoritariamente en las provincias de Morona Santiago, Zamora Chinchipe y con menor presencia en las provincias de Napo, Orellana, Sucumbíos y Guayas (López et al. 2013).

³ Los países en donde se extiende la cuenca amazónica son Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Guyana Francesa, Perú, Suriname y Venezuela, como figura en el atlas de la Raigs.org. “Amazonía bajo presión”. Subida el año 2008. <https://atlas2020.amazoniasocioambiental.org/posts/amazonia>

⁴ CONAIE. “Kichwa Amazónico”. Visitado el 5 de enero de 2023. <https://conaie.org/2014/07/19/kichwa-amazonico/#:~:text=Los%20Kichwas%20del%20oriente%20se,la%20Provincia%20de%20Napo%2C%20Sucumb%2C%20ADos>.

⁵ Cultura.gob.pe. “Base de datos de pueblos indígenas originarios”. Visitado el 5 de enero de 2023. <https://bdpi.cultura.gob.pe/pueblos/kichwa#:~:text=De%20acuerdo%20a%20Mayor%20y,Loreto%20y%20Madre%20de%20Dios>.

Mapa 1.1. Área de la Región Amazónica



Fuente: Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada.

<https://www3.socioambiental.org/geo/RAISGMapaOnline/>

La Región Amazónica Ecuatoriana (...) comprende el 2% de la cuenca del río Amazonas. Es la Región Natural más grande del Ecuador, ya que su extensión territorial de 116.441 km² equivale a cerca del 45% del territorio nacional. Son parte de la RAE las provincias de: Sucumbíos, Orellana, Napo, Pastaza, Morona Santiago y Zamora Chinchipe, las cuales conforman 41 cantones y 210 parroquias; de éstas 48 son parroquias urbanas y 162 son parroquias rurales (Nieto y Caicedo 2012, 21).

En tanto características ambientales y sociales la Amazonía provee amplios y variados servicios ecosistémicos, sobre los que se desarrolla no sólo un nivel de vida provisto de agua limpia y tierras propicias para la agricultura, sino también aspectos culturales e identitarios (Borja 2017). Según Gregorio Mirabal, Coordinador General de la COICA⁶, la Cuenca Amazónica posee un 82% de la biodiversidad mejor conservada en el planeta. Considera que las poblaciones indígenas son el corazón biológico del bosque y que, por tanto, cuando se habla de bosque, éste debe comprender también a las viviendas de los indígenas y sus habitantes⁷. Por otro lado, según Wasserstrom y Southgate (2013), los territorios destinados a la agricultura ejercida por migrantes no amazónicos, que se han expandido a raíz del aumento de redes viales patrocinadas por el rubro petrolero, muestran reducción progresiva de los bosques (Wasserstrom y Bustamante 2013) en donde cerca del 80% del bosque perdido -entre los años 2010 a 2015- pertenece a territorio indígena; en estos mismos territorios, no obstante,

⁶ Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica

⁷ Participación de Gregorio Mirabal en el Encuentro Amazonía en Común, realizado en la Universidad Estatal Amazónica, entre el 1 y 2 de junio del 2022.

los procesos de legalización de territorio indígena, y por tanto la gestión territorial de las comunidades amazónicas han contribuido a retroceder y disminuir la velocidad de los procesos de deforestación (Borja, Aragón y Josse 2017). Por tanto, la existencia de indígenas que practican actividades de autoconsumo y cuya vida social guarda estrecha relación con la siembra y la cacería, en situación de no permanencia prolongada en los territorios, tiene un efecto importante y positivo para el equilibrio del ecosistema en el territorio amazónico (Cummins et al. 2015) y, en cambio, las actividades agrícolas en relación activa con el mercado global, entre las que están el monocultivo -que elimina la diversidad de los bosques- y los pastizales destinados a la ganadería, cambian las relaciones ambientales y, al mismo tiempo, transforman las relaciones del sociedad con su entorno (Jarrin, Tapia y Zamora 2016).

Según Nieto y Caicedo (2012) la RAE tiene un 53% de uso potencial como reserva natural. “El 25,5% es un área que pertenece al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) y un 4% pertenece a otros usos; quedando sólo un 17,5% (1,1 millones de hectáreas) que tienen aptitud de uso para actividades agropecuarias” (10). Los autores señalan que hacia el 2012 la frontera entre áreas aprovechables y áreas no aptas para la agricultura se sobrepasaron en 170 mil hectáreas; es decir, que se está cultivando en terreno no apto para tal uso, pero que sí tiene potencial para la conservación de bosques. Hacia el 2012 se determinó que la pobreza en la Amazonía abarca al 49% de la población; y la pobreza extrema al 19%, con lo cual sobrepasa los niveles de pobreza a nivel nacional. Una de las principales causas de tales resultados estadísticos, es que la población amazónica se dedica preferentemente a las actividades agropecuarias de autoconsumo, y que, al destinar una ínfima parte de su producción a los mercados locales es poco lo que se puede determinar como ingreso económico a las familias (Nieto y Caicedo 2012). Es importante señalar que los índices de desarrollo recurren determinan un modo exclusivamente monetario para evaluar la riqueza de una población y no considera otro tipo de bienes y servicios a los que acceden los pobladores gracias al bosque⁸. Este determinismo en el estudio de la riqueza y desarrollo no permite problematizar que la calidad alimenticia y seguridad alimentaria de las poblaciones amazónicas se ve mermada ante la expansión de la frontera agrícola y la urbana, la pérdida de especies animales y vegetales y la disminución consecuyente de proteínas que puede antes podía consumir la

⁸ Las variables con las que se definen los niveles de pobreza pueden verse en: Instituto Nacional de Estadística y Censos. “Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo 2021 (ENEMDU)” Visitado el 06 de enero de 2023.

https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2021/Junio-2021/202106_PobrezayDesigualdad.pdf

población con actividades como la cacería y la pesca, lo cual las hace dependientes del intercambio de alimentos por dinero en los mercados urbanos.

1.1.2. La provincia de Napo.

La Provincia del Napo está bordeada en la zona sur oriente por el Río Napo. Comprende los Cantones Tena, Archidona y Arosemena Tola. En su conjunto han sido denominadas en diversas investigaciones académicas como Alto Napo⁹. A inicios de la República Ecuatoriana el Napo fue parte de la Región de Oriente (Perreault 2002) mas esta denominación ya no existe oficialmente.

El Cantón Archidona tiene como principal río al Misahuallí -el cual es afluente del Napo- a lo largo del cual se desarrollan numerosas comunidades kichwas distribuidas en cuatro parroquias: San Pablo de Ushpayaku, Cotundo, Hatun Sumaco y Archidona. Esta última parroquia es además aquella en la que se ubica la planta matriz de Wiñak, la Asociación Agro Artesanal en la que se centra este estudio. Cabe resaltar que el área de influencia de Wiñak abarca los cantones de Tena, Archidona, Arosemena Tola y parte de la provincia de Pastaza, mas esta investigación se enfoca especialmente en el Cantón Archidona. Para entender el contexto de esta investigación debemos primero ubicarnos en la Región Amazónica Ecuatoriana a la que pertenece el Napo y entender las características de este contexto geográfico.

El Napo es una parte importante de la Región Amazónica Ecuatoriana. Se ubica entre los Andes y la Cordillera Oriental” (López et al. 2013). Limita hacia el norte con la provincia de Sucumbíos, al sur con Pastaza, al oeste con regiones andinas como Pichincha y Cotopaxi y al este limita con la provincia de Orellana¹⁰.

La cuenca del Río Napo que da el nombre a esta provincia, abarca 110,000 km² extensión que representa el 1,6% de la Cuenca donde la mayor parte (60%) le pertenece al Ecuador y el resto al Perú (Jaya et al. 2021). El Río Napo nace en el volcán Cotopaxi y la unión Mulatos y Verdeyacu que proceden de los páramos y de las montañas orientales del Llanganates. Es uno de los tributarios más importantes del Amazonas, lo cual lo han convertido no sólo en un importante transportador de sedimentos, sino también en una red de comunicación entre pueblos y entre regiones; su conexión con el Río Coca ha permitido el asentamiento de grupos humanos a lo largo del paisaje amazónico (Arroyo y Rivas 2019).

⁹ Gad Archidona. “Identidad Kichwa”. Visitado el 06 de enero de 2023. <https://archidona.gob.ec/cultura.html>

¹⁰ Gobierno Autónomo Descentralizado Provincial de Napo “Napo”. Visitado el 5 de enero de 2023. <https://www.napo.gob.ec>.

Las condiciones geológicas del Napo dan lugar a los ecosistemas de piedemonte también llamados ceja de montaña (López et al. 2013). Esta región brinda altas contribuciones a la biodiversidad de la Amazonía. Está ubicado en zonas de transición entre la Reserva Colonso Chalupas y áreas agrícolas y urbanas (Chapalbay, Ramírez y Murguaytio 2020). El Informe de la Sistematización en el marco del programa ProCamBíoII Zona de intervención Bosque Siempreverde Piemontano¹¹, respecto a la Región del Napo, señala:

El 71.07% de la superficie de la provincia está bajo categoría de manejo con seis áreas protegidas pertenecientes al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP), nueve bosques protectores y cuatro unidades de patrimonio forestal.

Napo posee 18 ecosistemas de los 91 identificados en el país. A efectos de la intervención del programa “Aumento de la resiliencia frente al cambio climático, a través de la protección y el uso sostenible de ecosistemas frágiles” de la GIZ, se identificó al ecosistema Bosque Siempre Verde Piemontano y al agroecosistema Chakra Kichwa Amazónica como escenario para un trabajo coordinado con los actores. En ambos casos se tuvo en cuenta la importancia de los servicios ecosistémicos que provienen de allí, tales como los productos para la alimentación, la provisión de agua para las ciudades de Tena y Archidona, entre otros, así como el hecho de aportar y fortalecer la gestión de la Reserva Biológica Colonso Chalupas, creada recientemente por el Ministerio del Ambiente (Chapalbay, Ramírez y Murguaytio 2020, 2).

Dadas sus características como una de las zonas con mayor cantidad de áreas protegidas, y de habitantes auto reconocidos como indígenas, el Napo es un área territorial en donde la gestión de las comunidades indígenas tiene un importante rol en la conservación de la biodiversidad de la Amazonía. Su cercanía a puertos fluviales ha puesto a las poblaciones y al territorio en temprano contacto con occidente y por tanto, su conformación territorial está profundamente afectada por los procesos tanto locales como globales.



a y la GIZ.

Mapa 1.2. Ubicación de la Provincia del Napo en la RAE

Fuente: Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Provincia_de_Napo. Editada por última vez el 05 de enero de 2023.

Nota: Área blanca: Región Amazónica del Ecuador / Área roja: Provincia del Napo / Área violeta: Perú

Mapa 1.3. Mapa de carreteras de Napo 2010



Fuente: Ministerio de Transporte y Obras Públicas.

https://mapas.owje.com/13736_mapa-de-carreteras-de-napo-2010.html. Visitado el 30 de junio de 2023.

Mapa 1.4. Cantones de Napo



Fuente: Owje. <https://mapas.owje.com/16225/napo.html>. Visitado el 30 de junio de 2023.

1.2. Contexto del grupo poblacional.

La población en Archidona -uno de los cantones más directamente vinculados a las dinámicas productivas de la Asociación Agro Artesanal Wiñak, y el lugar de estudio de esta investigación- asciende a más de 46.000 personas de las cuales el 83,7% se auto identifican como kichwas, que al mismo se asocian con el grupo étnico Napo Runa. De ellos el 86,7% vive en zonas rurales¹². Archidona pertenece a la Provincia del Napo; limita por el Norte con el Cantón Quijos y por el sur con el Cantón Tena. Según el coordinador de comunidades de la Asociación Wiñak, Mario Shiguango, existen vínculos comerciales con kichwas Napo Runa del Napo y Pastaza; el área de mayor acción de Wiñak es Archidona y, a partir de los resultados comerciales alcanzados, se tiene la expectativa de ampliar largamente la lista de socios jurídicos y comerciales hacia las diferentes nacionalidades que habitan en toda la Cuenca Amazónica (Mario Shiguango, entrevista personal, 31 de enero de 2022). De acuerdo a la base de datos de los Pueblos indígenas y originarios del Ministerio de Cultura del Perú, los kichwas Napo Runa son actualmente uno de los grupos culturales indígenas más extendidos a lo largo del Río Napo en los países de Ecuador y Perú. Se encuentran también

¹²Flasco. "Archivo de lenguas y culturas del Ecuador. Visitado el 20 de diciembre de 2022. <https://flasco.edu.ec/lenguas-culturas/lenguas/kichwa/informacion-general/>

entre Pastaza y el Río Tigre, en Ecuador ¹³. Según el portal web “Territorio indígena y gobernanza” las poblaciones kichwas en el Napo abarcan 157.086 hectáreas, entre las que se encuentran tituladas 117.086 hectáreas¹⁴.

Según Muratorio los kichwas del Napo estarían vinculados con la etnia de los Yumbo (Muratorio 1998). Jarrett señala que según documentos históricos los kichwas del Napo se vinculan identitariamente con los Quijos, agrega que tienen como referencia de origen a los Yumbo y se distinguen de los kichwas de Pastaza en sus haceres y forma de usar el idioma kichwa (Jarrett 2019) mas, de acuerdo a Frank Salomon, no existen evidencias suficientes para atribuir a los yumbo el origen de los kichwas del Napo; las vinculaciones que se han señalado responderían a una generalización sobre poblaciones y áreas geográficas en los tratados y noticias sobre todo aquello que estuviera fuera de la jurisdicción de poblaciones coloniales en el periodo colonial, que llegó a incluir a zonas de la Amazonía (Salomon 1997).

Las características predominantes de las poblaciones kichwa Napo-Runa, según Wasserstrom y Bustamente, radican en el uso del idioma y en los modos de organización territorial. El idioma utilizado es el kichwa y entre los usos de la gestión territorial destaca la formación de comunidades o *muntun*. Cada *muntun* corresponde a un grupo de personas que sostienen entre sí vínculos de parentesco o de relacionamiento, a su vez cada familia en estas comunidades posee parcelas de cultivo; hacia la década de los años 60 era frecuente la predominancia de uno o dos apellidos por cada *muntun* (Wasserstrom y Bustamente, 2017). El *muntun* se establece a lo largo de los ríos pero no necesariamente los dueños de las parcelas permanecen constantemente en el lugar. Al interior de las parcelas las familias realizan la actividad horticultora llamada *Chakra* que consiste en la siembra de especies bajo sistemas rotativos para usos alimenticios, medicinales, rituales y afines a la vida familiar y social, dentro de un espacio con características de bosque primario; la dieta se complementa con proteínas adquiridas de la recolección de hongos, gusanos, caracoles, y también a través de la ingesta de animales y peces. De acuerdo a sus necesidades, especialmente las de cacería, se desplazan estacionariamente hacia zonas más remotas en dirección hacia las montañas en donde poseen parcelas insertadas en bosques primarios, donde las viviendas suelen ser muy distantes entre sí y de construcción más ligera; en estas parcelas situadas en el bosque, la presencia humana es escasa y la presencia de animales y peces mayor (Macdonald 1997).

¹³ Ministerio de cultura del Perú. “Base de datos de pueblos indígenas y originarios”. Visitado el 20 de noviembre de 2022. <https://bdpi.cultura.gob.pe/pueblos/kichwa>

¹⁴ Helvetas Swiss Intercooperation. “Territorio indígena y gobernanza” Visitado el 20 de diciembre de 2022. https://www.territorioindigenaygobernanza.com/web/necu_13/

Los primeros datos recogidos sobre los habitantes del Napo se remontan al siglo XVI en el proceso colonizador de la Amazonía (Muratorio 1998; Zurita et al. 2021). El relato sobre costumbres y características poblacionales, así como sobre las distintas actividades y relaciones establecidas entre la sociedad colonizadora, integrada por distintos agentes como misiones católicas, mercaderes, o funcionarios del estado, fueron recogidos desde misioneros católicos, viajeros y etnógrafos (García 1999; Macdonald 1997). Los Napo Runa no han sido una sociedad alejada de los procesos económicos globales, y tampoco de locación estática; por lo tanto sus desplazamientos no sólo han respondido al cultivo estacionario, práctica tradicional en comunidades amazónicas, sino que responden también a desplazamientos forzados, reducciones y procesos de expansión poblacional foránea (Macdonald 1997; Wasserstrom y Bustamante 2015). En suma, la distribución de los Napo Runa por la Amazonía ha sido afectada por el desarrollo global a través de diferentes agentes (misioneros, caucheros, comerciantes, administradores públicos, petroleras) que encontraron en ellos a mano de obra para generar productividad en rubros diversos como extracción de oro, ganadería, agricultura (cascarilla, tabaco, azúcar), caucho¹⁵, exploración petrolera y minera, hasta las obras públicas a través de las que el Estado se vincula a estos diferentes agentes para expandir las fronteras de la nación y de los ciudadanos adscritos a ella (Esvertit 2008). Entonces, dadas las distintas dinámicas atravesadas por grupos étnicos como los Quijos, Yumbos, Achuares, kichwas del Pastaza, han tenido lugar rotaciones de estas varias étnicas por el Alto Napo (Macdonald 1997). En su cercanía a Tena y Archidona que funcionaron como centros de desarrollo comercial y político -gestado por misioneros, comerciantes, hacendados, funcionarios públicos y otros- sobre la RAE, los Napo Runa son el grupo más vinculado históricamente a las dinámicas económicas desarrolladas en la Amazonía. Sus modos de participación van desde el trabajo forzado hasta sus actividades de consumo y la inserción, en su vida cotidiana, de herramientas e insumos procedentes del mercado como, por ejemplo, armas para cacería, telas para la vestimenta, aves de corral, mullus y varios otros elementos que con el paso del tiempo aumentaron; cabe resaltar que, por ejemplo, la tela se hizo indispensable para la vida social Napo Runa porque su uso adquirió connotación de prestigio (Wasserstrom y Bustamante 2017). A lo largo de la historia económica y desarrollo global, los kichwas del Napo han sido una de las poblaciones de presencia más constante en la organización del trabajo, e incluso ser mediadores entre estado (Muratorio 1998; Esvertit 2001), proyectos de

¹⁵ La captura de indígenas en el Bajo Napo para llevarlos a plantaciones de caucho ya sea en territorio ecuatoriano o peruano, ocasionó desplazamiento de poblaciones que y aparición de nuevos actores como comerciantes, cazadores, militares, cuya presencia es parte de periodo de desplazamiento de las poblaciones amazónicas que afectaron también a las poblaciones del Napo (Wasserstrom y Bustamante 2017).

desarrollo y comunidades que también ha asentado importantes bases para la cultura organizacional indígena que constituye una forma nueva de institucionalidad (Macdonald 1997).

1.3. Transformación económica y territorial de los Napo Runa desde el periodo republicano hasta el siglo XX.

La forma tradicional de gestión del territorio y producción económica, social y cultural de los Kichwa Napo Runa se desarrolla al interior de la Chakra y se transfiere a través de líneas de parentesco. La Chakra constituye una serie de prácticas en donde el uso del espacio geográfico y distribución de labores, fuerza y producción de alimentos en el entorno familiar constituye una suerte de economía ecológica (Uriarte 2007) en donde se practica la horticultura y la siembra *de poco en poco* en distintos espacios del territorio amazónico sin permanencia prolongada (Esvertit 2008). Este tipo de actividades tiene un efecto importante y positivo para el equilibrio del ecosistema en el territorio amazónico porque le otorgan a los suelos rotación y convivencia entre especies (Cummins et al. 2015). Los kichwas del Napo llaman a esta práctica chagra o Chakra, práctica centrada no sólo en la producción de alimento, sino también en una serie de relaciones de convivencia e interdependencia entre seres vivos y no vivos, humanos y no humanos (Báez 2004; Zurita et al. 2021) en donde las relaciones de parentesco y los lazos afectivos se transmiten y comunican a través de dinámicas asociadas a la producción y consumo de alimentos; la actividad de la Chakra es también una forma de reproducción de la especie; en ese contexto el ser humano se produce a sí mismo y reproduce a su especie a través de formas de relación asociadas a estos usos (Uzendoski 2010). Actualmente los usos del territorio por parte de los Napo Runa atraviesa dinámicas mixtas que consisten en la horticultura de subsistencia y en la producción agrícola para la producción de valor monetario (Báez 2004; Macdonald 1997; Zurita et al. 2021). Según Zurita et al (2021), la cadena que deviene de los usos de la Chakra, planteados por Uzendoski (2010): producción, consumo, intercambio y circulación, se cumple también en los usos de la Chakra bajo sistema de producción comercial, pero con variaciones (Zurita et al. 2010).

Según Macdonald (1997) las actividades de intercambio en el Alto Napo no son exclusivas o fomentadas netamente desde la llegada de la colonización. La organización del trabajo, los sistemas de producción cotidianos y culturales, así como la producción social y simbólica, tiene como principal núcleo a la familia y, a partir de ella, a la extensión de los lazos de parentesco. La llegada de la colonización a la Amazonía insertó en las actividades de

subsistencia de los Napo Runa actividades desde la crianza familiar de animales hasta el trabajo forzado administrado por actores externos a los Napo Runa. El paso de la colonización fue progresivo y de mayor alcance en tanto se lograron forjar vías de comunicación conseguidas justamente con mano de obra indígena (Macdonald 1997). La situación de los Napo Runa durante el periodo republicano del Ecuador fue bastante desfavorecida dada la violencia ejercida sobre ellos al ser concebidos como mano de obra deseable y necesaria para cubrir los propósitos de las diferentes etapas de producción económica e inserción del Ecuador a la economía global (Wasserstrom y Bustamante 2017). Los nuevos contextos y las nuevas relaciones entre actores del sistema económico global y los Napo Runa, no obstante, no han eliminado en las familias Napo Runa los modos de subsistencia tradicionales, aunque sí han incidido en transformarlas. Como concluye Blanca Muratorio (1998) sobre el personaje de su investigación etnohistórica, el Rukullalla Alonso, las prácticas aprendidas que incluyen el intercambio de trabajo por dinero y las actividades forzadas, hacen del Napo Runa un actor inserto en la globalidad que aporta e incide en la vida económica del Ecuador (Muratorio 1998) y que, al mismo tiempo, inserta en su vida cotidiana y sus modos culturales de relación aquello que de occidente le ha resultado funcional, lo cual no implica haber adquirido solo una parte de los usos occidentales, o haberlos comprendido mal, sino que la transformación de los usos tradicionales implica un proceso de selección y absorción de usos culturales occidentales a las formas de vida de los Napo Runa (Macdonald 1997).

Estableceremos entonces una mirada rápida del desarrollo económico de la Amazonía desde la República Ecuatoriana hasta el siglo XX. Si bien la Amazonía ya había sufrido procesos de colonización desde la etapa colonial, es a partir de la creación de la República Ecuatoriana que Quito empieza a posicionarse como centro administrativo de la Amazonía lo cual, sin embargo, va a tener que enfrentarse con distintas dificultades, empezando por otras formas de estado que se asentaron antes que el gobierno central en territorio Napo Runa, liderado y dirigido especialmente por comerciantes y administradores locales que encontraron en los Napo Runa modos de dependencia económica con los Napo Runa. Una de las estrategias más empleadas consistió en el “patronazgo”, donde los hacendados obtenían mano de obra indígena a cambio de deudas adquiridas por bienes como armas de cacería y telas, entre otros, que devino en convertir a muchos indígenas en esclavos (Macdonald 1997). Estas relaciones habrían de mantenerse con la llegada de funcionarios del Estado que también aprovecharon la mano de obra indígena bajo condiciones desiguales, en contubernio -y a veces en disputa- con

los hacendados, y se prolongaron hasta la incursión de las petroleras en el siglo XX (Wasswertrom y Bustamante 2017).

Ecuador se declaró República en 1830. En 1861 se crean en Ecuador 15 provincias, siendo una de ellas Oriente dividido en dos cantones: Napo y Canelos. La capital de Napo fue Archidona. Hacia 1920, el Oriente es dividido en las provincias Napo-Pastaza (con capital en Tena) y Santiago-Zamora. En 1959 la Ley de Oriente es reformada, y Napo-Pastaza queda dividida en las provincias Napo (con capital en Tena) y Pastaza¹⁶. Iniciado el periodo republicano Tena y Archidona fueron centros administrativos de gran importancia donde se asentaron misiones religiosas, evangélicas, gobernaciones, y proyectos de desarrollo agrario (Muratorio 1998). En 1869, la administración administrativa del Oriente fue otorgada a los jesuitas por encargo del Estado. Los jesuitas intentaron expulsar a los comerciantes blancos y así intervenir en el sistema de trabajo forzoso; sin embargo ellos continuaron exigiendo a los indígenas tributos en pitas de oro. Los jesuitas contribuyeron a la reorganización social a través de la creación de escuelas, organización de las poblaciones en aldeas, inserción de nuevas actividades productivas como la ganadería (Perreault 2002). Para estas obras y oficios hizo uso de la mano de obra indígena. Ante el abuso de comerciantes y de jesuitas, de forma alternada, los indígenas establecieron alianzas con los comerciantes contra los jesuitas y, también alianzas con los jesuitas contra los comerciantes, pero no pudieron evitar estar sujetos a unos y otros (Muratorio 1998).

Según Salinas, las relaciones económicas premodernas instauradas por comerciantes y religiosos se prolongan hasta mediados del siglo XX (Salinas 2020). Con premodernas, se sugiere que el tipo de economía que se desarrollaba entre colonos y Napo Runa era ajena al desarrollo global. Sin embargo, muchos de los intercambios realizados entre colonos, comerciantes y representantes del estado devinieron de los cambios económicos globales que influyeron en la expansión capitalista en la Amazonía entre 1850 y 1900; una de las prácticas más funestas relacionadas a la economía global fueron las correrías o cacería de indígenas que serían esclavizados y destinados a zonas de explotación cauchera desde el Bajo Napo hacia Iquitos; durante el boom cauchero el Río Napo adquirió un importante protagonismo en el proceso de la expansión capitalista hacia la Amazonía Ecuatoriana transportando mano de obra del Alto Napo al Bajo Napo, así como nuevos productos comercializables (Ospina 2004; Macdonald 1997).

¹⁶ Wikipedia. "Provincia de Napo". Visitado el 20 de agosto de 2022.
https://es.wikipedia.org/wiki/Provincia_de_Napo

Otro factor importante de la economía global durante la República fue el impulso de la colonización, en donde el Estado promovió que los colonos declararan como “tierras baldías” a extensiones de bosque para que estas les sean entregadas legalmente con fines productivos. Esta iniciativa fue promulgada por el estado militar en el año 1875 y rigió hasta 1994. En 1876 el gobierno militar movilizó poblaciones migrantes de los andes y la costa ecuatoriana hacia la Alta Amazonía Ecuatoriana.

Actores presentes en la modernización de la Amazonía fueron los jesuitas que hacia el año 1896 fueron expulsados por el gobierno liberal Eloy Alfaro, gobierno que además declaró ilegal la explotación de mano de obra indígena (Muratorio 1998). Los jesuitas fueron acusados de mantener a las poblaciones indígenas alejadas del desarrollo moderno; sin embargo es innegable que debido a ellos las poblaciones kichwas heredaron entre sus prácticas la crianza de animales y el uso de herramientas adaptadas a usos cotidianos (Wasserstrom y Bustamante 2017). Con la llegada de Alfaro los indígenas fueron “legalmente reconocidos como ciudadanos ecuatorianos con derecho a la educación y a la protección judicial” (Muratorio 1998, 167) y, aunque se prohibió el trabajo forzado, esto no tuvo reales efectos en la práctica (Muratorio 1998).

Durante el periodo republicano, dada la situación comercial y económica generada por las actividades extractivas como la explotación del caucho y redes de tránsito, las fronteras Amazónicas fueron motivo de disputa entre países colindantes. A raíz de las disputas territoriales, entre los siglos XIX y XX se gestó una propaganda nacionalista para concebir Oriente como una promesa de prosperidad y el lugar para la solución de los problemas de la nación; para ello resultaba estratégico crear una identidad del indígena como ecuatoriano a través de la educación y los ritos patriotas. Finalizado el boom del caucho este interés mermó, pero retornó a las prioridades de la nación hacia 1920 y 1940 con las primeras exploraciones sobre el territorio para la explotación de petróleo; este ánimo volvió a decaer cuando la Shell se retiró del lugar y declaró la inexistencia de petróleo, lo cual influyó en la mirada desde el Estado Ecuatoriano hacia la Amazonía como un territorio inexistente (Esvertit 2001).

Hacia 1894 comerciantes que circulaban en Tena y Archidona y cuyas actividades decayeron al finalizar el boom cauchero, se acogieron a la Ley de Oriente que les permitía acceso a los territorios denominados “baldíos” con lo que la población externa dedicada a las actividades agrícolas aumentó (Perreault 2002). Aunque los territorios indígenas estuvieron protegidos por el Estado, los incentivos que el mismo gobierno promovía no permitieron que la ley fuera respetada y, en consecuencia, el territorio indígena fue invadido de un modo mucho mayor

que lo antes vivido. En respuesta los indígenas tuvieron que hacer también el reclamo de terrenos baldíos para que se les declare legalmente la tenencia sobre éstas. Las primeras tierras en ser reclamadas fueron las ubicadas en Tena, Archidona y alrededores (Ospina 2004b). Es importante tomar en cuenta que con el fin del auge cauchero surgió un grupo de actores desempleados o en transición hacia otros rubros, el retorno y/o desplazamiento de la mano de obra que se encargaba de la extracción del caucho, y el abandono de haciendas cañeras¹⁷. La del caucho fue, en suma, una época que aunque localizada especialmente en la selva peruana hacia el bajo Napo, tuvo un notable impacto en la reconfiguración territorial y poblacional del Napo (Wasserstrom y Bustamante 2017).

En 1912, la misión josefina volvió a establecerse en el Alto Napo. Los josefinos fueron aliados de los proyectos desarrollistas del Estado (Muratorio 1998) que buscaba la configuración de unos nuevos sujetos entre las comunidades indígenas (Ospina, Hollenstein y La Torre 2004). Una de sus principales estrategias fue despojar a los indígenas de sus modos tradicionales de subsistencia. Al no tener terrenos de cultivo, los Napo Runa quedaban disponibles como obreros quienes sirvieron a los proyectos modernistas de los josefinos y a la construcción de redes viales del estado (Muratorio 1998). La misión josefina desarrolló varios proyectos modernizadores y cumplió, en ese sentido, funciones que le correspondían al Estado. Por ejemplo, hacia 1924 creó una estación meteorológica; en 1929 una planta hidroeléctrica y, posteriormente, servicios de luz y de telégrafo. Hacia 1970 creó la estación radial “La voz de Napo”. En 1944 el presidente Velasco Ibarra estableció una alianza con la misión josefina, con lo cual se buscó consolidar la inserción de la Amazonía a la vida económica del país (Muratorio 1998). Estas obras de los jesuitas influyeron también en el acceso de los Napo Runa a la información y a la comunicación que devendrá -como veremos posteriormente- en herramientas para la organización social.

Hacia mediados del siglo XX las compañías petroleras establecidas en territorio amazónico desde 1920 demandaron la mano de obra indígena bajo nuevas modalidades. Los administradores de la empresa petrolera Shell establecieron trato directo con los indígenas para pagarles por sus servicios en trabajos de exploración, construcción de vías de acceso y otros; el salario aparece en este contexto como un trato nuevo al que los hacendados, por no perder la mano de obra indígena, se ven obligados a también practicar con los indígenas. De este modo se dio paso a una nueva estructura política, social y administrativa (Perreault

¹⁷ La producción de caña y actividades económicas se relacionaron en la Región de Oriente al boom cauchero no porque se explotara caucha en territorio Napo Runa sino como un efecto indirecto que generó redes de comercio que decayeron con el fin del auge cauchero (Wasserstrom y Bustamante 2017).

2002). Aunque fue corto el periodo de permanencia de la Shell y no tuvo lugar la extracción de petróleo al determinarse la inexistencia de tal recurso en la zona, el concepto de salario básico se hizo parte de las memorias de los Napo Runa quienes lo recibieron de la Shell por primera vez (Muratorio 1998). La transformación de indígenas en clase proletaria fue importante para los procesos de modernización del Estado (Esvertit 2008) y configuró también una nueva condición en el indígena. Cuando hacia los años 70 se consolida la industria petrolera, y se expanden las vías de comunicación que interconectan regiones, las comunidades kichwas Napo Runa se ven cada vez más rodeadas de migrantes y despojados de sus territorios. Ante ello, existe un nuevo uso de la identidad en los Napo Runa que se torna político, y que se centra en la recuperación del territorio (Perreault 2002; Wasserstrom y Bustamante 2017; Macdonald 1997).

A las demandas de recuperación territorial se unieron a las exigencias de acceso a la producción agroindustrial y comercial. De este modo en 1969 nace la FOIN: Federación de Organizaciones Indígenas del Napo, creada tanto para resguardar las propiedades colectivas de los Napo Runa como para proteger a las poblaciones de los abusos de los colonos en el intercambio económico. Con el tiempo este tipo de organización ha conllevado a la participación de los Napo Runa en cargos políticos a nivel local y regional (Muratorio 1998). Paulatinamente la participación directa de indígenas amazónicos en el sistema económico capitalista y global se ha ido acrecentando, ya que en un inicio sólo ha podido darse a través de colonos intermediarios. Uno de los productos que ha dotado de dimensiones globales a los esfuerzos de los Napo Runa por insertarse a los mercados globales ha sido el cacao que, a través de asociaciones como Rukullakta, Kallari y Wiñak, ha afianzado a estas asociaciones en el rubro de la exportación y ha abierto paso a la comercialización de otros productos amazónicos, entre ellos la guayusa. Actualmente existen empresas agro productivas conformadas por kichwas y mestizos, como Kallari y también emprendimientos exclusivamente conformados por socios kichwa Napo Runa, como es el caso de la empresa Wiñak que cuenta con 263 socios agro productores de cacao y guayusa, entre los cuales 172 son mujeres y 91 son hombres¹⁸.

La participación de los Napo Runa en sistemas de agro exportación actuales nos pone en frente de diversas redes conformadas por las instituciones vinculadas al biocomercio, políticas de sostenibilidad ambiental que acoge a varios actores como el Estado, la FAO, FECD, GIZ;

¹⁸ Asociación Wiñak. “Somos agricultores y agricultoras Kichwas, organizadas para impulsar el desarrollo y sostenibilidad de nuestras familias y comunidades”. Visitado el 20 de agosto de 2022. <https://www.winak.org>

en donde muchos de ellos han desempeñado un rol importante en el financiamiento de proyectos agro productivos de la mano de las organizaciones indígenas; la organización indígena y su tradición asociativa, todo ello enmarcado en un sistema económico global en donde la sostenibilidad económica de los proyectos agro productivos no necesariamente logra estar en relación con la sostenibilidad ambiental aunque se muestran -en discursos relativos al mercado orgánico- como elementos codependientes. Esta investigación llega a abordar parte de ese entramado en el desarrollo que sigue. A modo de conclusión sobre la revisión hasta aquí realizada sobre la participación económica de los Napo Runa en el sistema global, retomaremos algunas ideas de Wasserstrom y Bustamante (2017), quienes señalan que son los costos y riesgos de inversión creados por los mercados globales los que han generado en la historia económica de la Región del Napo, la necesidad de buscar mano de obra indígena bajo condiciones desiguales y esclavistas (Wasserstrom y Bustamante 2017). A ello sumemos que el desarrollo de los capitales globales sugiere, según la teoría económica sustentada por occidente, un directo vínculo con el “desarrollo” como situación paradigmática de las naciones. Mas, la teoría económica destinada a la producción de bienes ilimitados en un mundo con recursos limitados, oculta su insostenibilidad y profundas fallas que recaen en los desposeídos, a quienes se les representa como eternos deudores, improductivos ante la sociedad, quienes deberán recuperar su condición humana a través de la productividad monetaria (Graeber 2011). Tomando como antecedente los efectos de la globalidad en la Amazonía, cabe analizar en qué sentidos la participación de Napo Runa en el sistema económico global desde el uso de sus territorios y desde la asociatividad indígena, puede abrazar la condición de justicia social, económica y participación en el uso pleno de derechos y libertades. Así mismo, es posible que analizar las transformaciones que atraviesan los actores que interesan a esta investigación, podamos acercarnos a entender parte de las conquistas, posibilidades y las imposibilidades, en los que los productores y productoras de la Asociación Wiñak transitan como grupo étnico que persigue sus propios modos de inserción en la economía global.

1.4. Aspectos generales: guayusa en la Asociación Agro Artesanal Wiñak.

La guayusa es un árbol perenne de la Región Amazónica, con presencia en Colombia, Ecuador y Perú; de entre éstas es en la Región Amazónica Ecuatoriana donde tiene una presencia más extendida. Según Radice (2007) se calcula que dentro del género *Ilex* existe más de 500 especies; entre ellos, la guayusa tiene presencia preponderante en la selva

ecuatoriana. La guayusa en promedio alcanza los 10 metros de altura¹⁹; según algunos reportes en Morona Santiago los especímenes pueden llegar a los 20 metros de altura (Radice 2007). Según la guía “Manejo sostenible de guayusa para agricultores familiares” de la Fundación Runa que figura en *repositorio.iica*, la guayusa posee un tronco de color grisáceo cuando la planta es madura y verde cuando es joven, de modo que sus hojas pasan del color verde claro y se oscurecen a medida que maduran²⁰. La guayusa fue descrita, bajo criterios occidentales, por primera vez por el sacerdote jesuita Juan Lorenzo Lucero quien hizo una expedición al Napo en 1682; en 1901 el botánico Ludwig Edward Boltzmann Loesener la clasificó como parte del género *Ilex*, de la familia Aquifoliaceae; actualmente su nombre científico es *Ilex guayusa*. Su crecimiento óptimo en el Ecuador responde al modo perpendicular en que los rayos caen sobre la superficie terrestre y que permite un desarrollo privilegiado de esta especie vegetal (Chillerón 2020). El consumo de guayusa entre los kichwas del Napo es muy popular y viene de un contexto ancestral muy arraigado, sin embargo, salvo en proporciones muy pequeñas, no fue un producto comercial hasta que empezó a ser transformada por procesos y en niveles industriales por la empresa Runa desde el año 2010. Actualmente el cultivo de guayusa se ha hecho muy popular y en su cultivo participa una población generalmente Napo Runa (Fernando Rosero, entrevista personal, 24 de marzo de 2022).

De acuerdo a Radice y Vidari, aunque se tiene aproximaciones de las propiedades energéticas de la planta, los estudios científicos aún no llegan a desentrañar la magnitud de sus propiedades curativas, ya que los Napo Runa han utilizado esta planta en muchos modos y para diversas finales, como las de soñar y estar preparados para la cacería, así como beberla antes de realizar las actividades de cacería y cultivo, además de varias otras circunstancias (Radice y Vidari 2007). Según lo manifiestan agro productores Kichwas del Napo, la guayusa al ser bebida es expulsada al exterior a través de los poros y con ello espanta a las abejas y a las serpientes, y expulsa también la pereza del cuerpo (conversación con agricultores en Batancocha, 08 de marzo de 2022). Sus compuestos bioactivos como la teobromina, polifenoles, saponinas, vitamina C y D, ácido clorogénico y L-tenina la convierten en un potente antioxidante y estimulante para el sistema inmunológico y antiinflamatorio. La L-tenina es otro de sus compuestos, muy frecuente en el té verde que ayuda a reducir la

¹⁹ Cabe destacar que la guayusa destinada a la venta comercial está sometida a un tratamiento que facilite la cosecha de hojas, cosa que le otorga a la planta una altura mucho menor que el promedio aquí mencionado, que mas bien hace referencia a árboles de guayusa presentes en bosques primarios.

²⁰ Fundación Runa. “Manejo sostenible de guayusa. Manual de buenas prácticas”. Visitado el 20 de agosto de 2023. <https://repositorio.iica.int/bitstream/handle/11324/20873/CDEC22088725e.pdf?sequence=1>

fatiga y reduce el riesgo cardiaco (Chillerón 2020, 10). Estas bondades hacen de la guayusa una alternativa a las bebidas energéticas, ya que ofrece al cuerpo aportes energéticos y contribuciones a la salud, como expresa la Red informativa *swissinfo.ch* sobre la oferta de bebidas energéticas en base a guayusa de la empresa ecuatoriana Waykana²¹. Sus características le han dado un carácter comercial (Radice 2007) con proyección exponencial de crecimiento (Arévalo 2017) desde hace una década aproximadamente. Respecto a su denominación comercial en el mercado internacional de productos orgánicos, no existe una partida arancelaria para la guayusa, por eso esta planta es vendida como yerba mate²², cuya tasa arancelaria es del 42%. Ecuador produce el 95% de la guayusa que se exporta al mercado internacional. El público principal es el estadounidense, al que es destinado el 99,39% de la producción. Hacia el año 2017, la empresa Runatarpuna ubicada en Archidona, llegó a exportar 959,93 toneladas anuales (Arévalo 2017) que constituye un gran volumen a comparación de los aproximadamente 240 toneladas anuales que exporta Wiñak.

La Asociación Agro Artesanal Wiñak es una organización conformada e impulsada por kichwas Napo Runa quienes a su vez proceden de comunidades indígenas de los cantones de Archidona y Tena en la Región del Napo. Cuenta con más de 600 productores certificados con sello orgánico entre socios jurídicos y socios comerciales para la agro producción de guayusa. Fue constituida jurídicamente el año 2010 ante el Ministerio de Industria y Pesca y desde hace ocho años está registrada en el Ministerio de Producción, Comercio Exterior e Inversiones. Desde entonces viene impulsando el cultivo de productos nativos del Napo con fines de exportación bajo el sistema agro forestal Chakra. Wiñak inició sus actividades con la producción, acopio y venta de cacao, producto que actualmente tiene como destinos privilegiados a Italia y Japón²³; gracias a un convenio establecido con la empresa agro exportadora Yhulife exporta guayusa al mercado norteamericano desde hace cinco años y ha alcanzado volúmenes de venta de hasta 20 toneladas por mes. Actualmente Wiñak vende también productos orgánicos como plátano yuca a otras empresas ecuatorianas como Agroapoyo; también han incursionado en la venta de hierbaluisa y, recientemente -en convenio con Yhulife- en la producción de vainilla.

²¹ Swissinfo. “Waykana, de la Amazonía a la Bolsa de Quito con el espíritu de la selva”. Visitado el 10 de agosto de 2022.

https://www.swissinfo.ch/spa/ecuador-empresas_waykana--de-la-amazon%C3%ADa-a-la-bolsa-de-quito-con-el-esp%C3%ADritu-de-la-selva/46950532

²² Ver “Capítulo 7: Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios” (40-43)

<https://www.produccion.gob.ec/wp-content/uploads/2019/06/RESOLUCI%C3%93N-COMEX-020-2017.pdf>

²³ El cacao fue el primer producto producido por Wiñak y es el que le dio a la empresa el prestigio y capital para iniciar otros emprendimientos.

Capítulo 2. Marco teórico metodológico y trabajo de campo.

En este capítulo señalaré los hallazgos de campo y su relación con el marco teórico y metodológico de esta investigación. Cabe señalar que, aparte de la información proporcionada por los cuadernos de campo y el desgrabado de entrevistas, existe una serie de información que se desprende de la revisión de material filmico, ya que el ejercicio de registro audiovisual acompañó en gran medida el desarrollo del trabajo de campo.

2.1. Breve Estado del arte.

Los enfoques teóricos relevantes para este estudio han sido tomados con la intención de situar la tarea antropológica ante el análisis de la situación socio cultural de los Kichwa Napo Runa, sociedad que atraviesa procesos complejos en el marco de la globalización, en donde el imaginario del indígena y de la Amazonía entra en disputa y en negociación entre las narrativas externas y las que los pueblos indígenas construyen de sí mismos y tienen la capacidad de institucionalizar con las herramientas propias de la globalidad. En ese contexto considero necesario analizar los aportes de la etnografía en la Antropología Amazónica como la desarrollada por la Guía Etnográfica de la Alta Amazonía en están los estudios de Luis Uriarte (2007) sobre los Achuar y los de Alexander Surrallés (2007) sobre los Candoshi. Estas investigaciones resultan relevantes, en el primer caso, porque recurre al uso de la descripción y la relación entre objetos, acciones, modos de economía familiar y de reproducción del sujeto a través de dinámicas asociadas a la alimentación (Uriarte 2007) y, en el caso de los Candoshi, Surrallés pone énfasis en la noción de persona y la función de la vida ritual en la Amazonía (Surrallés 2007). En suma, establece una metodología que si bien aborda de modo tangencial las relaciones entre estas sociedades y el cerco de la modernidad, subraya los aportes de la economía de subsistencia y autoabastecimiento como tecnologías desarrolladas sobre un conjunto de saberes que se reproducen desde la cotidianidad; es decir, rebate la idea de primitivismo, o desarrollo incipiente, además que contradice también los modos en que desde occidente se concibe el nivel de riqueza, nutrición y otros criterios que designan a los pobladores amazónicos como una clase desposeída y en estado de abandono. Un ejemplo de lectura contemporánea de estos sistemas de relación entre las poblaciones Amazónicas y la modernidad la desarrolla Macdonald quien propone, por ejemplo, que la brujería -que tiene por motor la envidia- es una forma institucionalizada del control social que se adapta o construye nuevas instituciones en base a los fenómenos contemporáneos (Macdonald 1997). Otro aporte desde la antropología amazónica lo encuentro en el estudio de los Napo Runa de Michael Uzendoski (2010) quien enfatiza en las relaciones de parentesco y afectividad dentro

de las actividades de subsistencia, trabajo y esfuerzo, así como las relaciones entre la energía y el valor social (Uzendoski 2010), elementos que pueden enlazarse en lecturas sobre usos simultáneo de sistemas de valor en las relaciones productivas y comerciales, en los que valorar los distintos enfoques ontológicos desde donde entender estos conceptos. Suma un contexto situado a estas perspectivas de la antropología cultural elaborada a lo largo de la Amazonía, una lectura sobre la participación económica del Napo Runa en la historia del Napo, que es también una lectura sobre la inserción del Napo Runa en el sistema económico global y memoria e interpretación del Napo Runa de estos procesos, la investigación etnohistórica desarrollada por Blanca Muratorio (1992) sobre la historia social y económica en el Napo (Muratorio 1992).

Viveiros de Castro (2010 y 2004) propone el perspectivismo como un ejercicio de reflexividad para plantear la posibilidad de error en la interpretación de sistemas simbólicos y comunicativos, sistemas que guardan sentido completo más allá de cómo se traduzcan (Viveiros de Castro 2004); tal planteamiento me dirige a plantearme anticipadamente la diferencia en las estructuras de comunicación entre diferentes grupos etéreos, grupos que se desempeñan en distintos espacios laborales, y actores kichwas y no kichwas quienes al interrelacionarse, tiende puentes para establecer acuerdos. De otro lado, para entender el aspecto organizacional de un grupo social con matrices culturales particulares, la antropología organizacional desarrollada por Bilhaut (2020) nos brinda alcances sobre antropología organizacional (Bilhaut 2020).

Las investigaciones de Perreault recogen importantes datos históricos sobre la conformación de las organizaciones Napo Runa. Es curioso que Perreault atienda un tema contemporáneo y que a la vez parta como investigador de una tradición naturalista, en donde otorga condiciones ontológicas a la situación del amazónico (Macdonald 1997) actor que está circundado por procesos modernos. Si bien Perreault pone en cuestión la influencia de las tradiciones organizativas extranjeras en la gestión de las políticas dirigenciales adoptadas por los Napo Runa (Perreault 2002) de algún modo plantea también que la vida civil y ciudadana que adopta el Napo Runa no afecta o no condiciona las relaciones de éste con su vida cultural como Napo Runa, ya que esta última está condicionada por el paisaje. Lo que no aborda Perreault es cómo la relacionalidad kichwa afecta las estructuras de los dirigencial. En ese sentido Macdonald considera que existe en el Napo Runa estructuras simultáneas en donde unas pueden colocarse por encima de otras, pero no suponen la eliminación o imposibilidad

de su existencia. Macdonald plantea también que se puede decir que existe una nueva estructura cuando ésta produce formas de institucionalidad (Macdonald 1997).

Tanto Macdonald (1997) como Wasserstrom y Bustamante (2017) toman atención sobre la teoría de redes de relacionamiento planteada por Wolf (1990), perspectiva que propone analizar el curso de la globalidad en las instituciones no occidentales e invita al análisis la cuestión antropológica con un enfoque interdisciplinario, para establecer puntos de encuentro entre materialismo histórico, estructuralismo y antropología, para analizar estructuras culturales, uso de la fuerza, medios de producción, distribuciones de poder, organización del espacio, y diversas actividades que al ser practicadas por una colectividad generan costumbres, pensamientos, instituciones (Wolf 1990; Macdonald 1997; Wasserstrom y Bustamante 2017); tales interacciones se mueven en el ámbito de lo personal y colectivo produciendo sujetos individuales y colectividades, así como actitudes individuales y actitudes colectivas (Macdonald 1997). En la misma línea del materialismo histórico nutrido por discusiones contemporáneas, representan también un gran aporte para establecer formas de construcción del valor en sus condiciones materiales, espaciales, sociales, individuales y colectivas, la antropología del valor (Graeber 2011, 2014) y la antropología del trabajo (Scheper-Huges 1992).

Como lo señalé anteriormente, resulta necesario considerar, y establecer reflexiones previas, con aportes interdisciplinarios como la ecología política, los estudios culturales y la sociología, sitúan el escenario de producción e intercambio de sistemas de valor, para abordar un proceso tal como la participación del indígena amazónico en el sistema global (Escobar 2014); Silvia Federici (2022) recurre también a estudios multidisplinaris con los que coloca la atención sobre la política de los comunes o el reencatamiento de la sociedad, que alude a formas políticas, sociales y organizativas desde lo comunitario (Federici 2022). Actúa también como referente de pensamiento crítico desde una lectura contemporánea del marxismo, David Graeber (2014), quien hace de la Historia, Economía y Antropología, campos que abordan espacios comunes, al tiempo que aborda estos campos desde una perspectiva crítica pues señala que mientras la Economía se pretende una ciencia predictiva respecto al comportamiento humano; la antropología destaca las diferenciaciones en el comportamiento; por otro lado, la economía como lugar epistemológico busca imponer usos sociales y modos de medir los logros de las civilizaciones que deben incorporar al sistema económico hegemónico en su modo de visión (Graeber 2014). Graeber me permite tomar en cuenta que existen lógicas de valor en la comunidades no occidentales que no necesariamente

están emparentadas con las formas de valor occidental; junto a ello cabe también considerar las características particulares de las relaciones de sociedades no occidentales con la economía global y cuyos fenómenos culturales en torno al uso del dinero responden a una comprensión situada del sistema económico global (Macdonald 1997) en el día a día, que a lo largo de los años de dominación económica por élites externas, ha construido hilos de relación y de construcción de valor situados en el ser kichwa, que incorpora a occidente en medidas funcionales de subsistencia (Macdonald 1997). Resultan ilustrativas, en relación a lo postulado por Macdonald, algunas expresiones del productor Juan Pedro Grefa quien, cuando le pregunté si alguna vez había producido arroz, me respondió: “los kichwas no tenemos esa capacidad” y luego explicó que se trata de un aspecto de infraestructura, pero también de forma de vida que antepone la producción para la subsistencia diaria; luego, señaló también sobre su condición de agricultor: “Prefiero trabajar aquí. Aquí nadie me dice nada” al responder a la pregunta de si había tenido oportunidad de trabajar en otras actividades distintas a la chakra. De las respuestas de Juan Pedro, y al vincularlas con las lecturas de Macdonald sobre el desarrollo económico en territorio kichwa, creo entender que existen capacidades de decisión y opciones en el modo de vida de los productores kichwas; implica enunciarse como alguien que no participa de ciertas actividades desarrollistas tal vez porque no la desea o porque ya la experimentó y no le interesa más; especialmente en casos como el de Juan Pedro quien ha podido experimentar distintos modos de producción económica. A pesar de sus posibles fracasos en el mercado, él se reafirma como productor de la Chakra en las medidas en las que se siente libre y realizado al interior de esa actividad. En esta investigación no hago un estudio de las formas de valor entre distintas generaciones, pero puede quedar para próximos intereses indagar en qué construcciones del valor se da en jóvenes que retoman interés hacia el pasado a partir del boom comercial de la guayusa y el interés generados en distintas organizaciones internacionales y gubernamentales sobre la Chakra kichwa amazónica.

Por otro lado, es importante tomar en cuenta antecedentes de investigación. Existen muchos y variados estudios sobre la producción comercial de guayusa. Entre ellas destaca la tesis doctoral de Chris Jarrett (2019) sobre la vida social de la guayusa y la discusión sobre el ingreso de los usos y saberes Napo Runa a la categoría de *commodities* en las relaciones globales contemporáneas (Jarrett 2019). La investigación mencionada es relevante también porque se desarrolló en paralelo con el inicio del boom de la guayusa y las gestiones de la empresa Runa que institucionalizó una forma de organización que a su vez -según mi propia

interpretación- capitalizó los modos de organización indígena existentes. Es contemporánea a la investigación mencionada, la tesis de maestría en Antropología de Gerson Claros (2019) que estudia la vida organizativa en Rukullakta; el aporte fundamental de Claros es que identifica como parte de las formas asociativas Kichwas Napo Runa el rol de las redes afectivas que la sostienen (Claros 2019). Otros investigadores de origen Napo Runa han abordado también, desde una perspectiva situada, los modos organizativos que afrontan las asociaciones creadas y consolidadas en el rubro de exportación, así como los logros destacable de las asociaciones que preceden a Wiñak tales como Kallari, Rukullakta y Runa Tarpuna (Benalcázar 2018; Chimbo 2005; Salazar y Coquinche 2014; Cerda 2013).

Para el desarrollo del documento audiovisual e interpretación etnográfica del mismo, se ha tomado como bases teóricas las referentes a la inmersión a campo, en donde el documento audiovisual perseguía los entramados propios de la producción de guayusa y la participación de productores y productoras en ello, lo cual me ha llevado a distintos ángulos de visión y procesos de convivencia y vinculación con los actores a través del uso de la cámara; al respecto Ingold recurre a metáforas como el tejido, tan presente en los usos culturales Napo Runa, y a la metáfora de las líneas, que ofrecen una forma visual y narrativa de representar las relaciones que establecen las especies cultivadas al interior de las Chakras, las personas y los espacios que transitan y las relaciones que en general los productores y productoras establecen con su entorno (Ingold 2000, 2014, 2015, 2018, 2019). Los aportes de Elisenda Ardèvol (1998) me permitieron encontrar en el texto audiovisual formas de construcción de la narrativa etnográfica; Elisenda advierte que los datos proporcionados por el registro audiovisual permiten generar una narrativa construida entre el salto de una imagen a otra y del corte de observación que realicemos de una imagen a otra (Ardèvol 1998). Tanto durante la producción del documental audiovisual como durante la redacción del texto escrito la revisión de los registros audiovisuales me llevaron a una lectura de mi propia memoria en el espacio; la mirada externa al espacio, sensación que encontré al revisar las grabaciones, me permitieron centrar mi atención en elementos que no podía seccionar cuando me encontraba en vivo en la misma escena; estas revisiones también me permitieron seleccionar conversaciones, saltos en el espacio y el tiempo y encontrar que, por ejemplo, existen discursos institucionalizados sobre la producción orgánica de guayusa en todos los actores involucrados en Wiñak, así como los distintos campos de dominio y de esferas sociales entre estos actores. Por otro lado metodologías participativas como el par de ejercicios cartográficos que realicé con el productor Juan Pedro Grefa y su esposa Susana Tanguila, me

permitieron construir una narrativa desde las formas de organización del espacio que forman parte de la memoria y del uso del espacio en estos esposos; fue también un ejercicio colaborativo la invitación a la gestora cultural Sonia Yumbo y a la estudiante de biocomercio y trabajadora de Yhulife Nina Shiguango, a interpretar desde sus percepciones cómo se han transformado los usos culturales de la guayusa y de la asociatividad indígena en el marco de la agro exportación, a modo de construir conocimiento situado y desde voces locales (Robles 2012). Los hallazgos producidos durante la revisión del material audiovisual me llevaron a revisar e incorporar a la interpretación textual investigaciones en antropología organizacional, investigaciones del campo de la sociología y de los estudios de la cultura, para con ello colocar la categoría de mercado en una lectura crítica de la cultura económica en la modernidad (Benjamin 2005; Bourdieu 1997, 2002, 2006) que adquiere características locales en las sociedades complejas (Federici 2020; Ferguson y Lohmann 1994).

2.2. Trabajo de campo: primeros contactos e interlocutores.

Señalaré ahora una lista de interlocutores con cuyos testimonios y memorias han permitido construir la narración etnográfica. Los mencionaré por bloques que nos ubican en distintos espacios: familias kichwas vinculadas con Wiñak; trabajadores en Wiñak; dirigentes en Wiñak y algunos otros actores vinculados a Wiñak y al biocomercio. En primer orden figuran los miembros de la familia Grefa Tanguila, familia kichwa que me permitió realizar una pasantía de diez días durante las dos primeras semanas del mes de abril del año 2022 en su casa ubicada en la comunidad Kintiurko, en Archidona. Conforman esta familia: Juan Pedro Grefa, agroproductor asociado a la Asociación Agro Artesanal Wiñak y su esposa Susana Tanguila; los hijos Juan Grefa, productor y trabajador de Wiñak y Cindy Grefa. En Wiñak he contado con las colaboraciones y diálogos entre los meses de marzo a junio del año 2022 de Nina Shiguango, estudiante en la Universidad Amazónica Ikiam en la carrera de Biocomercio, trabajadora en pelado de plátano y yuca en Wiñak, técnica de campo en Yuh Life (empresa socia de Wiñak) e hija del fundador de Wiñak Freddy Shiguango. Fue también un apoyo fundamental el acompañamiento, diálogos del socio fundador de Wiñak Mario Shiguango, quien es también socio organizativo y coordinador de comunidades, quien me dio acompañamiento y tutoría, en cierto modo, desde noviembre del año 2021 hasta febrero del año 2022. Igualmente importantes y fundamentales colaboradores son los dirigentes y trabajadores de Wiñak, a quienes entrevisté entre los meses de febrero y marzo del año 2022: Enrique Salazar, coordinador financiero; Marco Grefa, presidente y representante legal de la asociación; David Salazar, coordinador del emprendimiento de guayusa; Flor Salazar,

coordinadora de emprendimiento de cacao; Robert, técnico de campo y coordinador de acopio de guayusa; Nahomi Chávez, auditora interna en oficina de Certificación orgánica, Rita Andi, coordinadora de emprendimiento de yuca y plátano; Luis Grefa, ingeniero a cargo del proyecto de vainilla Wiñak-YhuLife; coordinador de operaciones de YhuLife. Figuran también las socias productora y trabajadoras de Wiñak en el pelado de yuca y plátano Janet Grefa, de Kurimuyo, y Olga Grefa de Kashayacu, quienes fueron entrevistadas en febrero del año 2022 en sus viviendas. Fueron también importantes las conversaciones sostenidas entre noviembre 2021 y febrero 2022 con Amr Radwan, docente investigador en la carrera de biocomercio en Ikiam, y Fernando Rosero, ingeniero agrónomo que acompañó a Wiñak en procesos de fortalecimiento institucional y el fundador de Wiñak Freddy Shiguango quien actualmente gestiona su propio emprendimiento de venta de plátanos en Loreto.

Por otro lado, señalaré también, de modo breve las locaciones en las que permanecí durante el trabajo de campo. Por intermediación de mi tutora Patricia Bermúdez, conseguí hospedaje en una cabaña perteneciente a la Asociación de Parteras Kichwas del Alto Napo AMUPAKIN con quienes mantuve una relación de clienta tanto de servicios hoteleros como de sanación, aunque esto último fue eventual. Desde esta ubicación me trasladaba cerca de un 1 km hacia las instalaciones de Wiñak casi todos los días en dirección a la planta matriz, y en otras ocasiones hacia la planta de caco de Wiñak, que se encuentra en la Comunidad San José. Vivir en AMUPAKIN me permitió tener una visión, aunque general, primero sobre las características de la Chakra Kichwa, los usos cotidianos de la guayusa, la relación de las mujeres con la Chakra y con el bosque. Esta estancia me acercó también a observar los procesos de consolidación de las organizaciones lideradas por mujeres kichwas, quienes han sido invisibilizadas en la vida económica del país; pude también observar el rol del conflicto en los procesos de legitimidad y, aunque suene contradictorio, en los procesos de afirmación comunitaria pues, sólo puede existir conflicto en espacios en donde las voces pueden expresarse. El paso por Amupakin también me permitió tener un panorama general sobre la variedad de instituciones que establecen lazos y desarrollan proyectos con las comunidades kichwas, como las ONG Aliados, Maquita, el Ministerio de Salud, FAO, entre otros, así como la agenda ecológica dentro de marcos globales de desarrollo que las convoca. Ante ellos las organizaciones kichwas cumplen tareas de coordinación y mediación entre las Ongs y familias kichwas, cumplen también roles de representatividad de lo identitario kichwa dentro de un marco de transacciones de valores y legitimidades de los discursos de conservación de los bosques y los saberes ancestrales en donde, al parecer, la reforestación de los bosques y la

promoción de los valores culturales de las mujeres kichwas guardan estrecha relación con la afirmación de la pobreza como mayor problema social en la Amazonía, de modo que la Amazonía se muestra como terreno fértil para perseguir los Objetivos de Desarrollo global. El doble discurso de la mujer como elemento que debe ser empoderado y la reafirmación de la mujer como elemento vulnerable que debe ser promovido debe atravesar las dimensiones simbólicas y discursivas hacia las tangibles, de modo que la transformación de las asociaciones, de la gestión del territorio y los usos del poder en las tomas de decisiones a nivel organizativo, se permitan transformaciones desde los aportes del género en tanto lugar de producción de saberes, prácticas, políticas, modos de construir lo comunitario que podría contribuir, como señala Federici, al reencantamiento del mundo y de las sociedad al admitir y actuar desde lógicas no solo enmarcadas en los intereses del capital, que es una lógica depredadora y patriarcal (Federici 2020) en el trabajo femenino no es visto más que como mano de obra útil y de baja remuneración (Scheper-Hughes 1992); lo femenino en la producción, desde una perspectiva únicamente capitalista, sirve de valor agregado al producto como una nueva forma de depredación de las identidades. En cambio, a lo que encamina la acción de las identidades y formas de relación de lo femenino con el bosque, como veremos en el desarrollo de los temas de la Chakra y la guayusa se traduce en relaciones parentesco con el bosque, cuidado de la vida y la familia, y puesta en práctica de una ética ecológica practicada, de modo fundamental, por mujeres.

2.3. Asociación Agro Artesanal Wiñak: Creación y proceso de consolidación

En palabras de Marco Grefa, Wiñak es una organización social comunitaria con enfoque comercial (Marco Grefa, entrevista personal, 10 de marzo de 2022). Formal y jurídicamente la Asociación Wiñak fue creada el 29 de julio del 2010 ante el Ministerio de Industria y Pesca. El Estatuto de Wiñak señala que ésta ha sido inscrita como Asociación Agro Artesanal sin fines de lucro.

Wiñak cuenta con 263 socios jurídicos, y más de 300 socios comerciales, quienes proceden de 36 comunidades distribuidas en las Provincias de Napo y Pastaza. Los socios que venden sus productos a Wiñak pueden ser socios jurídicos o comerciales, siempre que sus Chakras cuenten con certificación orgánica (David Salazar, entrevista personal, 15 de febrero de 2022), certificación que es expedida año a año por el organismo Agrocalidad a través de la certificadora internacional BCS ÖKO-GARANTIE Cía. Ltda.

Gracias a una alianza establecida con Yhulife, Wiñak exporta desde hace tres años guayusa molida a los Estados Unidos; Yhu Life se dedica a la exportación de la guayusa acopiada y procesada por Wiñak. De acuerdo al convenio establecido, Yhulife ha estado a cargo de la instalación de la planta procesadora de guayusa, planta que ha atravesado transformaciones de según las necesidades de innovación y de producción que demanda el mercado. El equipo humano que procesa guayusa está a cargo de Wiñak; Yhulife cumple el rol de ente auditor en los aspectos de seguridad alimentaria y cumplimiento de criterios de calidad para la exportación del producto (Pablo Pintado, entrevista persona, 11 de abril de 2022).

En Archidona existen cuatro organizaciones importantes: Rayu Paki, Ukar, Rukullakta y Zona San Pablo. De estas zonas proceden la mayoría de dirigentes, socios y trabajadores de la Asociación Agro Artesanal Wiñak. Al mismo tiempo, el origen de Wiñak se halla en la FONAKIN (Federación de las Asociaciones Kichwas del Napo antes llamada FOIN o Federación de Organizaciones Indígenas del Napo).

PKR es un importante antecedente en la formación de Wiñak porque éste fue un espacio en donde confluyeron en el pasado anterior a la existencia de Wiñak varios dirigentes ahora vinculados a Wiñak. David Salazar, responsable de guayusa; Enrique Salazar, director financiero y Freddy Shiguango, cofundador de Wiñak, fueron parte de la dirigencia y gestión de proyectos en Rukullakta. Según narraron Freddy Shiguango y David Salazar, un fallido proyecto sobre crianza de pollos en Rukullakta develó, años atrás de la creación de Wiñak, un conjunto de complicaciones que tiene lugar en organizaciones de base, y que constituye un severo impedimento para la consolidación de los proyectos: la falta de delimitación de las metas empresariales frente a los conflictos comunitarios.

Hacia el año 2008 la producción de café estaba en auge en el Napo, en donde participaban productores kichwas y mestizos, sea a través de asociaciones como individualmente. Sin embargo el valor económico de este producto se mostró inestable; ese año apareció el Fondo Ecuatoriano de Desarrollo (FECD) encargó a la FINAKIN 8000 dólares para emplearlos en proyectos agro productivos. Para esta tarea se convocó a Freddy Shiguango; frente a la inestabilidad del café, el equipo apostó por un producto que mostró proyección de crecimiento económico: la producción y exportación de cacao. Es decir que se apostó por nuevos mercados²⁴. En lo consecutivo, esta estrategia marcará la gestión comercial de Wiñak: la innovación en la búsqueda de mercados (Freddy Shiguango, 17 de abril de 2022). Las

²⁴ Moreta, Modesto. 2018. "Cacao fino que se exporta a Europa y Asia". Publicado el 10 de septiembre de 2018. <https://www.revistalideres.ec/lideres/cacaofino-exportacion-europa-asia-winak.html>

versiones de Marco Grefa y Freddy Shiguango sobre la creación de Wiñak coinciden en que una vez ejecutado el fondo semilla y hallados los resultados esperados se dio por concluido el proyecto cosa que, al parecer, ha sido lo normal en los proyectos de desarrollo rural: ejecución de proyectos para un corto plazo. Sin embargo, cuando se decidió continuar el emprendimiento iniciado grandes tensiones surgieron entre el equipo y la organización matriz. En consecuencia, la Asociación Wiñak nace, en principio, de una escisión entre un equipo que se encargó de ejecutar un fondo semilla y la FONAKIN (Freddy Shiguango, entrevista personal, 17 de abril de 2022). Fuera de la organización matriz, Wiñak tuvo que superar muchos retos y carencias. Enrique Salazar señala que los tres primeros años de creación de Wiñak estuvieron enfocados al fortalecimiento institucional, organización de los socios y búsqueda de mercados (Enrique Salazar, entrevista personal, 25 de marzo de 2022). Mientras Mario Shiguango se encargaba de conseguir socios productivos, Freddy Shiguango se encargaba de la parte promocional de Wiñak. Con apoyo técnico y orientaciones del GIZ y otras organizaciones, Wiñak logró insertarse al mercado de productos orgánicos (Freddy Shiguango, 17 de abril de 2022). Wiñak empezó a operar el año 2010 gracias a contar con un número importante de productores; gran parte de estos productores empezaron a sembrar cacao desde el año 2005; hacia el año 2008 lo ofrecían a intermediarios, panorama que cambió cuando Wiñak y otras asociaciones locales se fueron fortaleciendo y dejaron así de depender de valores inestables impuestos por los intermediarios²⁵.

La estabilidad organizativa es una condición que -aunque nunca sea lograda a cabalidad como lo muestra el retiro de Freddy Shiguango años después de Wiñak debido a desacuerdos con esta institución- se consigue sorteando las dificultades a nivel empresarial y ya no a nivel de toda una organización indígena. La inviabilidad o dificultad que supone establecer acuerdos con toda una comunidad kichwa puede entenderse por la dimensión de los conflictos que comúnmente ocurren al interior de las asociaciones de base. Ejemplo de esto son los hallazgos de Salazar y Coquinche, quienes manifiestan que los conflictos tienen como principal motivo las disputas territoriales y otros factores como la envidia y el chamanismo (Salazar y Coquinche 2014); estas situaciones las confirma Juan Pedro Grefa, quien ha sido foco de miramientos por parte de sus compañeros en la Asociación Mondayacu; Pedro manifiesta que familiares suyos han perdido la vida a causa del chamanismo a causa de disputas territoriales (Juan Pedro Grefa, entrevista personal, 16 de abril de 2022). Atendiendo a estas manifestaciones, que sólo corroboran algunos de los aspectos que califican de inestables las

²⁵ Moreta, Modesto. 2018. "Cacao fino que se exporta a Europa y Asia". Visitado el 30 de agosto de 2022. <https://www.revistalideres.ec/lideres/cacaofino-exportacion-europa-asia-winak.html>

condiciones de desarrollo de los emprendimientos vinculados a organizaciones sociales kichwas, se entiende en conclusión que la viabilidad empresarial y organizativa de Wiñak surgió cuando se desafilió de las organizaciones matrices. Sin embargo esta independencia no ha asegurado la armonía en el curso de Wiñak, pues el fortalecimiento empresarial sigue conllevando a cambios, tensiones y cambios en los acuerdos internos. Según Freddy Shiguango, versión confirmada por su hija Nina Shiguango, cuando él impulsó la diversificación comercial de Wiñak sin la completa aprobación de los socios surgieron posteriores conflictos y replanteamientos sobre roles y funciones.

Una de las gestiones de mayor repercusión impulsada por Freddy Shiguango fue la alianza con Yhulife para la exportación de guayusa. Freddy Shiguango fue representante legal de Wiñak desde su fundación. Luego recomendó para el cargo a Marco Grefa, quien fue aceptado para tal cargo por Asamblea general -es decir, en acuerdo con los socios-. La Asamblea General constituye en Wiñak, según testimonian sus dirigentes, la principal estancia que aprueba la designación de responsabilidades de alta importancia. Una vez que abandonó la coordinación general, la dirigencia apartó a Freddy Shiguango de facultades de gestión comercial y, finalmente, hacia fines del año 2021, él optó por separarse de Wiñak e iniciar su propio emprendimiento (Freddy Shiguango, entrevista personal, 17 de abril de 2022).

El dirigente David Salazar, encargado del emprendimiento de guayusa, sostiene que Wiñak es una organización estructurada bajo una división de roles y de acciones coordinadas entre los diferentes niveles, en donde las instancias y distribución de roles deben desarrollarse con experticia, deben ser respetadas y funcionales para la estabilidad financiera de Wiñak; la gestión en Wiñak debe conllevar a consolidar las expectativas de crecimiento y liderazgo en la provincia del Napo porque de eso depende que cumplan sus objetivos para con las familias asociadas (David Salazar, entrevista personal, 25 de marzo de 2022). Es de entender que decidir sobre las formas estructurales de una asociación comercial y comunitaria como Wiñak se debate entre la experiencia personal de sus socios y formas institucionalizadas de acción frente a la gestión de la producción y del mercado.

Respecto a las dinámicas comerciales entre Wiñak y los productores, son varias las regulaciones fiscales y propias del contexto económico global a las que todos los implicados deben adaptarse; esto incide en los modos de relacionamiento de Wiñak con sus productores. Un cambio que empezó a manifestarse a inicios del 2022 fue la eliminación del pago a contra entrega. Según explican los administrativos, antes de cada pago a los productores debe

realizarse una serie de trámites en Wiñak. Sin embargo, tiempo atrás, el pago se daba a contra entrega (Mario Shiguango, entrevista personal, 16 de febrero de 2022) modalidad de pago que también fue practicada anteriormente por otras asociaciones productivas, como Runa, con sus productores (Jarrett 2019) y que al parecer -según testimonio de Pedro Grefa- ya ninguna asociación replica.

Pude presenciar en el mes de marzo una reunión realizada en Wiñak con la presencia de los dirigentes y los representantes de las comunidades a las que pertenecen los socios de Wiñak. En esta reunión se dio a conocer las nuevas condiciones de pago en donde, una de las prácticas a implementar sugeridas por Wiñak era la adhesión formal de los socios al sistema tributario. Pude saber también que entre las implementaciones que el Estado exige a Wiñak está la de brindar periódicamente servicios médicos a sus socios y trabajadores; la primera tuvo lugar la primera semana de abril del 2022. Exigencias que proceden de instancias del Estado como las del Servicio de Rentas del Estado ecuatoriano y del Ministerio del trabajo, se unen a las del mercado global; todo este conjunto de condicionamientos, establecen en Wiñak un reordenamiento interno que burocratiza los trámites administrativos tanto internos como con el Estado; influye también en modificaciones a la infraestructura física y en el equipo de trabajo.

La planta de procesamiento de guayusa ha debido adaptarse en tanto infraestructura a nuevas exigencias tanto por las regulaciones de calidad como necesidades de producción para alcanzar nuevos sellos y mercados, dinámica que, según me explicaron, seguirá ocasionando cambios (Pablo Pintado, entrevista persona, 11 de abril de 2022). El aspecto financiero también ha atravesado distintas transformaciones, especialmente desde que apareció la alianza con Yhulife y la exportación de guayusa. El ingreso de Enrique Salazar y su experiencia en finanzas, al parecer, ha generado también reestructuraciones en Wiñak; según comentarios dados en espacios de conversación informal con técnicos Wiñak. Aunque no llegaron a describirme qué cambió, se puede entender que esto acarrió nuevas dinámicas en la organización del trabajo y en lo salarial.

Atendiendo a Turner, podría decirse que uno de los efectos más dramáticos acontecidos al interior de la estructura interna de Wiñak (Turner 1974) fue la salida de Freddy Shiguango quien, ante diferencias sobre cómo abordar los procesos de gestión económica, prefirió renunciar a su cargo en Wiñak y crear su propio emprendimiento en Loreto. Su salida reconfigura la imagen de los liderazgos y las referencias institucionales en Wiñak; sin embargo, la identidad de Wiñak como un cuerpo de socios kichwas sigue fortaleciéndose y

sigue siendo un referente de estabilidad empresarial en cuestiones comerciales como corroboró para esta investigación Diego Paredes, técnico de campo de la empresa ecuatoriana bananera Agro Apoyo, quien calificó a Wiñak como confiable y -entre los emprendimientos indígenas y campesinos con los que trabaja Agro Apoyo- uno de los más autónomos, que no requiere acompañamiento de campo del cliente para fortalecer sus procesos (Diego Paredes, entrevista personal, 8 de marzo de 2022).

En cuanto a la coordinación con cerca de 300 socios jurídicos y -sólo en venta de guayusa- más de 600 socios certificados entre jurídicos y comerciales, esta variada composición constituye un ideal social de Wiñak, que a la vez que atraviesa una gran cantidad de inconvenientes. David Salazar explica que la producción de guayusa debe contar con un máximo de 1000 plantas de guayusa por hectárea y que cuando la demanda aumenta, la cantidad de especies por hectárea o el área destinada a estas plantaciones debe ampliarse, por lo tanto, se debe invertir económicamente por más áreas de certificación, lo cual implica montos importantes de dinero anualmente; además, el desplazamiento de personal técnico de Wiñak hacia las fincas implica un gasto de movilidad no sólo de vehículo sino de personal, jornadas de capacitación y gastos operativos. Otra de las dificultades de contar con varios productores es que ellos no siempre venden su producto a Wiñak, o no siempre producen la cantidad esperada; y, si exceden la cantidad requerida, a veces no se les puede comprar todo lo acopiado. Freddy Shiguango me explicó que, hasta donde él tenía conocimiento, de los 263 socios jurídicos que tiene Wiñak sólo alrededor de 90 cumplen con la venta de sus productos. Aunque no he obtenido otra cifra precisa por parte de los otros dirigentes, también Mario Shiguango y David Salazar coinciden en que hay socios que no cumplen con los compromisos e incluso usan su sello orgánico para vender a otros emprendimientos, cuando es Wiñak quien invierte en los procesos anuales de certificación²⁶, por tal motivo Wiñak se ve en la necesidad de eliminar socios que no están respondiendo a los tratos con Wiñak.

De acuerdo al Ingeniero Agroforestal Fernando Rosero, la alternativa más sostenible en cuestión económica es aumentar las extensiones de siembra por cada socio en vez de aumentarse la cantidad de socios (Fernando Rosero, entrevista personal, 24 de marzo de 2022); de acuerdo a su experiencia, Freddy Shiguango comparte esta misma perspectiva.

²⁶ Testimonio de Fredy Shiguango en abril del año 2022. Sobre este tema, en una conversación con David Salazar, él reafirma que, dados los antecedentes vividos en PKR, se ha visto como necesario independizar el emprendimiento de las asociaciones y organizaciones iniciales, para tener una mayor autonomía en la gestión, y oportunidades de especialización.

2.4. Constitución de la Asociación Agro Artesanal Wiñak: Prácticas organizativas y empresariales.

La Asociación Agro Artesanal Wiñak constituye un proyecto empresarial impulsado y conformado por kichwas Napo Runa en la dirigencia y en la Asamblea de socios. Un modo de entender el modo en que se constituye Wiñak es analizar a las organizaciones precedentes y comparar las continuidades, así como los quiebres con tradiciones organizativas indígenas amazónicas. Por un lado existe una sólida trayectoria de organizaciones indígenas amazónicas en el Napo que, generalmente, han tenido como eje de lucha la autonomía territorial como los casos de Rukullakta y Mondayacu, consideradas organizaciones de segundo nivel y la FONAKIN (Federación de Organizaciones Kichwa del Napo)- que es considerada organización de primer nivel porque agrupa a las organizaciones de segundo nivel. Según se desarrollará posteriormente, la Asociación Wiñak está vinculada en sus procesos de creación con organizaciones de base y con la FONAKIN, organizaciones con las que no conserva ningún tipo de dependencia, aunque sí mantiene vínculos comerciales con socios de éstas. Wiñak actualmente constituye un caso de organización kichwa enfocada directamente al rubro comercial que, a partir de ese rubro, se relaciona con prácticas culturales y procesos identitarios; es decir, que su conformación no tiene como objetivo principal una acción política frente al territorio como ha sucedido en el pasado con organizaciones como la FONAKIN, mas en su práctica contribuye al fortalecimiento de actividades productivas y de gestión territorial con actores locales. En su aspecto socio cultural, la asociación Wiñak está conformada por una etnia cuyas características culturales determinan formas de relación entre las que destacaremos tres especialmente: construcción de vínculos entre personas a través del parentesco, el idioma, usos y costumbres; con el territorio y el ambiente a través de las prácticas hortícolas que se desarrollan en la Chakra; y, finalmente, con la guayusa como bebida presente en actividades cotidianas, prácticas rituales y familiares.

Desde la teoría económica las organizaciones constituyen estructuras y modos de producción, transmisión de conocimientos e informaciones de manera institucionalizada; la práctica empresarial es un modo de acción política, entendiéndose lo político tanto como política interna, como acción política frente al sistema económico con el que se dialoga (Morgan 1990). Analizar a una asociación conformada por un grupo étnico como los kichwas, requiere entender los roles que cumplen las formas de interacción, códigos y símbolos, modos de crear conocimiento, modos de hacer, modos de ejercer el poder y de dar respuesta ante él; un grupo

que responde a estructuras particulares elabora sus propias metáforas, códigos y modos de decodificación de la cultura propia y de la externa (Turner 1974).

De modo general la Asociación Wiñak responde socio culturalmente a dos matrices que se desarrollan paralelamente: el ethos indígena y el ethos capitalista. El carácter comercial de Wiñak y su proyecto social enfocado al desarrollo y fortalecimiento de la cadena de valor de la guayusa en favor de beneficios económicos para las familias kichwas, se menciona en la voz de sus dirigentes como intrínsecamente vinculado al cuidado y respeto de los saberes y usos tradicionales del territorio que merecen una retribución económica que incremente el ingreso monetario de las familias asociadas a Wiñak²⁷. El modo en que los dirigentes de Wiñak expresan los fines sociales de Wiñak muestra por parte de ellos un esfuerzo por integrar ambos ethos; entonces, lo ancestral y cultural es insertado en el valor comercial de los productos, lo cual a su vez debe reflejar una mejora en las condiciones de vida de los productores, al mismo tiempo de conservarse en las familias kichwas los usos y prácticas culturales que les son propias. Por otro lado, en las prácticas productivas ambos ethos influyen en los modos de utilizar la Chakra y la guayusa en aspectos como: modo de distribución del territorio entre plantas productivas y plantas de uso ritual y familia; usos familiares frente a usos productivos del tiempo y de la fuerza de trabajo, entre varios otros factores que se manifiestan en el día a día y en la estrategias humanas y culturales de supervivencia en el contexto amazónico. Por tanto la transformación de productores y productoras de guayusa vinculados a Wiñak en la Alta Amazonía, debe abarcar distintas variables entre lo familiar, social, cultural y organizativo.

Desde la esfera global, la relación del mercado con productores indígenas, se asienta en un marco de promoción y una serie de incentivos para la agro producción, situación que se enmarca dentro de una serie de inequidades que empiezan por el simple hecho de que las reglas de juego de la comercialización siempre tiene como actores a mercados y políticas no indígenas y que establecen vínculos con las comunidades vulnerables a través de programas de productividad económica que se caracterizan, en gran parte, por enfocarse a una limitada variedad de actividades con la consigna de eliminar el hambre y la pobreza. El concepto de desarrollo creado en entidades de primer mundo, reitera un discurso sobre el fin de la pobreza que no se asienta en los problemas locales y que no tienen como origen a lo que las poblaciones de tercer mundo consideran sus necesidades de desarrollo, sino que se impone

²⁷ De acuerdo a las entrevistas realizadas, en los puntos señalados en este párrafo coinciden los dirigentes Mario Shiguango, Enrique Salazar, Marco Grefa y David Salazar.

sobre éstos una serie de consignas de lo que debiera entenderse por desarrollo y progreso (Ferguson y Lohmann 1994; Escobar 2014 y Sheper-Hughes 1992). La ejecución de programas de desarrollo tiende al fracaso una vez ejecutados y la idea general de una situación de vulnerabilidad se extiende y replica en vez de reducirse; los programas de agro producción son la vía de desarrollo concebida como prioritaria dentro de los programas de acción contra la pobreza enfocada en el tercer mundo; un giro de perspectiva sobre este círculo vicioso consistiría en insertar en el desarrollo de los programas aspectos culturales localizados, lo cual se conseguiría siempre que exista una construcción local y situada de perseguir y conseguir los objetivos de un proyecto económico (Ferguson y Lohmann 1994). En el caso de Wiñak podemos encontrar entre los ideales que son parte de los discursos de la institución, que los fines económicos y sociales tienen como meta la mejora en la calidad de vida de las familias kichwas, como acceso a la salud y al estudio (David Salazar, entrevista personal, 15 de febrero de 2022). Esto quiere decir que, potencialmente, Wiñak constituye un caso de gestión comercial y capitalista indígena que muestra una rica oportunidad de construcción de una economía situada que incorpore a la producción de riqueza económica los valores propios de la cultura kichwa Napo Runa. Esta oportunidad en Wiñak es reiterativa si tomamos en cuenta que para los kichwas sus construcciones identitarias tienen como lugar principal a la Chakra, así como los usos y construcciones de valor que se desarrollan dentro de ella (Uzendoski 2010).

Sobre la tradición organizativa en el Napo se puede señalar que las asociaciones tuvieron como génesis la defensa territorial y luego de ello fueron transitando e incorporando a su agenda de desarrollo local la inserción en emprendimientos económicos que dio a los socios nuevas categorías jurídicas y comerciales aparte de las étnicas. Hacia las décadas de los 70 y 80, existían varios terrenos titulados a solicitud de kichwas; sin embargo esto empezó a constituir un peligro ya que las presiones económicas ocasionaron que kichwas vendieran sus terrenos a colonos; es entonces que tuvo lugar la formación de organizaciones indígenas en la Amazonía ecuatoriana, alentadas por un movimiento global de organización de clases obreras y campesinas, lo cual llevó a los kichwas a insertarse a una amplia red de organizaciones a nivel de las naciones indígenas de todo el Ecuador. La fase de formación de organizaciones indígenas nivel del Ecuador tuvo como agenda el reclamo por los derechos de la clase obrera y campesina mientras que en el Napo adquirió sus particularidades, que incluyen la defensa del territorio indígena que implica la protección de los bosques y de los ríos. Con el paso de los años, las organizaciones kichwas de los Napo Runa fueron decantando en proyectos agro

productivos comunitarios (Perreault 2002). Una de las organizaciones más emblemáticas del Napo es la Cooperativa Pueblo Kichwa de Rukullakta cuyas características asociativas son calificadas según Gerson Claros como “vida organizada” que hace referencia a sistemas sociales atravesados por relaciones de afectividad y parentesco (Claros 2019). Rukullakta ha dejado precedentes importantes en la forma de organización económica y participación en proyectos agro productivos incentivados por fondos semillas, en donde se buscó integrar a las familias bajo la figura de la asociatividad (Chimbo 2005).

Otra asociación precedente a Wiñak, conformada en el Napo con fines comerciales por socios kichwas y mestizos fue Kallari, registrada formalmente el año 2003, y cuya formalización y consolidación recibió el impulso de la Fundación Jatun Sacha, de origen estatal, y el Fondo Canadiense para el Desarrollo. Kallari practica un modelo empresarial asociativo y comunitario; la permanencia de sus socios es un referente de la fidelidad y confianza en la empresa (Benalcázar 2018).

En el año 2009 apareció en Archidona la empresa Runa, fundada por el norteamericano Tylor Gage. Esta empresa asoció a pobladores kichwas en Archidona para establecer con ellos relaciones comerciales como productores de guayusa²⁸; de este modo Runa se consolidó en el mercado como una alternativa de producción global con sostenibilidad ambiental ya que los socios kichwas cultivaban las hojas en medio de sistemas agro diversos, propio de la Chakra Kichwa (Jarrett 2019). La organización de las comunidades a través del modelo asociativo encaminó y viabilizó aspectos como el fortalecimiento de la cadena de valor de la guayusa y su venta al mercado, en donde se enfatizó el beneficio económico a pequeños productores y la sustentabilidad ecológica bajo el sistema Chakra en el que se produce la guayusa (Crespo 2013). Runa creó tres entidades asociadas a ella. Una de ellas es *Runatarpuna Exportadora S.A.*, encargada de la compra y exportación de la guayusa; *Runa Foundation* es una entidad encargada de la investigación y creación de proyectos para la captación de fondos, alianzas, y que se caracteriza por un enfoque social y medioambiental; y está la Asociación Artesanal Napo Runa, que asoció a productores que proceden de distintas comunidades kichwas, y que llegó a reunir hasta 200 socios. El comprador de la guayusa en Estados Unidos es Runa LLC. Con los años la empresa Runa cerró sus actividades en el Napo y quedó a cargo del acopio y exportación de hojas de guayusa la empresa *Runatarpuna Exportadora S.A.* Este antecedente nos sirve para señalar a la empresa Runa como pionera en la instalación de una planta de

²⁸ Como lo documenta Chris Jarrett, Silverio Mamallacta fue el encargado de convencer a kichwas de Archidona en ser socios de Runa con personería jurídica, en calidad de productores y vendedores de guayusa (Jarret 2019).

procesamiento de hojas de guayusa, impulsó también la investigación y producción académica en torno a las hojas de guayusa (Cerde 2013). Durante su consolidación, Runa tuvo que enfrentar también conflictos entre las poblaciones kichwas y el mercado global al que representaba al exponer el producto a la comunidad internacional tanto que, para el 2010, la guayusa ya contaba con una patente de procesamiento en los Estados Unidos (Jarrett 2019). Según la estudiante de biocomercio y trabajadora de Yhulife, Nina Shiguango, fue muy cuestionado que el dominio de conocimiento sobre la guayusa estuviera en manos de otros actores que no fueran los kichwas; ella reconoce que también se sintió invadida e incómoda con este fenómeno social y cultural (Nina Shiguango, entrevista por zoom, 17 de julio de 2022).

Wiñak apareció poco después de Runa a través de la gestión de dirigentes kichwas y el impulso de fondos semilla, datos que posteriormente se explicarán de forma más amplia. El modelo de negocios de Wiñak contempla, como lo hizo Runa, el modelo asociativo, el cual ha quedado instaurado como un sistema de organización productiva para la compra de productos orgánicos a pequeños productores, argumento que contribuye al calificativo de la Asociación Wiñak como organización social y comunitaria ante el Estado ecuatoriano; ante el mercado global califica a la categoría de producción orgánica y cumple con los objetivos de desarrollo global contemplados en las ODS, en tanto acción por el clima y cuidado del medio ambiente. Es también un antecedente importante, como asociación de productores que conforman una empresa en el Napo.

Lo que distinguiría a Wiñak de estos casos anteriores es que, por un lado, está conformado preponderantemente por kichwas, mientras que en Runa, según Chris Jarrett, sólo los técnicos de campo eran kichwas y el resto de los trabajadores de otra procedencia (Jarrett 2019); en Kallari kichwas y mestizos son parte de la dirigencia y del cuerpo de socios (Benalcázar 2018). Una similitud entre Wiñak y las anteriores asociaciones es que el modelo asociativo es fundamental para el desarrollo de la Chakra como lugar de producción comercial al mismo tiempo que sostenible ambientalmente. Las programaciones de acopio y producción generan una cierta predictibilidad y obligatoriedad entre los productores y Wiñak, lo cual se convierte en confianza y fidelidad, no sólo entre los socios de Wiñak, sino también entre Wiñak y sus clientes. Según David Salazar el proceso para conseguir montos fijos de producción que permita cumplir con metas fijas de exportación, ha sido lento, y le ha tomado a Wiñak cerca de dos años conseguirlo a través de capacitaciones a los productores (David Salazar, entrevista personal, 15 de febrero).

Todo lo señalado anteriormente nos da un panorama de la importancia de la práctica asociativa en la consolidación de los procesos económicos en el Napo. Un aspecto importante de la asociatividad tiene que ver con cómo se consolidan las capacidades al interior de la Asociación. En el caso mencionado de Runa, según lo anotó Jarrett, las capacidades estaban determinadas por la formación de los directivos, administrativos y obreros; cada quien respondía a su campo de formación, esto dio lugar a marcadas diferencias entre los grupos profesionales que eran también diferencias étnicas; mientras que todos los ingenieros y quienes tomaban decisiones procedían de fuera de Wiñak, obreros, trabajadores de campo y productores, eran kichwas (Jarrett 2019). En ese sentido, es destacable que en las asociaciones kichwas, como puede verse en el caso de Wiñak, existe una práctica de transferencia de capacidades entre los mismos socios. Esta circulación de saberes y capacidades es un factor importante para consolidar la autonomía de la vida empresarial kichwa, lo cual no exime a los dirigentes la responsabilidad y necesidad de estar en contacto con organizaciones e instituciones que puedan fortalecer estos aspectos. La transferencia de capacidades tiene, entre una de sus principales razones, la falta de oferta profesional entre kichwas en rubros vinculados al biocomercio²⁹. Sin embargo, la experiencia adquirida gracias a haber participado en entidades como la FONAKIN, la Cooperativa Rukullakta y otras asociaciones indígenas provinciales y nacionales, junto a estudios superiores -en algunos casos no concluidos- en los que han participado los dirigentes actuales de Wiñak han servido de base, según el testimonio de estos actores -como se desarrollará posteriormente- para fortalecer a nuevos actores y transmitir a jóvenes profesionales los ideales de Wiñak; al respecto la trabajadora de Wiñak Naomi Chávez y Luis Grefa mencionan que sus conocimientos universitarios en Agroindustria e Ingeniería ambiental respectivamente, en la Universidad Estatal Amazónica de Pastaza, se vieron transformados con las experiencias de campo en Wiñak y con las capacitaciones que recibió en la misma asociación; al de estos dos jóvenes trabajadores podemos sumar varios otros casos, que han sumado al fortalecimiento de las áreas de mercado, procesos agro industriales y gestión de proyectos en Wiñak.

2.4.1. Los socios y trabajadores de Wiñak.

Según explican los dirigentes, ser socio jurídico implica ser copropietario de Wiñak y, por tanto, tomar parte en las decisiones de esta asociación. Wiñak cuenta con dirigentes kichwas

²⁹ La Universidad IKIAM, ubicada en Tena lleva una década de haber sido creada y, según el testimonio de Nina Shiguango quien está, para el año 2022 a punto de egresar, habiendo sido de las primeras cohortes, la formación de kichwas al interior de ella es muy reducida. Las formaciones en agro producción han empezado un auge reciente, de modo que la demanda de formación en estas carreras va creciendo paulatinamente.

que cumplen roles administrativos y son los responsables principales del rumbo comercial de esta asociación (Mario Shiguango, entrevista personal. 16 de febrero de 2022). Al compartir una misma identificación como kichwas y productores vinculados a la Chakra, la relación dirigencial en Wiñak con los productores transita entre el parentesco y el vínculo comercial. El contexto empresarial en Wiñak genera varios procesos de producción de capital social y económico; supone también un espacio de profesionalización y desarrollo personal. Para intentar abordar esas complejidades, primero definiremos a los actores de Wiñak y algunas de sus características generales.

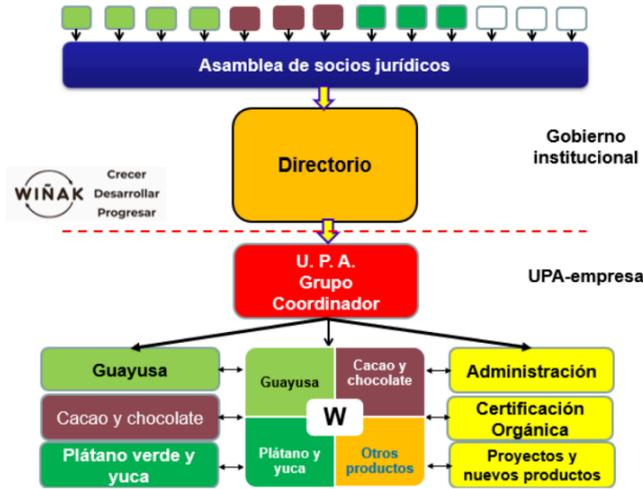
El dirigente y coordinador de guayusa David Salazar, afirma que existe mayor cantidad de socios comerciales que socios jurídicos y que incluso los socios comerciales son los más fieles a los compromisos con Wiñak, es decir que son responsables con las fechas de acopio, con los volúmenes de venta, y con la asistencia a las capacitaciones. Esto quiere decir que el comportamiento de los socios jurídicos no es necesariamente el esperado, pese a ello constituyen un valor importante, que le otorga a Wiñak su constitución como Asociación sin fines de lucro (David Salazar, entrevista personal, 15 de febrero de 2022).

Según Enrique Salazar, dentro del esquema asociativo de Wiñak -tal como se muestra en la figura 2.1- la Asamblea de socios jurídicos tiene un lugar prioritario en las decisiones sobre los cargos y responsabilidades que deben asumir los dirigentes y coordinadores al interior de Wiñak. Esta es también una instancia supervisora de la estructura de poderes en Wiñak. Siguen en nivel de decisiones en el rubro de gobierno institucional la Mesa Directiva, conformada por el coordinador general y presidente del directorio de Wiñak, Mario Grefa; la directora de comercialización, Rita Andy; el director financiero, Enrique Salazar; la Secretaria y Directora de comunicación, Sacha Pizango y el socio organizativo y mentor -reconocimiento interno dada su experiencia en los procesos de fortalecimiento de Wiñak- Mario Shiguango. Luego del directorio existe una segunda división enfocada a la gestión empresarial, en donde el Grupo coordinador, conformado por los coordinadores de los emprendimientos, el Director general y el Director financiero conforman la mesa de trabajo U.P.A. Esta mesa de trabajo está en la capacidad de elaborar proyectos, decide la participación de Wiñak en nuevos mercados, realiza análisis de costos y puede establecer precios de venta ante clientes o posibles clientes. A cargo de los emprendimientos de Wiñak están David Salazar, coordinador de guayusa; Sacha Pinzango, coordinadora de yuca y plátano; Flor Salazar, coordinadora de cacao; el Director Financiero Enrique Salazar, cumple el rol de asesoramiento durante las disertaciones y procesos. El Grupo Coordinador se subdivide en

responsabilidades, de modo que existe una mesa de trabajo coordinada, y espacios de gestión propios de cada coordinación; los principales ámbitos de coordinación son: guayusa; cacao y chocolate; plátano verde y yuca; por otro lado, la mesa de trabajo es apoyada, supervisada y orientada por las subdivisiones de: Administración, certificación orgánica y nuevos productos. Todas las divisiones y subdivisiones del Grupo Coordinador requieren de un equipo de profesionales, trabajadores y técnicos que dan a apoyo a la realización de todas las tareas y objetivos.

Las funciones y responsabilidades se explican en el organigrama cedido por Enrique Salazar, director financiero de Wiñak.

Figura 2.1. Organigrama de Wiñak



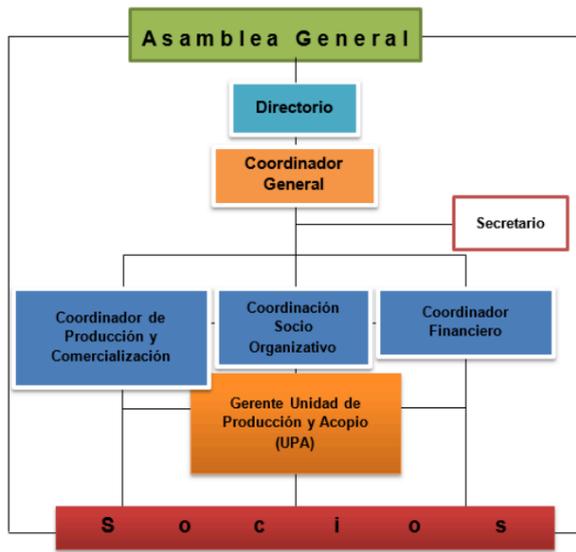
Fuente: Elaborado y proporcionado por Enrique Salazar director económico de Wiñak³⁰.

Este modelo pone en claro una intención de darle a la Asamblea de socios jurídicos -es decir, la conformada por pequeños productores- la cabeza de la asociación; existe una articulación entre la dirigencia y la Asamblea de socios a través de los representantes de las comunidades y, en suma, una cadena de comunicación que tiene como finalidad que la Asamblea esté integrada a los procesos organizativos de Wiñak. Este modelo difiere con el organigrama que caracterizaba a la empresa hacia el año 2016, según la figura 2.2, extraída de la tesis de grado de Antonella Olivo (2016) en Comunicación Social para la Universidad Internacional del Ecuador, en donde indica la autora que la figura fue extraída de la página web de Wiñak; en esa versión de organigrama, en la cabeza figura la Asamblea General, que no señala de forma

³⁰ Este organigrama fue proporcionado por Enrique Salazar en marzo del año 2022. Él me explicó que es aún un borrador. Aún no figura de modo oficial en la página de Wiñak y, tal vez, a la fecha, puede haberse modificado.

específica a los socios jurídicos. En el organigrama que se está diseñando actualmente, luego de la Asamblea de socios jurídicos, está el directorio, que tiene función dirigenal interna en Wiñak y no le sigue ya directamente el coordinador, sino el “grupo coordinador”, que implica -de acuerdo a explicaciones de Enrique Salazar- una mesa de trabajo desde donde se toman las decisiones a nivel empresarial en Wiñak.

Figura 2.2. Organigrama Wiñak del año 2016



Fuente: Olivo (2016, 76)

En el esquema actual propuesto por Wiñak (figura 2.1), los socios jurídicos de Wiñak han sido colocados a la cabeza, y no en el último lugar de jerarquía, como se muestra en la figura 2.2. Esto implica que los socios son quienes deciden cómo debe conformarse la dirigencia. Estar en la cabeza del esquema quiere decir que los socios son fundamentales en la toma de decisiones a nivel organizativo. Respecto a la gestión comercial, los dirigentes y directores de los emprendimientos son los que conforman mesas de trabajo para las decisiones empresariales. De este modo, los socios jurídicos conforman una suerte de veedores del funcionamiento interno en Wiñak. De otro lado, los dirigentes de Wiñak son los encargados de interpretar leyes, políticas mercantiles, buscar mercados, establecer alianzas, promocionar y posicionar a Wiñak.

El liderazgo de esta asociación tiene que ver con la tradición organizacional que se ha asentado sobre el territorio Napo Runa, que está en un contexto de transformaciones continuas a partir de las relaciones entre los Napo Runa, la Chakra y la exportación de productos nativos como la guayusa. A estos contextos de realización personal se suma el factor de la formación

y dominio de herramientas de gestión que establece puentes entre los kichwas, el Estado y el mercado. Por tal motivo, los niveles de formación -que pueden ser de tipo académico y/o adquiridos en la práctica organizativa indígena- configuran un tipo de legitimidad que funciona de modo organizativo endógeno y es funcional e importante para las gestiones con entes estatales y globales.

Wiñak se va consolidando en un espacio de profesionalización a través de la construcción de los saberes propios en función de las necesidades de la asociación, estrategia desde la cual han podido subsanar la falta de oferta profesional procedente de población kichwa necesaria para gestionar un emprendimiento económico a escala global. Esto sucede porque la oferta académica profesional en el Napo para el sector del comercio y de la agro industria está aún en proceso de consolidación. Según manifiesta Nina Shiguango, hacia el 2008, unos años antes que ella termine su formación escolar en el Colegio Murialdo, aún era posible egresar con un título técnico profesional en alguna de las áreas técnicas que ofrecía este centro educativo y que abarcaba la agro producción; el técnico de campo Jorge Grefa comentó que Freddy Shiguango le preguntó si tenía el nivel técnico de estudio en producción agro pecuaria, al ser esto afirmativo lo invitó a participar de Wiñak. El título técnico que los estudiantes alcanzaban en el colegio Murialdo les permitía desempeñarse profesionalmente. Actualmente la profesionalización depende de institutos, universidades presentes en el Napo o en provincias cercanas. Existe una tendencia al aumento de plazas cubiertas por estudiantes en institutos superiores donde prevalece la oferta educativa en oficios técnicos como construcción, manejo de software y agro producción. Existen también desde hace una década las universidades IKIAM y UNAE; la primera está enfocada a profesiones vinculadas a gestión territorial y ambiental y la segunda a educación. Hacia el año 2008 existía en el Napo un número de 350 estudiantes en Institutos técnicos superiores que se duplicó hacia el 2012. La participación de indígenas amazónicos en las universidades del Napo aún está en proceso de equilibrar la participación de kichwas y mestizos de modo proporcional e igualitario, esto llama la atención pues la población kichwa es muy superior en número a la mestiza. Según Nina Shiguango, en su grupo de estudios en la carrera de Biocomercio, en IKIAM, los kichwas son una minoría que va reduciéndose a medida que se acerca el final de la carrera, datos distintos factores, entre ellos el económico, que permita que las personas puedan sostener el sustento diario para ellos y sus familias, y el estudio.

Tomando en cuenta que la agro exportación de productos nativos de la Amazonía ha ido en ascenso exponencial desde hace una década en el Napo, el interés hacia la profesionalización

en la agro industria requiere un viraje de perspectivas pues, según manifiestan directivos de Wiñak como Mario Shiguango y David Salazar, las carreras más adoptadas por la juventud kichwa son las de educación y turismo. De modo que la oferta de profesionales kichwas en biocomercio y agro industria es aún escasa. Nina Shiguango, que actualmente trabaja en gestión de proyectos productivos con Yhulife, pertenece a las primeras generaciones de estudiantes del Ikiam; al cierre de esta investigación, recién estaba por finalizar su carrera. En suma, y como se mencionó antes, en el crecimiento institucional de Wiñak, la falta de oferta profesional kichwa ha sido sorteada desde estrategias de transferencia de capacidades entre los miembros de Wiñak. Sin embargo, no es sólo la oferta profesional en carreras vinculadas al biocomercio y agro producción lo que da lugar a la transferencia de conocimientos, sino también -y en modo muy importante, según pude recoger al entrevistar a todos los dirigentes y encontrar en ellos un antecedente común en la consolidación de su liderazgo personal- la experiencia de los dirigentes en asociatividad indígena, que les ha permitido practicar la gestión dirigenal y empresarial desde acciones y aprendizajes situados en su condición indígena.

Mario Shiguango, dirigente de Wiñak, está actualmente encargado de las coordinaciones con la comunidades, es fundador de Wiñak y parte del equipo mentor. Él menciona que desde joven fue parte de movimientos indígenas; inició su vida dirigenal con una misión evangélica en la que participaban sus padres; luego buscó espacios laicos que buscaran la incidencia política; llegó a ser parte de la FONAKIN, organización a través de la cual, posteriormente, se vinculó a Wiñak cuando fue parte del equipo que lideró los emprendimientos que antecedieron a la creación de Wiñak. Tenemos también al presidente directivo y coordinador general Marco Grefa quien, aunque no pudo concluir estudios superiores, encontró en la Cooperativa Pueblo Kichwa de Rukullakta un espacio importante de aprendizaje; fue también técnico de campo en Runa, empresa pionera en el procesamiento y exportación de guayusa, experiencia desde la que Marco Grefa ha contribuido a la consolidación de Wiñak.

Enrique Salazar, ingresó a Wiñak hace poco más de tres años; se desempeña actualmente como director financiero; él es originario de la comunidad Rukullakta, se desempeñó en finanzas trabajando en varias organizaciones indígenas como FOIN, COFENIAE, COICA y CONAIE, espacios que le permitieron ser parte de proyectos de alcance nacional e internacional. Gracias a estos espacios ha participado en varios eventos internacionales sobre biodiversidad y medio ambiente. Estando en Wiñak le tomó dos años aprender sobre las

actividades que realiza Wiñak. Actualmente es coordinador del emprendimiento de guayusa y tiene también responsabilidades en la comercialización. David Salazar trabaja en Wiñak desde hace seis años y es también socio jurídico de ésta. Trabajó en la confederación regional de la CONFENIAE, luego regresó a su organización de base en Rukullakta y posteriormente se trasladó a Quito donde realizó estudios superiores. Trabajó en la CONAIE cerca de 20 años y también en el sector público.

En el Napo existen asociaciones kichwa de segunda base como la Cooperativa San Pedro de Rukullakta que abarcan un gran número de comunidades, y organizaciones de primera base, que engloba a cada comunidad kichwa. Se podría decir que todo kichwa ha tenido participación en la vida organizativa, especialmente si se considera miembro activo de su comunidad. En esta condición se encuentra un gran número de trabajadores en Wiñak quienes también contribuyen con sus conocimientos y modos de trabajo bajo esquemas organizativos.

Robert Alvarado procede de la Comunidad Rayu Paki. Es agricultor, productor y socio de Wiñak junto a sus padres. Él fue convocado por Wiñak cuando apenas estaba terminando el colegio porque se necesitaba apoyo en la planta de guayusa que apenas se había instalado (Robert Alvarado, entrevista personal, 25 de marzo de 2022). Luis Grefa es hermano de Marco Grefa; es procedente de la comunidad San Pablo. Luis y Robert fueron compañeros de estudios en el colegio Murialdo; finalizados los estudios escolares, Luis se fue a Puyo a estudiar ingeniería ambiental y Robert inició sus estudios en Wiñak. Actualmente Robert programa el rol de acopio de guayusa en coordinación con David Salazar; también se encarga de ir presencialmente a las comunidades, junto a un grupo de colaboradores, a recoger la guayusa de cada comunidad, pesarla y redactar los documentos de compra; por otro lado -mientras duró mi estancia en Archidona- Luis elabora el proyecto ambiental de producción de vainilla que se asoció a la crianza de abejas; realiza seguimiento de este emprendimiento y establece coordinaciones entre Yhulife y Wiñak paralelamente. Las primeras actividades de Luis fueron las de técnico de campo en certificación orgánica; realizaba con mucho esmero y pulcritud sus ejercicios cartográficos en el levantamiento de información de cada Chakra visitada (Luis Grefa, entrevista personal, 08 de marzo de 2022).

Rita Andy proviene de la comunidad Santa Rita -una de las comunidades más antiguas y leales en sus vínculos con Wiñak-. Es socia fundadora, inició sus relaciones con Wiñak como agricultora y luego como personal de limpieza y venta de los productos en exhibición; actualmente es coordinadora de producción y se encarga de organizar el trabajo de las mujeres y jóvenes en el pelado y embolsado de yuca y plátano, también revisa la calidad del producto

antes de que éste sea empaquetado y entregado a los clientes. Rita tiene una hija menor de edad llamada Wayra Alvarado quien apoya a su mamá en Wiñak. Según Wayra ella realiza las actividades que antes su mamá realizaba como hacer limpieza y vender los productos que Wiñak tiene disponibles para la venta en su local, como pasta de cacao, chocolate, guayusa molida y otros. Otra trabajadora de Wiñak es Flor Salazar, hermana de Enrique Salazar y responsable del área productiva de cacao, quien ha experimentado un cambio de funciones radical en su curso como trabajadora pues empezó siendo secretaria y ahora supervisa todos los procesos de la planta de cacao.

Inclusive los trabajadores profesionales que se desempeñan en un campo específico han tenido en Wiñak un espacio formativo que les ha vinculado con los diferentes de procesos productivos en Wiñak, ya sean las visitas a campo, capacitaciones, apoyo en planta de producción y afines. Así lo ha testimoniado personal que trabaja en las oficinas; una de ellas es Naomi Chávez, una de las pocas mestizas que es parte del equipo de trabajo de Wiñak. Ella es responsable de la oficina auditoría interna y Certificación Orgánica de Wiñak. Nahomi estudió ingeniería agropecuaria en la Universidad Amazónica y llegó a Wiñak con el fin de hacer prácticas pre profesionales. Dentro de Wiñak atravesó distintos periodos; primero se encargó del trabajo en campo, visitando fincas y, paulatinamente, fue adquiriendo mayores responsabilidades. Ella comenta que lo aprendido en el campo difiere completamente de lo que aprendió como ingeniera; los procesos de los kichwa son manuales, y no químicos ni automatizados. Luego de llevar distintos cursos e informarse, en cuatro meses se pudo adaptar a Wiñak. Reconoce que los conocimientos de la Chakra y del modo de trabajar bajo criterios de producción orgánica los ha aprendido en Wiñak.

Las características de los trabajadores de Wiñak como portadores de saberes, y como miembros de una asociación cuya base se sustenta en los valores indígenas, generan una forma empresarial local. Erick Wolf, en su libro *la Antropología social de las sociedades complejas*, explica que las relaciones de parentesco, amistad y compadrazgo en sociedades complejas -que no son ajenas a lo occidental pero que, en sí, no son occidentales- establecen asociaciones entre los miembros de un modo dinámico y flexible de acuerdo a las necesidades del entorno y no son estructuradas de un modo rígido. Configuran organizaciones flexibles que se revisten de formas para poder negociar ante los modelos globales y no ser tan sólo apartadas o absorbidas (Wolf 1990). En el caso de Wiñak las relaciones de parentesco no han determinado en sí mismas una línea de sucesión per se; lo que puede verse es que se van

institucionalizando formas de sucesión y continuidad del poder sobre un modelo de gestión de acuerdo a las circunstancias y en acuerdo de la Asamblea.

Cabe agregar que el modo en que Wiñak se fue constituyendo como equipo sí ha recurrido a relaciones de parentesco, las que incluyen amistad o el haber coincidido anteriormente en espacios de trabajo. Marco Grefa manifiesta que él fue convocado por Freddy, y fue luego la asamblea general la que le ratificó en el cargo de Coordinador general; el hermano menor de Marco Grefa, Luis Grefa, ha sido convocado a trabajar por la directiva de Wiñak. Aún como estudiante él realizaba prácticas en Wiñak. Jorge Grefa, hijo del agricultor Juan Pedro Grefa, fue convocado a trabajar por Freddy Shiguango ya que contaba con título técnico agropecuario que -hasta antes de las reformas educativas del correísmo- expedía el Colegio Leonardo Murialdo. Nina Shiguango, hija de Freddy Shiguango, trabajó de forma no paga desde que era adolescente para fortalecer los emprendimientos de Wiñak; posteriormente, gracias a los vínculos que su padre estableció con la empresa agro exportadora Yuh Life, esta empresa la convocó para fortalecer las relaciones con comunidades en nuevos emprendimientos. Otros familiares que existen al interior de Wiñak son Enrique Salazar y su hermana Flor Salazar. Él como director financiero y ella como coordinador de cacao, se desempeñan en espacios muy diferenciados; por otro lado Flor tuvo acceso a formación técnica y fue inicialmente oficinista; su profesionalización como técnica y coordinadora ha tenido como espacio de desarrollo a Wiñak, mientras que su hermano proviene de muchas experiencias de desarrollo profesional en diversas instituciones indígenas, experiencias que ha volcado en sus gestiones al interior de Wiñak. Existe, al parecer, una suerte de meritocracia y cuidado del prestigio en las relaciones con los socios, pues son ellos los que deciden validar los cargos directivos, que son finalmente cargos administrativos. Por otro lado, la empresa es aún muy joven y sus lógicas internas de transferencia de responsabilidades está en vías de institucionalizarse.

En general, cada trabajador de Wiñak queda a disposición de las necesidades de la empresa. Las necesidades de campo, desde la asistencia técnica, hasta el acopio es fundamental para la continuidad de actividades en planta. En la planta de procesamiento de Wiñak los trabajadores se encargan de manipular máquinas, remover hojas, y acompañar las jornadas de acopio, según sean las necesidades; es decir que sus responsabilidades son rotativas, salvo algunas muy específicas que requiere de la permanencia continua de los trabajadores en un área³¹. En

³¹ En una de mis primeras visitas a la planta un operador dedicado a sellar la guayusa en las bolsas destinadas a exportación, y en controlar la cantidad de humedad final, me contó que él llevaba cerca de seis años realizando esas operaciones y que entró muy joven a aprender ese oficio.

abril del 2022 mientras estuve haciendo mi pasantía en casa de Juan Pedro Grefa, en una ocasión vi llegar al Coordinador Marco Grefa a cargo del acopio de cacao, quien además se encargaba de hacer un recorrido con dos clientes del mercado extranjero. Según me explicó, su intención era la de acompañar a los visitantes hasta una parte del recorrido en un jornada de acopio pero, finalmente, no había con quien contar para continuar la tarea de acopio, y él concluyó toda la jornada, que implicó visitar comunidades desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde.

Estas breves historias de vida, procesos de formación y experiencias organizativas, constituye una suerte de capital social y cultural que perfila acciones adentro de un entorno organizativo que cuenta con distintas dimensiones de poder y acción (Bourdieu 1997). En sus investigaciones en el Mediterráneo, Wolf observó que la forma organizativa con enfoque empresarial es posterior a la organización comunal; el enfoque empresarial tiene como fin medular la preservación de un patrimonio (Wolf 1990), caso que parecer ser también el de Wiñak si se toma en cuenta el discurso de los dirigentes quienes explican que la razón de ser de Wiñak es la de proteger a las familias kichwas de los abusos del mercado y generar un sustento que sea cuando menos periódico y previsible; cuando las familias están a merced de los comerciantes -especialmente mestizos de otras provincias- reciben abusos sociales, económicos y ven vulnerada la autonomía sobre sus territorios.

En la consolidación de Wiñak como grupos social y empresarial, la identificación de sus socios hacia la institución se fortalece con relaciones de confianza y lealtades. Estas lealtades también construyen liderazgos, como lo testimonian socias que se encargan de coordinar a nombre de sus comunidades para el desarrollo de los procesos de acopio y todo tipo de coordinación relacionado al seguimiento de las comunidades. Para observar este aspecto Mario Shiguango me recomendó conversar con mujeres que son parte de la fundación de Wiñak. Entre ellas encontré a Janet Grefa y Rita Shiguango, productoras y socias fundadoras que han atravesado cada una distintos procesos en sus vínculos con Wiñak. La productora Janet Grefa de Kurimuyo, que desde el 2010 está asociada a Wiñak para la venta de cacao, intentó asociarse a Kallari para la venta de guayusa, pero Kallari no la admitió; entonces Wiñak, que para entonces aún no comercializaba guayusa, anunció que empezaría a ingresar a ese rubro. Por otro lado, según me explicó Mario Shiguango, las asociaciones han establecido acuerdos para establecer sus áreas de influencia en ciertos sectores, y distribuirse la cantidad de productores. Mas, con todo ello, el mercado no es estable ni previsible y, en suma, la seguridad de un ingreso periódico no ha logrado ser tal en relación a la totalidad de

asociaciones y empresas que acopian guayusa en el Napo. Pasada la etapa inicial de la diversidad de destinos de venta, los productores pueden establecer cuáles son las ventajas o desventajas de pertenecer a una u otra asociación y las asociaciones están en proceso de delimitar nuevamente sus políticas de compra; la fidelidad de los productores con las distintas empresas y asociaciones, según pude saber, depende de factores como el cumplimiento o incumplimiento de fechas de pago, en los volúmenes de compra, que no son iguales en las distintas asociaciones y en la tendencia a devolución de la producción excedente; respecto a eso, Rita Andi comentó que cuando Wiñak empezó a comprar guayusa, recibía los excedentes de producción y esto ha reforzado la credibilidad hacia la institución; sin embargo, al parecer, actualmente la asociación debe cumplir con cantidades determinadas de producción mensual, por lo tanto se busca que lo acopiado no exceda a lo requerido. Para que los productores eviten tener producción excedente que no sea recibida por Wiñak, los productores establecen acuerdos que radican en prestarse entre ellos los cupos de venta y así redistribuir entre ellos los excedentes. A propósito de las menciones a Janet Grefa y Rita Andi, según lo comentó Janet Grefa y pude también corroborar en otras visitas a campo, las mujeres cumplen dentro de la organización el rol de coordinación dentro de sus comunidades. Según Mario Shiguango, esto se debe a que las mujeres han mostrado mayor responsabilidad y compromiso con las jornadas de capacitación y reuniones de coordinación; no así los varones que suelen colocar por delante otros compromisos. Por lo tanto, en gran suma, las mujeres cumplen un rol importante en los procesos de transferencia de la información y cadena de coordinaciones y acciones entre la dirigencia de Wiñak y los socios; esta importancia no radica sólo en las acciones de coordinaciones, sino también en la participación de las mujeres dentro de la gestión territorial en donde, según coinciden Janet Grefa, Olga Grefa y Yolanda Andi, son ellas las que permanecen la mayor parte del tiempo en la Chakra, donde alternan prácticas horticultoras con prácticas productivas comerciales; aplican lo aprendido en las capacitaciones, y transfieren estos conocimientos a otros productores.

Otro aspecto final que reflexionar sobre las relaciones comerciales, es que en los tratos de compra, a diferencia de la situación que se ha vivido décadas atrás, las mujeres tienen acceso a la titularidad interna de sus territorios; como se entenderá, los títulos al interior de las comunidades son globales y la titularidad es interna. En el caso de las productoras mujeres, aunque sean parte de un núcleo familiar, tienen capacidad para establecer contratos con Wiñak a nombre personal. Esta es una estrategia de las familias para aumentar sus posibilidades de venta, y es también una forma de participación económica y política de las

mujeres kichwa en tanto mujeres indígenas que figuran en el sistema de rentas del Estado y que, como se ve en muchos casos, adquiere funciones de coordinadora adentro de sus comunidades para organizar la producción y el beneficio común de los comuneros.

2.4.2. Parentesco y afectividad como parte de la forma organizativa de la Asociación Wiñak.

Las relaciones de parentesco en Wiñak abarca a dirigentes y productores de un modo muy particular; el parentesco está construido por proceder de una misma organización de base, de una línea familiar marcada por el apellido y por relaciones de compadrazgo. El parentesco debe también ser entendido como una construcción que afinidades y de amistad, sumamente importantes entre las comunidades del Napo (Macdonald 1997). Las relaciones de parentesco influyen en el modo de gestión territorial. Según me comentó David Salazar, en una misma familia cada miembro puede estar vinculado a una organización distinta por tanto, quienes están vinculados a Wiñak pueden, a su vez, pertenecer a otras organizaciones que incluyen sus comunidades de base³² y a organizaciones comerciales. Estos familiares por lo general pueden compartir un mismo espacio territorial con delimitaciones destinadas a cada miembro y, en ocasiones, comparten lo producido para cumplir con las exigencias de producción de las asociaciones con las que tienen obligaciones de venta.

Las formas de organización territorial precedentes a las actuales fueron las llactas (pueblos) y los *muntun* (grupos familiares) (Uzendoski 2010); en la configuración actual se refleja aún la organización por sectores comunales que cumplen funciones políticas ante el Estado y la de configurar unidades macro de parentesco (Macdonald 1997), por lo tanto los socios de Wiñak procedentes de diversas comunidades y organizados asociativamente configuran una red de relacionamiento (Wolf 1990, Macdonald 1997). Esta reconfiguración nos lleva a encontrar vinculaciones entre las relaciones familiares y las comerciales. Para empezar a abordar ello comentaré algunas impresiones recogidas a partir de una visita a Pasohurco, comunidad ubicada en Tena, espacio en donde existe una importante extensión de bosque primario, y que fue posesionada por habitantes de comunidades de Archidona, entre ellas Rukullakta y San Pablo. Los pobladores de Pasohurco producen frutales, cacao y guayusa; Wiñak es uno de los principales compradores de cacao y guayusa. Durante el recorrido por Pasahurco pude observar el reencuentro del presidente de Wiñak, Marco Grefa, con varios familiares suyos; él se identifica también como parte de esta comunidad y la de San Pablo, porque sus padres

³² David Salar, entrevista personal, 15 de febrero de 2022.

proceden de ambas. Así como en este caso, las relaciones de consanguinidad están presentes entre trabajadores, productores y dirigentes al interior de la toda la asociación.

Los vínculos empresariales que se manifiestan en Wiñak tienen distintos aspectos. Uno de ellos es el laboral. Las formas y estrategias de convocatoria de personal y nuevos talentos tienden a modificarse con el tiempo y de acuerdo a las exigencias de entidades reguladoras. Según comentarios de los dirigentes, el Estado obliga a que la mesa directiva esté conformada por personal profesional a nivel técnico y/o superior. Las capacidades y funciones adquiridas por los colaboradores en Wiñak no siempre han tenido como filtro un grado o título académico de tercer nivel; incluso el actual coordinador de Wiñak, Marco Grefa, inició su trabajo como técnico de campo y actualmente dirige el emprendimiento; él comentó que culminar una profesión fue para él demasiado difícil, por eso su campo de aprendizaje se ha desarrollado a través de funciones dirigenciales que ahora le facultan la presidencia de Wiñak.

Una forma de inserción de la comunidad a las actividades empresariales de Wiñak son las pasantías temporales que Wiñak promueve en alianza con instituciones educativas de nivel escolar en la región. Según David Salazar, esta iniciativa reside en el interés de Wiñak por generar interés en jóvenes de la localidad hacia un futuro laboral en Wiñak y profesionalización en las áreas afines a Wiñak. Durante el mes de febrero 2022 conocí a un grupo de pasantes procedentes de la comunidad de Papanko. David Salazar me pidió que tuviera una charla con los chicos para darles alcances sobre mi profesión y sientan interés por las distintas posibilidades laborales y de formación que existen. En esa ocasión realicé un taller audiovisual con los pasantes; a través de ejercicios que les propuse, como entrevistas cortas que realizaban unos a otros, supe que estaban trabajando de apoyo técnico en Wiñak y aprendiendo sobre diversos aspectos del trabajo empresarial en el acopio y procesamiento de guayusa y cacao. Ellos no conocían sobre este tipo de emprendimientos en la región y por tanto no tenían idea de qué capacidades profesionales supone. En general se veía en los jóvenes interés en aprender. Durante las jornadas en que los observé trabajar, mostraron mucha responsabilidad con su trabajo que consistió el acopio de cacao y guayusa en las comunidades, llenar los registros de acopio, llenar las boletas de compra, remover el cacao, remover las hojas de guayusa, y realizar tareas de limpieza. El caso señalado es un ejemplo notable de formas de construir vínculos entre Wiñak y posibles futuros trabajadores, en donde la práctica laboral contribuye a construir vínculos desde los oficios y desde una ética de trabajo transferida desde las personas de mayor experiencia hacia nuevas generaciones; es

decir, existe una transferencia institucionalizada de capacidades laborales que, me atrevo a afirmar, construye también líneas de parentesco con un enfoque laboral y empresarial.

El parentesco como factor presente entre las poblaciones kichwas que participan de Wiñak, interacciona necesariamente con formas de vinculación económica, lo cual crea otra dimensión del parentesco o -por lo menos- de vínculos comunitarios. Esto se condice con la propuesta de Arturo Escobar quien destaca que lo propio del sistema económico global es producir individuos, mientras que las ontologías indígenas rescatan lo comunitario como base de su desarrollo (Escobar 2014). Esta es una forma de vinculación muy particular porque involucra lógicas comunitarias, sin que esto excluya formas liberales de negociación e incluso la participación de individuos como tal, ya que cada productor se convierte en un individuo que interacciona con el mercado sin dejar de estar adscrito a obligaciones con su comunidad. En ese sentido ser individual y el comunitario accionan simultáneamente, pero en niveles diferentes. Por un lado, cada productor que quisiera estar asociado a Wiñak debe ser miembro de una comunidad asociada a Wiñak; por otro lado, cada productor establece un contrato individual con Wiñak y recibe un pago de acuerdo a los volúmenes producidos. La interacción simultánea entre la condición colectivo-individuo inicia al interior de las familias. Las familias asociadas a Wiñak conforman un núcleo; la familia actúa como un ser social en busca de beneficios para su grupo nuclear, en razón a ello busca estrategias para mejorar sus ingresos. David Salazar me explicó que en varios casos, dentro de una misma familia, el esposo, la esposa y los hijos comparten relaciones de propiedad dentro de una misma finca o en fincas contiguas y sucede, por citar un ejemplo, que mientras los padres tienen como comprador a Wiñak, los hijos tienen como comprador a otra empresa, que puede ser Runa Tarpuna o Waykana, entre otros. Eventualmente, esposo y esposa podrían tener códigos de venta distintos, sea para con una misma empresa o con otras (David Salazar, entrevista personal, 15 de febrero de 2022).

Otros modos de relacionamiento empresarial, que se desarrolla con características culturales y localizadas en la Asociación Wiñak es el comercial. Wolf divide las relaciones que nacen del seno comunitario de las que nacen de las relaciones entre individuos como desencadenantes de procesos distintos (Wolf 1990). En Wiñak diría que estas dos condiciones se desarrollan simultáneamente. El intercambio de productos por servicios lleva a los socios de Wiñak a transitar entre el relacionamiento individual y el colectivo, y de ser comuneros a ser productores y compradores; es decir, crea fronteras, al mismo tiempo de sujetos económicos.

Todo ello se sigue desarrollando en la esfera de lo comunal y de la reciprocidad entre socios, que da paso a sentidos ontológicos de relacionamiento (Escobar 2014).

El contrato es un instrumento que se establece entre la dirigencia de Wiñak y los productores -específicamente participan en él el presidente de Wiñak y el productor-; tiene carácter jurídico y hacen al socio afecto a cumplir las condiciones de producción con Wiñak. Las relaciones entre Wiñak y los socios, que queda establecido en el contrato, se establece a través de una puesta en común de capitales. Según me explicó Mario Shiguango, el terreno a nombre de un socio constituye su capital de afiliación a Wiñak; el socio debe tener la chakra en producción al momento de su afiliación y su terreno debe mostrar características propias del Sistema Agroforestal Chakra para así obtener la certificación orgánica; sólo de este modo el productor puede ingresar al registro de vendedores y de las programaciones de acopio que Wiñak realizará durante el año; junto a ello, el productor deberá respetar las reglas de producción y asegurar el uso exclusivo de insumos orgánicos (Mario Shiguango, entrevista personal 31 de enero de 2022).

Las obligaciones y compromisos generan un sentido de lealtad con la práctica productiva que en Wiñak ha encontrado resistencias y adaptaciones. Mario Shiguango me comentó en una ocasión que a veces los productores dejan de lado sus compromisos de venta porque deben atender compromisos festivos y que no asumen que las necesidades de la empresa son impostergables. David Salazar me comentó también que muchas veces los socios comerciales son mucho más fieles que los socios jurídicos en el sentido de que atienden a sus compromisos de producción y venta de las cantidades exigidas en el tiempo programado y sin anteponer compromisos de otro tipo. Antes de terminar mi pasantía en Wiñak, en conversaciones casuales al interior de la institución, supe que los directivos querían hacer una clarificación de quiénes eran los socios operativos, y contar con una mayor fidelidad de sus socios jurídicos para reconfigurar la lista correspondiente, de modo que la productividad de Wiñak sea más eficiente. Según David Salazar los socios de Wiñak deben cumplir sus obligaciones como socios, porque no son sólo vendedores, son también dueños de Wiñak. En ese sentido, aunque esta investigación no logra abordar ese tema, sería valioso analizar cómo se desarrollan las relaciones de pertenencia desde los productores hacia Wiñak y hasta qué punto se logra asumir una posesión compartida.

El rol de lo comunitario en las negociaciones comerciales se ha dado dentro de asambleas comunitarias donde se decide con quiénes hacer tratos comerciales. Según Juan Grefa, en Kinty Urko se decidió que su destino de ventas de cacao en baba sería Wiñak y que las hojas

de guayusa se destinarían a Waykana. En las comunidades de Kasahyaku y Kurimuyu, las productoras Olga Grefa y Janet Grefa relatan se llegó al acuerdo de que las personas podían afiliarse a Wiñak de forma particular y por voluntad propia. Recogí también testimonios en Cotundo, donde me dijeron que se sorteó entre los miembros de la comunidad quiénes venderían guayusa a Waykana, quiénes a Runa Tarpuna y quiénes a Wiñak.

La política de trabajo por asociaciones conformadas por comunidades, que a su vez son representadas por coordinadores al interior de cada comunidad, es un modelo que estuvo presente en la primera empresa que inició la producción mercantil de guayusa: Runa; desde entonces este modelo que se ha replicado en otras asociaciones que comercian con guayusa. Es decir que las relaciones comerciales con la guayusa está directamente engranada a la conformación de socios productores. La oferta económica de las empresas, según se recogen las investigaciones de Chris Jarrett (2019) y que corroboré en el testimonio de Juan Grefa, ha respondido a un estándar; cuando Runa inició la compra de guayusa debió establecer una base de valoración sobre un producto que jamás había tenido ese tipo de circulación en el mercado³³; Runa estableció su oferta de compra en 0,35 dólares por libra (Jarrett 2019), valoración que en el tiempo se ha mantenido; las empresas son las que ponen a disposición la movilidad para recoger el acopio y el pago se realiza a contraentrega. Todo lo descrito podría corresponder con lo que el productor Juan Pedro Grefa señaló como “todos empezaron bien”. Todas estas relaciones han ido variando; Wiñak ha establecido cronogramas de pagos, y desde inicios del 2022 ya no los realiza a contra entrega; Waykana tiene deudas acumuladas con sus productores, por citar los casos de los que he tenido noticia de variaciones en los tratos. Sobre la afiliación de las comunidades a las distintas empresas, son distintos los factores involucrados. Uno de ellos tiene que ver con el modo interno de organización adentro de las comunidades. De acuerdo a conversaciones informales con productores, entendí que en Kinturko la comunidad tomó decisiones comerciales en bloque: le vende cacao a Wiñak y guayusa a Waykana; en Cotundo, las familias pasaron por un sorteo. Las comunidades fueron acoplándose a las opciones que fueron apareciendo. La siembra de guayusa fue respondiendo a este proceso. Las continuidades y relaciones de correspondencia entre socios y empresas, mostró una gran fragilidad con el cierre de Runa. La estabilidad y continuidad de Wiñak en el rubro de guayusa, a pesar de los retos que supone esta continuidad, es destacable; el director

³³ Jarrett no menciona en su investigación del año 2019 cómo es que se estableció el costo de compra de la hoja de guayusa; sólo que no había un antecedente para establecer un costo. Lo más fácil de conjeturar es que la guayusa como insumo de bebidas energéticas debió ser comparada a otros insumos que circula en el mercado de EE.UU. y, a ese factor, se suman los costos de la misma empresa en territorio. Aunque Runa ya no ha continuado en el mercado, aparentemente por un fallo en su sistema de entregas,

financiero, Enrique Salazar explica que la capacidad de compra de Wiñak aún es pequeña para la cantidad de socios que tiene y que, aunque desearan acoger a más personas, dependen del mercado y de los acuerdos con los clientes (Enrique Salazar, entrevista personal, 25 de marzo de 2022).

2.5. Chakra y guayusa: usos y transformaciones en los productores y las productoras Napo Runa de la Asociación Agro Artesanal Wiñak.

En el desarrollo de este sub acápite reúno las observaciones que pude realizar entre los meses de febrero, marzo y abril del año 2022, durante visitas a la chakra de la familia Grefa Tanguila en Kintiurko, la de Yolanda Andi en Rukullakta; así como visitas a comunidades durante los acopios de guayusa y a la planta matriz de Wiñak en donde se procesa la guayusa. En todos estos espacios pude dialogar con los distintos actores que son parte de ellos y tomar nota de los distintos contextos que se configuran en cada parte del procesamiento de guayusa.

La Chakra Kichwa tiene un conjunto de características ambientales y culturales generadas por prácticas horticultoras presentes en las poblaciones indígenas de la Alta Amazonía. En cuanto a sus características ambientales, posee una alta biodiversidad en la que influye la siembra y consumo de una gran variedad de especies endémicas (Ospina 2004a); a estas prácticas ancestrales se le ha sumado la siembra de productos comerciales como el cacao y la guayusa que, al compartir un mismo espacio de cultivo con otras especies, configuran el cultivo asociado que se ha hecho parte de las políticas de producción comercial en Wiñak y que, desde la aparición de Runa, ha motivado a sistematizaciones de este sistema agroforestal que contribuido a poner en valor la práctica de la Chakra Kichwa³⁴.

La inserción de la Chakra Kichwa a la producción de productos orgánicos, ha puesto un foco de atención sobre la chakra como modelo de sostenibilidad ambiental que, además, contribuye a la participación de las familias Kichwa Napo Runa en la vida financiera en condiciones justas (Chapalbay, Ramírez y Murguaytio 2020, Cooperación Alemana s/f, Coq-Huelva et al. 2017). La sostenibilidad ambiental radica en cómo la Chakra responde a formas ancestrales de gestión de los bosques que los kichwas Napo Runa han desarrollado a lo largo de los siglos (Ospina 2004b). Estas formas de convivencia hacen del bosque un espacio social, donde el

³⁴ Una de las publicaciones más importantes sobre la producción de guayusa dentro del sistema agro forestal chakra fue el documento “Guayusa trayectoria y sentido” publicado el año 2013, elaborado por Patricio Crespo Coello, producido por la consultoría HELVETAS Swiss Intercooperation / ASOCAM para el Programa Manejo Forestal sostenible, que figura en el repositorio: <https://repositorio.iica.int/handle/11324/11493>. A ésta le han seguido otras; son de especial importancia las impulsadas por Kallari junto a la GIZ y e Grupo Chakra para establecer parámetros sobre el sistema agroforestal chakra como puede apreciarse por ejemplo en la publicación del año 2020 “La Chakra Kichwa Amazónica: Gobernanza local y resiliencia climática en la Provincia de Napo”

hombre actúa desde sus lógicas de relación con los otros seres del bosque (Viveiros de Castro 2010).

La expansión de la modernidad sobre el territorio Napo Runa tiene como uno de sus elementos a la frontera agrícola que se ha expandido e insertado en la Chakra Kichwa que solía caracterizarse por su cercanía con el bosque primario y que transita hacia nuevos significados y formas de relación entre la chakra y quienes la gestionan. Los términos “chakra modelo”, “chakra comercial”, “cultivo asociado”, “monocultivo” y “bosque primario” son usados en las fichas de campo de Wiñak para describir las características de las chakras de los socios y de los terrenos colindantes a las chakras en donde el tipo de chakra ideal para los parámetros de producción es la “chakra modelo” que otorga a sus productores la garantía de estar efectuado buenas prácticas productivas. La Chakra insertada al mercado global constituye un modelo de gestión; el término “Sistema Chakra” hace referencia a características productivas, ambientales, culturales, encaminadas al comercio justo (Chapalbay, Ramírez y Murgueytio 2020). Por lo tanto la Chakra participa de una validación global como modelo productivo y, sobre todo, como valor de producción que las plataformas como el Grupo Chakra buscan sea reconocido en las relaciones comerciales.

Antes de que iniciara el boom de la guayusa, el tiempo en que Runa intentaba conseguir los socios necesarios, se dudaba sobre las probabilidades de que éste sea un producto apto para el mercado internacional (Jarrett 2019). Cuando el boom de la guayusa se hizo una realidad, el entusiasmo de su producción se hizo extensivo; otras empresas y asociaciones empezaron a insertar el rubro de la guayusa en su producción. Una de esas empresas, de capital ecuatoriano fue Waykana -empresa que antecede a Wiñak-. Juan Pedro Grefa productor de Wiñak y también de Waykana, me comentó que el pedido de hojas de guayusa le tomó por sorpresa. Inicialmente no se podía tener una idea cierta de la cantidad de hojas de guayusa que se necesita para llenar un costal; mucho menos para juntar diez quintales a más; durante las primeras cosechas llenar un solo costal se convirtió en una tarea interminable. Pasado el tiempo, Juan Pedro pudo controlar la cantidad de tiempo y trabajo necesarios para cosechar durante un día antes de la venta. Juan Pedro cuenta que para completar los volúmenes de venta, especialmente el primero año, recurrió a los árboles más antiguos de guayusa, que Juan Pedro llama “plantas madre”; estos árboles tuvieron que ser podados y perder la imponencia de su tamaño (Juan Pedro Grefa, conversación personal, 13 de marzo de 2022).

La siembra de guayusa muestra muchas ventajas porque no requiere de mayores cuidados durante su crecimiento más que las podas que se realizan luego de cada cosecha, para que se

asegure la renovación de sus hojas y, además, una misma planta puede prestarse a un indefinido número de cosechas. Distintos testimonios que recibí a lo largo de mi estadía en Archidona me dieron a entender que cuando la empresa Runa detuvo sus actividades muchos productores se quedaron con plantas de guayusa poblando sus campos de cultivo sin darles rentabilidad, lo cual supuso una pérdida de terreno para la producción de otras especies. Una vez que RUNA se retiró del Napo, quedaron en el aire -al menos por un tiempo- no sólo los productores de RUNA sino personas que aspiraban a convertirse en socios y que tenían plantas en crecimiento en sus terrenos. Este escenario podría volver a producirse en caso que se pierda mercados para la venta de guayusa.

Los usos comerciales de la Chakra y la guayusa generan nuevas configuraciones de relaciones, pues el fruto del trabajo ya no es consumido directamente por efecto de cosecharlo, sino que debe ser convertido a un valor monetario; la guayusa es pesada y tasada en el mercado para traducirse en dinero. Los muchos valores de la Chakra y la guayusa dentro de los intercambios comerciales pueden ser medidos también por sus efectos como práctica familiar y comunal, en donde se entiende que las prácticas comerciales en la Chakras Kichwa aseguran reducir la huella ambiental, aunque no puede asegurar no generar impacto ambiental; también garantizan la continuidad de esta práctica, ya que como testimonian las productoras Olga Grega y Janet Grefa, antes ellas y sus esposos debían buscar otras fuentes de ingreso, porque la Chakra sólo estaba destinada al consumo de los productos cotidianos y no cubría los servicios básicos ni los gastos escolares de sus hijos, entre otras demandas; junto a ello, como expresa Nina Shiguango, los muchos conflictos al interior de las comunidades -e incluso los riesgos de que éstas desaparezcan- tienden a regularse desde que deben adscribirse a las distintas asociaciones donde el componente comunitario debe ser funcional para asegurar el ingreso económico de las familias.

Los cultivos de guayusa comercial suelen estar distanciados entre 1 a 2 metros de distancia entre una planta y otra; en medio de los árboles de guayusa sólo puede haber plantas de mínima altura; generalmente entre una guayusa y otra el suelo es limpiado para evitar el crecimiento de arbustos o árboles. Las parcelas destinadas a la producción de guayusa son certificadas como cultivo orgánico, y esta certificación tiene un costo importante por metro cuadrado como luego se detallará. De modo que resulta inviable pensar que se puede mantener cultivos de guayusa como se daba en los bosques primarios, y que se puede convivir con mil ejemplares por hectárea sin imitar en cierta medida características del monocultivo, aunque no

de modo expansivo. Mas, en conclusiones como las de Chris Jarrett (2019) y la Cooperación Alemana (s/f) este modelo es considerado sustentable ambientalmente.

2.5.1. La guayusa: práctica horticultora femenina.

Caminando con Yolanda en su chakra en Rukullakta me encontré con un escenario particular: la convivencia de un árbol de guayusa y un árbol de pita. Cuando Yolanda sembró la guayusa vio que el árbol de pita le haría sombra, así que quiso retirarlo. Sin embargo optó por sólo quitarle algunas ramas hasta decidir qué hacer. Cuando la guayusa creció, vio que las plantas podían crecer juntas con el inconveniente que la guayusa no pudo crecer mucho. Esta convivencia tan cercana entre especies contradice los criterios técnicos de Wiñak, que señalan el colocar una planta de guayusa a dos metros de otra, y que la asociación de especies se dé con plantas medicinales u otras que sean de tamaño pequeño. En otro espacio de su chakra, Yolanda tiene hijuelos de guayusa recién sembrados. Aún parecen tan solo unas pequeñas estacas. Alrededor de ellas hay muchas plantas podadas casi a ras del suelo, pero que no son extirpadas por completo para que puedan volver a crecer.

En casa de los esposos Grefa Tanguila, los productores sembraron a inicios del mes de abril más cien estacas durante un día en un zona dominada por árboles antiguos de diversas especies; Susana Tanguila me mostró el área de su terreno destinada para los nuevos brotes de guayusa; el entorno de este terreno está rodeado de árboles de gran tamaño. Susana me comentó que estuvo tentada de retirar esos árboles pero finalmente decidió no hacerlo porque son muy importantes para la vida reproductiva de la familia y para la salud de la mujer. Uno de ellos era el “chuchu”, árbol del que se extraen flores, las cuales ayudan a la mujer a cargar de leche los senos; otros árboles son necesarios para el periodo menopáusico (Susana Tanguila, conversación informal, 10 de abril de 2022) En suma, la vida femenina estaba resguardada en un espacio en donde la guayusa constituye un nuevo habitante que requiere de espacio y condiciones para su prosperidad, inserción que debe ponerse en debate frente a las especies ya existentes.

La convivencia entre especies, desde la perspectiva de Wiñak, inserta nuevas formas de asociación entre plantas que no necesariamente reemplacen a las formas de convivencia entre especies que suelen gestionar las mujeres kichwa, sino agregar entre los usos el enfoque productivo, de manera que el cultivo asociado, al tiempo que nutra a las especies y a la tierra, contribuya a la mejor calidad de los productos, a la sostenibilidad ambiental, y a mayores opciones de rubros de venta entre distintos tipos de especies: energéticos, comestibles,

medicinales. Mario Shiguango me mostró los almácigos que Wiñak está resguardando para fines de promover el cultivo asociativo y para proyectos de reforestación.

Wiñak ha colocado como imagen identitaria de la Chakra y la guayusa a las mujeres que, según la tradición cultural, son quienes se dedican de manera prioritaria a la horticultura y cuidado de la Chakra. Por esto reciben la denominación de *Chakramamas*, que quiere decir que poseen conocimiento sobre las especies de la Chakra y su cuidado. Este sello identitario femenino puede observarse en la página web de la asociación. Así mismo el liderazgo de la mujer en la Chakra ha sido investigado, reportado e institucionalizado a niveles globales, de modo que la difusión sobre la agro producción del Napo tiene esta directa vinculación. Así podemos verlo en un pequeño video compartido en la plataforma *Youtube* por la FAO sobre la Chakra y producción de cacao en la Amazonía en donde se destaca el rol de las mujeres en el liderazgo de la gestión territorial, transferencia de saberes y usos ecológicos de los suelos, a la vez de acoger los usos comerciales de la agro producción; en este video la FAO enlaza a los proyectos agro productivos en el Napo con los Objetivos de Desarrollo de la Agenda 2030³⁵. Estos usos simultáneos del territorio, entre lo agro productivo y la horticultura, se refleja en las prácticas de las mujeres socias de Wiñak. Yolanda Andi me explicó que ella opta por conservar las especies endémicas que, considera, deben ser resguardadas para las futuras generaciones y no se pierdan los saberes indígenas; para ello, al limpiar la tierra, procura no eliminar la diversidad de plantas, sólo cuidar el tamaño de éstas para que no compitan en altura con la guayusa y puedan convivir. Sin duda en esta simultaneidad de prácticas, una de ellas es la que prevalece, sea por las prácticas culturales o las prácticas institucionales. En la propuesta de Wiñak, la Chakra y la biodiversidad apuntan a encontrar mejores oportunidades de mercado. La Chakra es un espacio de participación familiar, especialmente la pareja de esposos que podrían separarse y trabajar simultáneamente en más de un terreno; esto sucede generalmente si la familia tiene obligaciones con una asociación; si la familia no tiene obligaciones empresariales, suele pasar que la mujer está sola en la chakra mientras su pareja realiza otros oficios; en el caso de la productora Janet Grefa, ella produce cacao y guayusa en su finca de Archidona mientras su esposo se encarga de otros productos en Loreto; para ciertas faenas los esposos se juntan y solicitan apoyo de sus hijos y familiares.

Las especies procedentes de la Chakra Kichwa que se destinan a la venta atraviesan un cambio de relaciones con su entorno ambiental y con los usos que hombres y mujeres hacen

³⁵ Food and Agriculture Organization of the United Nations “Mujeres en la Chakra Amazónica” visitado el 10 de febrero de 2023. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=XSqfDUevYOk>

de ellas. La guayusa es una planta silvestre que suele reproducirse de forma espontánea sobre los suelos arcillosos de la Alta Amazonía. Para que la planta se reproduzca a través de la polinización hace falta que una planta hembra esté cerca de una planta macho. La práctica de reproducción de guayusa a partir de estacas es relativamente reciente; está señalada en los diferentes manuales de producción y consta también así en los estudios y publicaciones que la Universidad IKIAM ha desarrollado en apoyo a las asociaciones productoras (Franco et al. 2018). En los usos tradicionales, los árboles de guayusa eran heredados o transferidos los hijuelos de guayusa de parte de los suegros a una nueva pareja de esposos; actualmente, de acuerdo al manual de productos orgánicos de Wiñak, una hectárea podría albergar hasta 2500 plantas de guayusa, plantas que pueden permanecer indefinidamente en el lugar en que han sido sembradas a lo largo del tiempo; si lo comparamos con la siembra de otros productos de consumo cotidiano como por ejemplo la yuca, el productor elige un área, la limpia y siembra; una vez que la planta se cosecha ese espacio de tierra deberá descansar por un tiempo. En el caso de la guayusa, la planta tiende a la perennidad.

2.5.2 Construcciones de valor sobre la Chakra y la guayusa.

Realizar una etnografía que coloca en el centro a la guayusa, me llevó a establecer relaciones de espacio, tiempo, dimensiones, cercanías y distancias, entre la guayusa y otras plantas, la guayusa y espacios de trabajo de los Napo Runa, y la guayusa en distintas dimensiones, velocidades y tiempos de transformación. Durante diez días permanecí con la familia Grefa Tanguila en la Comunidad Kintiurko y es a partir de esas observaciones que desarrollaré estas aproximaciones a la construcción de valor en los usos de la Chakra y de la guayusa.

Para los Kichwa del Napo la guayusa forma parte de las primeras ingestas del día. La ingesta de guayusa y otras sustancias elaboradas en base a chonta y yuca son propiciatorios para las labores del día, pero también tiene dimensiones espirituales, energéticas y producen valor en quienes la consume; tanto por la resistencia física, como por la capacidad intelectual, moral y espiritual que se puede alcanzar al establecer vínculos con otros seres del bosque, realizar lecturas de los sueños, y establecer relaciones familiares a partir de esta ingesta. Para entender estos valores podemos recoger algunas aproximaciones al rol social de la ingesta de sustancias en la Amazonía y cómo esto puede configurar una forma de valor.

Egleé Zent (2008) señala que los Jöti, étnica amazónica de Venezuela, emplean su propio cuerpo para reproducirse a sí mismos a través de la absorción de sustancias -esta absorción puede realizarse bebiendo, frotando el cuerpo o aspirando alguna sustancia- esta práctica

configura un ethos indígena que se diferencia del ethos de occidente; en el ethos occidental el hombre utiliza su cuerpo para crear objetos y con ellos generar valores de intercambio, mientras que en el ethos indígena el hombre, al consumir los bienes que produce o que provee el bosque, produce el valor en su propio cuerpo (Zent 2008). Uriarte, por otro lado, en su estudio sobre los Achuar propone que las prácticas hortícolas suponen un uso de la energía corporal y cantidad de trabajo para reproducir al grupo social, y que ésta es una forma de economía ecológica que permite al varón el espacio para la producción simbólica y la expansión de los vínculos sociales, mientras que la mujer asegura el bienestar y cuidados de los cuerpos y formas culturales que se producen (Uriarte 2007). La energía es un elemento fundamental para la vida social indígena; al ser producida por la absorción de sustancias, las sustancias se convierten en trabajo, cuidado y reproducción del grupo familiar, y varias otros usos asociados al mundo social indígena, por tanto el consumo de sustancias como la guayusa vincula el desarrollo cultural y social del Napo Runa directamente con el bosque (Bilhaut 2011; Viveiros de Castro 2004) por lo tanto la ingesta de sustancias para la reproducción de la persona y de la sociedad es de vital importancia para la vida cultural Napo Runa. En ese sentido la hoja de guayusa como bebida de uso cotidiano, a la que le siguen otras bebidas que se preparan según la temporada, como la chicha de yuca o la chicha de chonta, constituye como diría Uriarte sobre el masato, “un lubricante social” (Uriarte 2008). Uzendoski señala que la producción de la energía como producción de valor reproduce al Napo Runa a través de la familia y de sus relaciones dentro de ella; por lo tanto la energía genera formas de valor que son parte de un circuito de producción, consumo, intercambio y circulación (Uzendoski 2010) del mismo grupo social Napo Runa y de cuanto producen culturalmente; cuando los usos de la guayusa, que es fuente de valiosas sustancias, transitan hacia lo comercial, el circuito planteado por Uzendoski se cumple con variaciones (Zurita et al. 2021).

El ser humano se configura en tanto es capaz de mostrar y emplear su voluntad para la subsistencia del grupo familiar (Uzendoski 2010). Es así que alguien que viva y se nutra del trabajo ajeno es una persona de baja calidad moral (Muratorio 1998). Todas estas construcciones de valor y de relaciones tienen como espacio central de desarrollo al bosque, que es fuente de la vida social indígena, lo cual establece una relación directa entre el bienestar del bosque y el humano.

Para Michael Uzendoski, la creación de valor en los Napo Runa es un proceso de transformación de sustancia, en donde ésta tiene como fin reproducir el ser kichwa en sus dimensiones sociales, familiares y simbólicas. La sustancia toma diferentes materialidades y

modos de producción. A través de su trabajo en la Chakra y la cacería el hombre se hace fuerte, da alimento a su familia y puebla la tierra y eso lo hace conducto de sustancia o *samai* (Uzendoski 2010). El principio de la circulación de sustancia, podría decirse, es biológico, aunque no sólo atañe a los seres vivos en el entorno del ser humano, sino a todo aquello que hace al ser humano estar vivo. Podríamos entender entonces que la producción de la Chakra es una continua producción y circulación de sustancias a través del trabajo, del cuerpo y del alimento.

La guayusa y su rol en la construcción de valor puede entenderse desde las relaciones que establecen día a día los productores de Wiñak en sus preparaciones a las faenas de trabajo y en la gestión de sus territorios. Según explican productores como Juan Pedro Grefa y Susana Tanguila, la guayusa le otorga al cuerpo energía y sustancias que luego el cuerpo emana para no ser perseguido por las serpientes, ni el jaguar ni los insectos. Es decir que la energía, el olor, la visualización de los sueños, la voluntad y la disposición del cuerpo son elementos fundamentales para trabajar (Susana Tanguila, entrevista personal, 11 de abril de 2022). El ser humano es el lugar en que el bosque se encarna a través de la ingesta de sustancias -en este caso la guayusa- y le provee al cuerpo humano de los recursos necesarios para que el cuerpo pueda producirse nuevamente (Viveiros de Castro 2010).

La esfera comercial de Chakra y guayusa incorpora en el valor de los productos nativos sus características agroforestales que involucra elementos sociales, culturales y ambientales (Coq-Huelva et al. 2017). Es también un lugar de producción de conocimiento, de vida, de valor, de lo social, de vida civil y ciudadana bajo matrices ontológicas (Wolf 1955, 1990; Macdonald 1997). A partir de todos estos significados de los que participa el kichwa Napo Runa se puede afirmar que en las prácticas al interior o en relación con la Chakra actúan simultáneamente sistemas de producción cultural (Macdonald 1997) que, al mismo tiempo de ser sistemas de producción de valor cultural, son sistemas de valor económico. Por ello planteo la existencia simultánea del ethos kichwa Napo Runa y del ethos capitalista en los usos de la Chakra y la guayusa; el encuentro de estos ethos se ve reflejado en los usos de la fuerza de trabajo y en la gestión territorial. No se pretende afirmar que ambos ethos existan en una misma proporción, por lo menos no en modo continuo, sino que la interacción entre ellos es dinámica y es distinta en cada miembro de Wiñak de acuerdo a sus propias necesidades y contexto. Macdonald (1997) plantea que, entre estas formas coexistentes, siempre hay una que prevalece y que rige a las otras. La forma en que estas capas de valor actúan se pueden

entender a través de los fenómenos que se producen y se traducen en las instituciones o institucionalizaciones de una práctica (Macdonald 1997; Wolf 1990).

Abordar el sentido de un *ethos* y su absorción o integración a las prácticas de un grupo no occidental, nos lleva a prestar atención a lo que dice Bourdieu (2006). La inserción del *ethos* capitalista a un sistema cultural requiere de la comprensión práctica y objetiva de la nueva estructura que se instala por sobre la anteriormente existente; requiere también desestructurar la estructura social anterior, de modo que este otro *ethos*, específicamente el *ethos* capitalista, se instale o sea deseable de alcanzar (Bourdieu 2006). Sin embargo, es el grado de control y de los medios de vida, elementos que permiten concentrar formas propias de construcción de valor; formas de relación como la solidaridad, y la confluencia de lo común. Según Federici, de esta suerte de encantamiento que existe en lo comunitario se ha perdido o permanece oculto en las sociedades modernas (Federici 2020).

Es el Napo Runa el que interfiere en el paisaje, interviene en sí mismo y en su comunidad familiar a través de los cambios que ocasiona en el bosque. Algunas alteraciones sobre estas dinámicas en el contexto cooperativista las advierte Francisco Chimbo en su tesis de maestría sobre la Cooperativa San Pedro de Rukullakta; Chimbo explica que, por ejemplo, el chamán administraba el bienestar de su ayllu al administrar la transmisión del chamanismo. Él considera que actualmente cualquier persona puede acceder iniciarse en chamanismo, sin los filtros sociales que le eran propios. Dice también que en el contexto moderno, están rotas las relaciones y dinámicas ancestrales del ayllu, y en consecuencia los chamanes se dedican a hacer daño y no a curar ni cuidar de la comunidad (Chimbo 2005). Por lo tanto, transformado el paisaje físico y social, se evidencian comportamientos y formas sociales de conducta. No obstante, y sin ánimo de contradecir a Francisco Chimbo, quisiera colocar también otras posibles lecturas, que no necesariamente se contraponen, sino que pueden explicar distintos niveles de transformación de las prácticas.

Me pregunto si es posible hablar en sentido sociológico y ecológico de una planta como la guayusa (Ingold 2018), especialmente si pretendo atribuirle la categoría de sujeto. Y, en esa condición social y ecológica, sus vínculos tanto con el mercado, como con otras plantas, abarcaría más allá de esferas de valor, de identidad arancelaria como “yerba mate”; en su lectura sociológica, la guayusa actuaría como mediadora de las relaciones humanas y probablemente es capaz de hacer, del campo monetario, un tejido de vínculos en donde la Chakra extiende sus líneas de acción sobre el mercado, con la tendencia irreversible en las líneas familiares entre especies que no se expanden, sino que se van delimitando y repitiendo.

¿Hasta dónde se pueden expandir las líneas de la guayusa en tanto articuladora de experiencias, que atraviesa la frontera del mercado que parecía vedado para los kichwas? ¿Cómo es que esas líneas pueden continuar la expansión hacia afuera, en vez de ser el bosque el que deba expandir las áreas mercantiles en él sin dejar de ser bosque? ¿De dónde a dónde debe dirigirse la expansión? Sin duda, estas son preguntas que las organizaciones debe plantearse de modo que no peligre la autonomía que une al bosque con los Napo Runa.

El valor de una especie dentro de la Chakra responde a usos familiares y por lo tanto servicios que una planta ofrece; el productor Juan Pedro Grefa señala que existen plantas poderosas con cuyos “amos³⁶” se debe tener mucho respeto. Este valor es entendido por grupos generacionales, generalmente lo practican quienes dependen de la Chakra para la producción de alimentos, salud y energía.

El cacao fino de aroma y la guayusa, en los cultivos de Juan Pedro configuran un sector comercial al interior de la Chakra cuyas características se repiten de un árbol a otro o de una sección a otra dentro de la totalidad de la finca; hay sectores en donde el camino ofrece plantas tupidas a los lados que saludan al paso, y ofrecen frutos, hongos, savia, hojas, fibras, insectos, medicina, e incluso golosinas para el andar. Hay otros entornos menos tupidos, más abiertos hacia la luz, en donde los árboles son más distantes entre sí; a veces son más a veces son menos estéticos.

Aún con todo lo dicho, sustituir a una especie por otra y utilizar los suelos para otros motivos fuera de la alimentación cotidiana y de los usos medicinales y rituales no implica necesariamente reemplazar unos valores por otros, sino establecer nuevas formas e incorporar nuevos criterios de convivencia a las ya existentes. Al respecto Macdonald señala que los procesos de aprendizajes en los kichwas se dan por ósmosis, con lo que sugiere que se adquieren por comprensión, no por sustitución de una práctica por otra. Señala también que el uso de prácticas culturales como el chamanismo y la brujería constituyen una forma de regulación de los valores sociales; los nuevos sentidos que estas prácticas acogen son un ejemplo de cómo los cambios de valor asociado a la transformación de las prácticas le dan nuevos roles a las instituciones sociales y generan nuevas instituciones sociales (Macdonald 1997). A propósito de prácticas como el chamanismo y la brujería, Chimbo, que estudia las relaciones al interior de la cooperativa Rukullakta señala que es recurrente que éstas estén centradas en los conflictos territoriales (Chimbo 2005); Nina Shiguango, al hablarme sobre el

³⁶ Según Juan Pedro Grefa, todos los seres del bosque tienen amos o dueños, del mismo modo que él es dueño de las vacas o de sus perros. A este amo se le debe pedir permiso ya hacerle pagos, es decir, mostrarle una retribución por sus beneficios.

tema, señaló que en el Napo existe una suerte de tribunal para mediar en los casos en donde la brujería tiene causas irreconciliables. Aunque no ahondaré en temas culturales tan complejos como el chamanismo, la mención nos permite entender de modo general que las nuevas relaciones con el territorio son escenarios de la transformación de las prácticas.

Respecto al valor que toma la guayusa como especie que ha adquirido notoriedad e interés de distintos sectores y colectividades, puedo señalar que hay una serie de valoraciones tanto comerciales como culturales y que, de cierta forma, se ha extendido hacia otras especies nativas del Napo. Por ejemplo, el interés en la vainilla, así como sucede con el cacao, está precedido por los usos industriales y, además, la siembra de estas especies ha atravesado periodos de adaptación en la Chakra Kichwa; la guayusa, en cambio, está precedida por los usos culturales kichwas y sigue siendo sembrada en su hábitat. Otras especies como la yuca y el plátano, a la vez que cumplen fines comerciales, culturales y familiares, participan en el mercado de productos orgánicos; el plátano, aunque precedido por la producción costera recibe un valor agregado por su procedencia amazónica que le hace potencial accesitario a varios otros sellos, además del orgánico, pues contribuye a la sostenibilidad ambiental, seguridad alimentaria y comercio justo. Jarrett señala que la guayusa destaca como producto ancestral kichwa y por ello ha adquirido valores más allá del mercantil, pues ha suscitado interés científico por sus contribuciones a la salud y tiene usos sociales y políticos a nivel de gestión municipal y provincial. Miembros de la sociedad civil han tomado a la guayusa como marca identitaria para el impulso de actividades comerciales turísticas y culturales (Jarrett 2019) dirigidas a consumidores culturales y también a la misma población, en especial, a las nuevas generaciones. Aunque no he participado en ninguna *guayusaupina* dentro de las instalaciones de Wiñak, sé que en ciertos eventos internos, también se practica, así como se estila en varias otras instituciones de la localidad para conmemorar días o situaciones importantes.

Se suma a lo ya mencionado el valor patrimonial y la propiedad intelectual de los kichwas sobre la guayusa. Estos aspectos surgen como puntos de tensión desde que se inició la comercialización a niveles industriales de guayusa (Jarrett 2019), lo cual pone en evidencia la necesidad que las políticas públicas adopten un rol de arbitraje bajo parámetros justos. La producción de guayusa con fines económicos abarca aspectos tangibles e intangibles, que implica formas de valor que se manifiestan simultáneamente: valor económico, valor social y valores culturales que engloba lo familia, ecológico y ritual. La tierra, como bien tangible, adquiere valores económicos, al mismo tiempo de reafirmar sus valores culturales. Existen

bienes intangibles como la memoria, la tradición y los valores culturales que han entrado al debate desde que la guayusa se popularizó en el mercado. Cuando la empresa Runa utilizó en su nombre de marca que caracterizó a los varios productos derivados de la guayusa que empezaron a comercializar, este vocablo kichwa que significa “persona” fue convertido en un *commodity* sin ningún tipo de devolución hacia los kichwa Napo Runa quienes culturalmente tienen la pertenencia sobre los usos y significados del kichwa (Jarrett 2019); sin embargo, con el paso del tiempo, los Kichwa son los principales representantes de la guayusa, en alianza con otras entidades, incluidas las comerciales, estatales y académicas. Este posicionamiento requiere de plataformas que reúnen a actores aliados y gestores locales, como la mesa de trabajo *Guayusalab*³⁷ y el *Grupo Chakra*³⁸ en donde participan representantes de las distintas asociaciones del Napo incluida Wiñak; estas mesas de trabajo cuentan con aliados estratégicos como la Cooperación alemana, el Ministerio de Agricultura y Ganadería, El Ministerio del Ambiente Agua y Transición Ecológica, GAD provincial de Napo y la Universidad IKIAM, entre otros, para debatir y establecer propuestas sobre el futuro comercial de la chakra y la guayusa. Se tiene como parte de la agenda conseguir la denominación de origen, la declaratoria patrimonial de la chakra, y otros aspectos que pueden sumar a la cadena de valor de este producto, así como al resguardo patrimonial de la chakra y la guayusa, gesta que tiene carácter de urgente porque si se desvirtúa el valor patrimonial de la guayusa y puede producirse en cualquier país, en donde los pobladores no tiene ningún vínculo en sus prácticas que hacen de la guayusa un referente de agro producción sostenible, entonces no sólo se perdería

2.5.3. Producción comercial de la Chakra y la guayusa en la Asociación Agro Artesanal Wiñak como forma de relación entre socios.

Tanto en las crónicas de los primeros misioneros que llegaron al Napo, como en las descripciones antropológicas de Perreault y en los censos de población y vivienda del

³⁷GGuayusalab es una mesa de trabajo entre asociaciones productoras de guayusa en el Napo, la GIZ y la Universidad IKIAM. Esta mesa de trabajo busca mejorar el valor agregado de la guayusa y su posicionamiento en el mercado de productos orgánicos. Como señala el profesor de biocomercio en la Universidad IKIAM Amr Radam, una de sus metas es lograr una patente nacional de esta planta y su denominación arancelaria para exportarla como guayusa y no como yerba mate (Amr Radam, entrevista personal, 03 de diciembre de 2021)

³⁸ El Grupo Chakra está conformado por representantes de la gobernación del Napo, representantes del Ministerio de Agricultura y Ganadería y representantes de las asociaciones productoras de productos orgánicos en el Napo, además de otros aliados. La creación del Grupo Chakra ha sido impulsado por la Asociación Kallari y la Cooperación Alemana en Ecuador. Este Grupo promueve el uso de un certificado local de los sistemas productivos que cuentan con las características del Sistema Agroforestal Chakra; con ello busca incidir en la gobernanza local, aumentar la capacidad de gestión respecto a la producción orgánica de la Amazonía, todo ello con miras a otorgarle mayor valor a los productos de la Chakra Kichwa. El grupo Chakra también ha mostrado iniciativas en la producción de literatura sobre la Chakra; ha contado en ello con apoyo de la GIZ y de la FAO.

Ecuador, entre otras fuentes creadas desde una perspectiva occidental, los Napo Runa son descritos como la clase social más pobre del país. La expansión urbana ha insertado al indígena amazónico a usos de los que aún algunas poblaciones amazónicas como los ashuar no dependen de un modo preponderante para obtener la mayor parte de su bienestar personal y familiar (Uriarte 2007). En la ciudad de Archidona actualmente están presentes a lo largo de las comunidades kichwas servicios básicos, saneamiento, educación básica, insumos para la alimentación y vestido procedentes de otras ciudades o importadas. En la visita que realicé a la familia Grefa Tanguila en la Comunidad Kintiurko pude corroborar que los servicios de luz y telefonía son indispensables; la comunicación vial es un recurso que acerca a las comunidades a servicios como la escuela, mercados y a la venta de sus productos; el uso de vehículos como motocicletas es frecuente. En suma, la vida los Kichwa Napo Runa si bien continúa perteneciendo a una jurisdicción comunal indígena, es parte de la administración estatal. En ese sentido, la cantidad de bienes, servicios y financiamiento económico al que acceden, en instrumentos aplicados por la ONU, coloca a poblaciones como los indígenas amazónicos en los índices más bajos de desarrollo humano³⁹.

Desde una perspectiva contraria a la mostrada, Uriarte (2007) analiza la dieta y vida cotidiana de los Ashuar y señala como muestras de una buena calidad y desarrollo personal elementos como la calidad alimenticia y niveles proteínicos que se obtienen del bosque y de los ríos a través de la división de tareas y transferencia de conocimientos sobre la chakra, la cacería, la pesca, la medicina, y varias otras prácticas culturales. Sin embargo, advierte que los cambios ambientales y cercamiento urbano generan paulatinamente dependencia hacia los mercados urbanos y condicionan el intercambio monetario para alcanzar los índices de nutrición necesarios, lo pone en riesgo la calidad de alimentación y de vida humana en estas sociedades (Uriarte 2007). Se puede concluir de la investigación de Uriarte, que la expansión del Estado en territorio amazónico coloca en situación de vulnerabilidad al indígena amazónico; sin embargo, ya existente la intervención del estado y la participación del indígena en la globalidad, éste tiene derecho a acceder a las mismas oportunidades que las sociedades que son parte de este cercamiento, en justas condiciones que tomen en cuenta su contexto geográfico, cultural e histórico.

La participación del indígena en el mercado inició con prácticas inequitativas en el periodo colonial por mano de actores tales como misioneros, comerciantes, colonos y funcionarios del

³⁹ Ayuda en acción. s/f. “¿Cómo se mide la pobreza?” Visitado el 05 de enero de 2023. <https://ayudaenaccion.org/blog/solidaridad/como-se-mide-la-pobreza/>

Estado, entre otros, que infringieron en el indígena trabajo forzado a través de distintas modalidades para cubrir las necesidades de estos grupos de actores (Muratorio 1998). Pasados los años, la agro producción se ha convertido en una alternativa de desarrollo en la que participan activamente personas tanto a nivel individual como comunitaria. Antes las vulnerabilidades a la que están expuestos los kichwas las formas organizativas kichwas se han convertido en como plataformas de desarrollo económico enfocado al bienestar comunitario (Claros 2019). Las perspectivas y necesidades del productor Napo Runa, que sigue practicando la chakra como parte de la economía familiar, van cambiando. Según el profesor de la IKIAM Amr Radwan existen aún muchos kichwas que sólo colocan en circulación dentro de los mercados locales, productos de la chakra que son excedentes para el consumo familia, como el plátano verde y algunos cítricos; la proyección del Napo como generadora de una gran riqueza económica está apenas en un pequeño peldaño frente a lo que potencialmente podría producir y que, probablemente, podría encaminarse a esa ruta con la inserción de otros actores como por ejemplo, los agricultores andinos que practican otras relaciones con el trabajo y la producción (Amr Radwan, entrevista personal, 3 de diciembre de 2021) sin embargo, asociaciones como Wiñak deben colocar a la par las posibilidades de producción de sus socios para evaluar sus posibilidades en el mercado, punto que podría generar un equilibrio entre convertir al Napo y a los kichwas en trabajadores sujetos a éticas de trabajo productivista que cambiarían sus relaciones con la producción social Napo Runa. Juan Pedro Grefa, productor de Wiñak explica que el kichwa no tiene capacidad para vender en grandes cantidades. Son varios los elementos que tiene en contra, entre ellos el acceso a las vías para trasladar sus productos y relaciones adecuadas con el mercado. Por eso hay cultivos que sólo están destinados al autoconsumo (Juan Pedro Grefa, entrevista personal, 10 de abril de 2022). Si los Napo Runa no incrementan potencialmente sus proyecciones de producción, podrían quedar relegados en el mercado por nuevos competidores con mayor capacidad productiva, que ambicionen participar de los mismos rubros pero en territorios con características similares. Esta posibilidad la mencionó Marco Grefa quien mencionó que habían rumores de que algunas asociaciones estaban evaluando empezar a producir guayusa en la selva norte del Perú y exportarla en mayor cantidad, con menores costos de producción y a precios competitivos; agregó que, por este motivo, declaratorias y otras formas de protección hacia la guayusa como patrimonio Napo Runa son urgentes y necesarias (Marco Grefa, entrevista personal, 10 de marzo de 2022).

El modelo de negocios que se ha institucionalizado en Wiñak tiene directa relación con la exportación en cantidades industriales de grano de cacao y guayusa; a estas exportaciones se le suman otros productos de circulación en el mercado interno y otros en inicio de proyección global como la vainilla. La alianza entre Wiñak y la Empresa Exportadora Yhulife inició con la venta de cacao en distintas presentaciones y, posteriormente migró al rubro de exportación de guayusa en polvo para producir bebidas energéticas. El destino de venta es Estados Unidos que, aunque mostró generalmente solidez, sufrió ciertos inconvenientes durante el periodo pandémico y pospandémico debido a diversos factores; uno de ellos fue la ausencia de contenedores para transportar el producto a través del océano (Pablo Pintado, entrevista personal, 11 de abril de 2022)⁴⁰ y, segundo, por irregularidades en la circulación monetaria que se vivió a nivel global y que incrementó el precio del petróleo, insumo necesario para el funcionamiento de la planta de secado de la hoja de guayusa (David Salazar, entrevista personal, 15 de febrero de 2022). Esto quiere decir que el mercado global es vulnerable a los cambios globales que, como se ha visto en el último lustro, es altamente dinámico e impredecible.

Juan Pedro Grefa, productor de la Asociación Wiñak, considera que antes que asociaciones como Wiñak existieran, los productores kichwas han estado a merced de acopiadores procedentes de Ambato y, en algunos casos, de Archidona, quienes han actuado de forma muy injusta y opresiva hacia los kichwas, pues pagaban por productos como el maíz, café y naranjilla, precios muy por debajo del valor real; a esto se suma que el kichwa no está culturalmente familiarizado con evaluar costos de producción y sumarle el costo de sus horas de trabajo. Según Juan Pedro los acopiadores de Ambato tienen pactados los precios o fingen que pagan un precio justo pero alteran las balanzas para robar la ganancia del productor. Actualmente Juan Pedro Grefa es socio jurídico y vendedor de cacao para Wiñak; también está asociado a Waykana⁴¹ con la venta de guayusa, su rubro alternativo es la producción de leche, queso y tilapia (Juan Pedro Grefa, entrevista personal, 30 de marzo). Enrique Salazar, directivo y coordinador de la venta de guayusa en Wiñak, corrobora que desde que esta asociación se fortaleció empresarialmente, los kichwas productores han incrementado sus

⁴⁰ Pablo Pintado es coordinador de operaciones en Yhulife.

⁴¹ De acuerdo al testimonio de Juan Pedro Grefa, la empresa productora de bebidas energéticas en base a guayusa Waykana tiene como requisito la conformación de asociaciones de productores, al igual que Wiñak, para realizar el acopio de la guayusa (Juan Pedro Grefa, entrevista personal, 30 de marzo de 2022). Según el portal Vive Alumni QSFQ, Waykana es una empresa ecuatoriana fundada por Víctor Santiesteban que opera desde el año 2017. Acopia guayusa en las regiones de Napo y Orellana con alrededor de 130 productores. Produce guayusa molida y elabora bebidas energéticas para el mercado nacional e internacional. Más información en <https://vivealumni.usfq.edu.ec/2021/12/waykana-fundado-por-demetrio-santander.html>

oportunidades de venta de diversos productos sean frutales y maderables, ya que ahora se dedican de forma exclusiva a la producción de la chakra y les resulta rentable seguir encontrando mercados vinculados a la exportación de productos exóticos (Enrique Salazar, entrevista personal, 16 de febrero de 2022).

Existen condiciones aún inequitativas entre pobladores kichwas y mestizos que hace una década hacían más difícil el acceso de los kichwas al mercado y era el que los migrantes que tomaron posesión de terrenos, escogieron las de mayor accesibilidad en grandes extensiones que cercaban en paso a otros agricultores (Juan Pedro Grefa, entrevista personal, 10 de abril de 2022). Aunque aún hay muchas chakras significativamente alejadas de las redes viales, existe actualmente una buena infraestructura vial en el Napo que hace más accesible a los acopiadores y a los kichwas la entrega y recojo de productos.

La conectividad telefónica y virtual es un servicio que ha contribuido a transformar las posibilidades comerciales de los socios de Wiñak. Muchas coordinaciones para cosecha y acopio se realizan a través del *whatsapp* en una cadena de comunicaciones, solicitudes, órdenes y acuerdos. Según me explicaron las productoras Olga Grefa y Janet Grefa el *whatsapp* es el medio a través del que les son comunicados los cronogramas de cosecha, y es el medio a través del que ellas pueden enviar la programación correspondiente al resto de los socios. Es a través de este medio que se transmiten también otros eventos como las capacitaciones y actividades afines. Los grupos de *whatsapp* contribuyen a la articulación de las fincas con la planta de procesamiento de Wiñak. Esto ha creado una suerte de circuito de comunicación entre chakras, que antes han sido espacios familiares, y que ahora cada vez se abren y comunican más y más hacia el exterior. Sin las condiciones viales y de comunicación sería imposible coordinar con los más de 600 productores de guayusa con los que trabaja Wiñak.

2.6. Cadena de valor de la guayusa en la Asociación Wiñak y procesos de fortalecimiento.

Este sub acápite contempla, en gran medida, el recojo de información realizado entre los meses de febrero y marzo gracias al equipo técnico de guayusa y a la oficina de Certificación orgánica de Wiñak, que me permitió realizar visitas a campo durante jornadas de acopio de guayusa, visitar las áreas de procesamiento, acceder a la revisión de las fichas técnicas de las chakras certificadas y conocer de modo experiencial la cadena de valor en Wiñak. De acuerdo a esta experiencia señalaré que la cadena de valor, de modo general, es un proceso que

contempla siembra, acopio, secado, molido, envasado y apilado; estos procesos forman una cadena de cooperación entre actores, intervención de Wiñak desde sus políticas internas, y supervisión de procesos desde estándares globales.

En Wiñak, la cadena de valor es un proceso económico y político que se materializa en distintos aspectos como imagen institucional; mercados; alianzas estratégicas; investigaciones socio culturales y científicas; infraestructura; conocimientos; recursos; capacidad de producción; forma de producción y forma de organización. En un contexto social y cultural como el Kichwa Napo Runa, en donde se desarrollan simultáneamente -a nivel individual y comunitario- distintos niveles, como el espiritual, social y global, los aspectos señalados adquieren modos locales de operar y, mientras unos sean importantes para el mercado de productos orgánicos, otros pueden resultar más relevantes en las relaciones entre socios kichwas, o tener características diferenciadas.

La participación de los Kichwas Napo Runa en la Asociación Wiñak requiere de un engranaje de capacidades, modos comunitarios de organización y modos de gestión del territorio. Las cuestiones operativas requieren conocimiento técnico, que se ajusten al ritmo de las demandas del sistema económico global y, por otro lado, el conocimiento cultural kichwa sobre la gestión territorial no sólo es importante como práctica de producción, sino que se ha hecho parte del discurso identitario y sello comercial de la Asociación Wiñak que le hace competitivo en el mercado.

2.6.1 La Chakra, inicio de la cadena de valor en Wiñak.

En apreciación de David Salazar, la cadena de valor de la guayusa que exporta Wiñak comienza en la chakra kichwa. Ubicada en la cuenca Amazónica y Alta Amazonía Ecuatoriana, la chakra kichwa es catalogada una práctica ancestral, caracterizada por el cuidado de los ciclos ambientales, el cultivo biodiverso y la rotación del cultivo, condiciones que hacen de la chakra un bien tangible -en cuanto a su condición física- e intangible -por sus componentes culturales y conocimientos asociados a tal práctica- (Chapalbay, Ramírez y Murguaytio 2020).

La chakra es también el espacio en donde se generan las condiciones tangibles e intangibles para la producción de valor económico, social y cultural de la guayusa. En ese sentido aporta a la consolidación y legitimación del valor cultural, medicinal y científico de la guayusa, la contribución académica; estos avances deben idealmente también incidir en políticas públicas que protegen la condición patrimonial de la guayusa y conseguir una partida arancelaria

propia y no asociada a la yerba mate. En la medida que las políticas del mercado incorporen estas formas de legitimidad, que hagan de la guayusa un producto protegido ante el mercado, el valor cultural y científico de la guayusa podrá contar con la oportunidad de pertenecer legalmente a la nacionalidad Kichwa Napo Runa o, cuando menos, al país ecuatoriano. De momento, los alcances de las instituciones que han enfocado sus esfuerzos legitimar a la guayusa desde la propuesta académica, han recibido importantes aportes de Kallari y la GIZ, que impulsaron no sólo sistematizaciones sobre la producción de guayusa en las chakras del Napo, sino también la conformación de una alianza para postular la chakra como patrimonio agrícola (Zárate 2019)⁴².

En el contexto de políticas globales, como la Agenda 2030, la cadena de valor de la guayusa está potencialmente vinculada a las características ambientales de la chakra kichwa y su contribución al equilibrio ecológico y a la reducción de la huella de carbono en los procesos productivos. Dado que la Amazonía representa el 40% del territorio ecuatoriano y es contenedora de importantes reservas naturales, la actividad agroecológica de la chakra está asociada a la sostenibilidad ambiental (Uriarte 2007). La chakra kichwa en tanto espacio físico y práctica sostenible, como lo corrobora la sociedad académica, contribuye potencialmente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)⁴³. El interés en posicionar a la chakra kichwa como patrimonio cultural y agrónomo, en este marco, tiene dimensiones políticas, económicas, académicas, comerciales y otras afines a una participación a veces coordinada, a veces tensa, para dar respuesta a como se entiende globalmente desarrollo y sostenibilidad ambiental.

Iniciativas como la de Kallari en alianza con la GIZ han evidenciado que existen posibilidades de beneficio compartido entre toda la comunidad de productores de la chakra y la guayusa en

⁴² Kallari, junto al GIZ promovieron la creación del Grupo Chakra e impulsaron hacia el año 2019 la postulación de la chakra como Sistema de Patrimonio Agrícola Agroforestal Chakra de las Comunidades Kichwa. A esta iniciativa se sumaron Wiñak, Tsatsayacu, Waylla Kuri, Inti, que conforman el Grupo Chakra. Fueron aliados de esta iniciativa también entidades del Estado e instituciones como el GIZ, que además tienen actuación constante en este tipo de proyectos agro artesanales con enfoque socio ambiental (Zárate 2019).

⁴³ Entre los objetivos de la ODS que potencialmente son afines a Wiñak señalaré aquí algunos que, en mi opinión, explican por qué el Estado ecuatoriano considera a la biodiversidad de la Amazonía su principal activo económico y también ciertas acciones y discursos que se van desarrollando en el Napo y en torno a emprendimientos kichwas como el de Wiñak, don de se valora como actores centrales en la gestión de la Chakra a la mujer kichwa y se destaca la preservación cultural.

1. Fin de la pobreza.

5. Igualdad de género

11. Ciudades y comunidades sostenibles. Que tiene entre sus metas “Redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo”.

13. Acción por el clima

15. Vida de ecosistemas terrestres.

la Región del Napo ya que existe un sinnúmero de dificultades que los indígenas amazónicos deben afrontar frente a las reglas de juego de la globalidad. El reconocimiento universal de la guayusa como especie ecuatoriana sería un logro comercial que por justicia cultural y justicia económica debe ser capitalizado directamente por las poblaciones kichwas, ya que cualquier logro o reconocimiento a la chakra kichwa es producto de una práctica y legado ancestral. Logros esperados en el plano global, como obtener un código arancelario y patentes, nos lleva a pensar también en una nuevas identidades y agencia política de la guayusa, como individuo que se destaca de las plantas de su misma familia para adquirir agencia propia ante el mercado.

Un mecanismo que ha permitido implementar las medidas necesarias como la trazabilidad. En palabras de David Salazar, la trazabilidad es un mecanismo que permite conocer de dónde procede un error ya sea para corregirlo, expulsarlo, o incluso sancionarlo. La trazabilidad debe ayudar a cuidar la calidad del producto y cuidar que se respeten las buenas prácticas en todo el curso de procesamiento. Para realizar estos fines a cada productor se le atribuye un código. Cada vez que se realiza el acopio de una comunidad, todo lo acopiado de esa comunidad pasa a ser un solo lote que es colocado en camas hasta cubrir la capacidad; hasta donde llegué a ver, el acopio de toda una comunidad puede llegar a caber en una sola cama. Se registra entonces cada día de acopio, el número de lote, la cama y la fecha de acopio. Estos códigos que se van agrupando, permiten saber, cuando el producto llega a la etapa de molido, de dónde proceden.

Pablo Pintado considera que las políticas de acompañamiento en Wiñak, que consiste en realizar visitas a las chakras cada diez días, ha logrado que el porcentaje de rechazos sea muy bajo. De acuerdo a lo que se puede decir de las explicaciones de Pablo Pintado, la trazabilidad tiene como principal objetivo cuidar la calidad del suelo, de la planta, de la hoja y de todo el procesamiento. El proceso comienza en las comunidades, cuando se toma nota de los códigos del productor, comunidad y peso de la compra y termina en el momento de la exportación. Señala también que la operación de las máquinas debe ajustarse a los estándares. Es por eso que en cada etapa de secado, que son tres en total, las máquinas y condiciones de ambiente se ajustan a distintos parámetros como velocidad y temperatura para cuidar que la humedad de las hojas no supere el 12%. Para cuidar la atención a cada parte del proceso, en la planta de proceso de guayusa diariamente trabaja un promedio de ocho a diez personas encargadas de distintas áreas. Tanto en molino, como secado y en remoción de las hojas hay dos personas. En acopio pueden participar de dos a más trabajadores. Según lo que pude ver, cuando hay

pasantes escolares se puede contar con más apoyo en cada sección de la planta. Según Pablo Pintado, Yhulife capacitó a los operadores en manejo de las máquinas, registro, sistema documental, que se establecieron los criterios de trazabilidad y codificación para tener información efectiva de dónde suceden los errores (Pablo Pintado, entrevista personal, 11 de abril de 2022).

2.6.2 La certificación orgánica de la Chakra y la guayusa en Wiñak.

La certificación orgánica está asociada a la cadena de valor de la guayusa. En este sub acápite ampliaremos un poco más acerca de sus características e implicancias. La Certificación orgánica supone una serie de normativas, prácticas de cultivo y procesamiento de la guayusa que aseguran al cliente la procedencia orgánica e inocua de tal producto. La Agencia Ecuatoriana de Aseguramiento de la Calidad del Agro (AGROCALIDAD) establece los parámetros a supervisar y es quien elabora el instructivo para Producción orgánica en el Ecuador. Según Diego Paredes, técnico de compras de Agro Apoyo: *A banana company*, Wiñak es una asociación que ha avanzado mucho en cuanto a certificaciones orgánicas para Estados Unidos y para Europa, considera que además todos los tratos con Wiñak son cercanos, transparentes y que la condiciones de las chakras kichwas agrega un valor importante al producto, lo cual le confiere ventajas ante el mercado (Diego Paredes, entrevista personal, 08 de marzo de 2022).

En el plano formal y en respuesta a las políticas del comercio de productos orgánicos, la chakra como espacio productivo adquiere participación en el mercado global una vez certificada. Para ello existe un sistema auditor interno y externo que se encarga año a año de verificar que las áreas de cultivo cumplan con las condiciones reglamentadas sobre cultivos orgánicos. Alcanzar satisfactoriamente el sello de Certificación Orgánica -nacional e internacional- requiere infraestructura organizativa, física y técnica. Según Pablo Pintado, coordinador de operaciones de Yhulife existen distintas instancias de control de la calidad según los criterios de certificación orgánica. Las que corresponden a los campos de cultivo son monitoreadas por personal de Wiñak mientras que la calidad durante el procesamiento en planta es ejecutado por personal de Wiñak bajo la supervisión de Yhulife; es decir que Yhulife está a cargo del control de calidad durante el procesamiento.

La oficina de Auditoría interna de Certificación orgánica de Wiñak se encarga de hacer levantamiento de información de cada chakra asociada a Wiñak; el levantamiento de información señala el código del productor, la delimitación del terreno, características de

cultivo, con qué otros terrenos o características de bosque colinda, y cuáles son las prácticas recomendadas que el agricultor ha desarrollado conforme o cuáles está incumpliendo (Luis Grefa, entrevista personal, 25 de marzo de 2022). Durante las visitas a campo encargadas por el área de certificación orgánica, los técnicos hacen una aproximación cuantitativa de las dimensiones de cada finca, así como de la densidad de plantas de guayusa, cacao, plátano, yuca u otros que sean parte de los productos que venden a Wiñak y un mapeo también de otras especies que se cultiven en la chakra. Esto se representa tanto en medidas, como en forma gráfica a través de un croquis. En el levantamiento de información se anota si es que existen medidas correctivas que aplicar a la finca, y si la chakra tiene características de chakra modelo o chakra convencional. Por ejemplo, la chakra de Janet Grefa es considerada chakra modelo, lo cual quiere decir que existen condiciones óptimas de sistema agroforestal biodiverso (Luis Grefa, entrevista personal 08 de marzo de 2022).

La oficina de Certificación Orgánica también se encarga de organizar, junto a un equipo de técnicos y el liderazgo de Nahomi Chávez, procesos de capacitación, acompañamiento y transferencia de las buenas prácticas a los agro productores que aseguren cumplir los criterios de la certificación orgánica durante la producción de las hojas de guayusa en territorio, así como a lo largo de todo su procesamiento (Nahomi Chávez, entrevista personal, 25 de marzo de 2022). Si se detectaran malas prácticas o si luego de los análisis de laboratorio hubiera rechazos de las muestras por parte del cliente de Wiñak, los productores serán visitados y notificados para que las prácticas se corrijan. Si se identificaran malas prácticas en las chakras, se habrá de sancionar a toda la comunidad vinculada a las chakras implicadas, entendiendo que cada chakra es considerada un lote de guayusa acopiada en una comunidad específica⁴⁴; esta sanción consiste en la suspensión de la compra del producto durante tres años (David Salazar, entrevista personal, 15 de febrero de 2022).

Nahomi Chávez, encargada principal del área de Certificación Orgánica, señala que en Wiñak se expiden cerca de 650 certificaciones orgánicas cada año por productor; cada certificación adquiere un costo en función del área que abarca y, además, las certificaciones se hacen por cada producto: guayusa, cacao, plátano, yuca, según sea el caso de cada productor. Una de las estrategias bajo las que se cuida las condiciones de cultivo en las fincas certificadas como cultivo orgánico por gestión de Wiñak. Wiñak debe invertir cerca de 16.000 a 17.000 dólares en renovar el sello orgánico año a año, lo cual supone no sólo el pago por derecho de

⁴⁴ Esto lo he podido observar durante las jornadas de acopio en que David Salazar, junto al equipo técnico, me permitieron participar entre los meses de febrero y marzo de 2022.

certificación, sino también los gastos logísticos para que el equipo de certificación orgánica se desplace a dar el seguimiento a los agroproductores (Nahomi Chávez, entrevista personal, 25 de marzo de 2022). Durante los procesos de venta, los productores deben entregar su producto a la misma asociación que les ha certificado, lo cual genera lazos de exclusividad que, se cumplan o no, son parámetros para continuar o rescindir un contrato (David Salazar, entrevista personal, 15 de febrero de 2022).

En suma, la cadena de valor de la guayusa contempla aspectos técnicos, se nutre de capital social, cultural y científico que aumenta el prestigio e interés desde la globalidad hacia la Amazonía. Cumplir con los estándares de calidad y niveles de producción genera una constante en el flujo de la cadena de producción. Para conseguirlo existen equipos muy bien capacitados, junto a que todos los trabajadores y directivos en planta tienen disposición para cubrir cualquier imprevisto, de modo que los procesos no sufren retraso ni se pierda el seguimiento necesario. Generalmente cada uno de ellos es o ha sido productor o técnico en algún momento. Aunque no influya esto directamente en la valoración comercial de los productos, es un elemento particular que existe en Wiñak, el conocimiento sobre el campo, la comprensión de las situaciones que en él se viven, y haber conocido de cerca la dirigencia las necesidades que se afrontan los técnicos y los agricultores.

Uno de los aspectos institucionales más complejos de fortalecer es la participación de todos los socios en el sistema financiero y en el sistema tributario. Mario Shiguango comentaba que especialmente es difícil de comprender para el agricultor cómo opera la legislación y regulaciones sobre el mercado agrónomo. Por otro lado, el establecer el valor de un producto y de la cantidad de trabajo es parte de una cultura financiera que aún está en ciernes. El agricultor Juan Pedro Grefa me comentaba que él aprendió de su padre a contabilizar el costo de todos los insumos que necesitaba para producir un fruto, además de los costos de transporte y otros, pero notaba también que este tipo de estimaciones no es común en sus paisanos, de modo que no saben establecer el costo de sus productos, menos aún existe instrumentos para evaluar los costos de producción adentro de una empresa, o los cambios del mercado; de manera que ante eventuales cambios de valor en el mercado, los socios pueden ser inflexibles ante ello, cosa que Mario Shiguango me comentó que estaba resultando una dificultad, especialmente después del periodo de pandemia.

A nivel interno en Wiñak, el modo de establecer costos y beneficios para la venta de productos cuenta con la mesa de trabajo que Wiñak ha establecido para que cada área cuente con el apoyo del director financiero. Aunque yo no he podido participar de ninguna

reunión en la que el equipo debata el precio de sus productos frente a nuevos clientes, ya que en varias de sus acciones como dirigentes han solicitado discreción, puedo entender que existe un lenguaje común, en donde quien maneja los parámetros y coloca los límites en los aspectos financieros es el director financiero; según lo que me explicó el mismo Enrique Shiguango, él siempre está presente en este tipo de reuniones para dar pautas y recomendaciones. Los avances empresariales de Wiñak han contado en el transcurso del tiempo con el apoyo de diversas instituciones. Al camino de profesionalización transitado al interior de Wiñak señala Freddy Shiguango que ha sumado el apoyo de organizaciones la GIZ, especialmente para lograr los retos de estandarización de calidad (Freddy Shiguango, entrevista personal abril de 2022).

Como podemos ver, existe una suerte de cosmos generado a partir de las vinculaciones de la chakra con el mercado internacional que la organización interna de Wiñak se propone sostener. La cadena de producción implica factores como chakra, cosecha, acopio, procesamiento y venta. Cada uno de estos factores a su vez, requiere de un equipo de personas y coordinaciones dentro de cada área y entre áreas; requiere también de operadores especializados en ciertas maniobras y procedimientos. Uno de los mayores esfuerzos de Wiñak ha sido formar a jóvenes en Certificación orgánica, proceso en donde ha recibido apoyo e impulso de la GIZ que ha dado como resultado la mejora de los estándares de calidad:

Tenemos un sistema de control interno (capacitaciones recibidas) verifica todos los certificados orgánicos de las chakras, gracias a la cooperaciones que han aportado para formar talentos jóvenes Hemos logrado que el mismo joven garantice ese trabajo. Es uno de los trabajos logrados. Y también que los productores tienen confianza y fidelidad a Wiñak. (Enrique Salazar, entrevista personal febrero de 2022).

Puede afirmarse, en suma, que en Wiñak la formación de capacidades se realiza en función de las necesidades de la asociación y de un modo local de entender la producción, dentro del marco de requerimientos y estándares globales. Sobre estos pilares se asientan los objetivos de Wiñak y Yhulife de consolidarse en el sentido empresarial y acceder a más mercados.

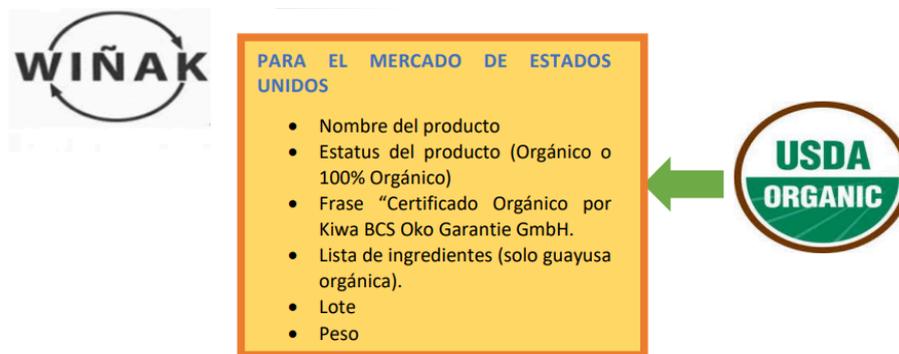
Vistos algunos aspectos de las dinámicas que se desprenden del uso de la Certificación orgánica de la guayusa en Wiñak. Una vez embolsada la guayusa para la venta, debe ser etiquetada de acuerdo al mercado y tipo de certificación que le corresponde. Como lo señala el manual de productos orgánicos de Wiñak:

Figura 2.3. Etiqueta para el mercado europeo



Fuente: Asociación Agro Artesanal Wiñak (2022, 23). “Manual de producción orgánica”

Figura 2.4. Etiquetado para el mercado de Estados Unidos



Fuente: Asociación Agro Artesanal Wiñak (2022, 24). “Manual de producción orgánica”

Figura 2.5. Etiquetado para el mercado ecuatoriano



Fuente: Asociación Agro Artesanal Wiñak (2022, 24). “Manual de producción orgánica”.

Los procesos de certificación orgánica, aparte de las cuestiones procedimentales, generan varias dinámicas socio culturales entre los miembros de Wiñak. Por ejemplo, a través de las capacitaciones y promoción de nuevos talentos y liderazgos se educa no sólo al personal de

planta de Wiñak, sino también se crea una nueva generación de productores. Por otro lado, el uso de la certificación orgánica crea nuevas políticas de gestión del territorio; considero que esto podría influir también en otros modos de comprender al ayllu. Tomo por ejemplo el comentario que me hizo Juan Pedro acerca de cómo cuidar que los agricultores de su comunidad no incurran en prácticas indebidas durante la siembra: “así como yo cuido a otros; otros también me cuidan a mí” (entrevista personal febrero de 2022). Este cuidado consiste tanto en vigilar que los otros comuneros utilicen sólo productos permitidos, o que se pongan en advertencia uno del otro si alguien está intentando dañar sus cultivos y perjudicar tanto su producción como el prestigio del productor. Este tipo de cuidado es vital para la vida económica del grupo, pues Wiñak tiene la política de sancionar, suspendiendo sus compras por tres años, a quienes no cumplen con los criterios de cultivo y cosecha para el mercado orgánico. El cuidado de la calidad de los cultivos comerciables, no necesariamente desplaza el cuidado de la familia, o el cuidado de las relaciones entre los miembros de un ayllu, pero lo que sí es cierto, es que tiene un lugar importante, por el que deberá responder cada productor de guayusa o de cacao, frente a los otros asociados.

En expresiones de Enrique Salazar, el ideal de conseguir valor agregado a través de la certificación orgánica, es que éste sea devuelto al agricultor y contribuya a su desarrollo. Nahomi Chávez indica que ahora se están planteando más certificaciones como la del Comercio Justo. La expectativa es la de aumentar la retribución a los productores, aspecto que ha ido en aumento aunque no de forma significativa aún, para ello es necesario que los volúmenes de venta de guayusa sigan aumentando. Comparativamente desde el 2019 en que se comenzó a exportar, hasta la fecha la guayusa varió de 0,35 dólares la libra a 0,80 dólares el kilogramo. Lo que también ha ido en aumento es la capacidad de organización entre productores y la asociación y la diversificación de los productos de la chakra destinados al comercio.

2.6.3. Producción y procesamiento de la hoja de guayusa

Wiñak establece una serie de condiciones de compra de hojas de guayusa a sus socios; estas condiciones deben cumplirse para alcanzar la calidad y características de las hojas que necesita el cliente y las que exige la normativa de productos orgánicos. Para empezar, sólo están en capacidad de ser socios y vendedores de hoja de guayusa a Wiñak quienes cuenten con un código de productor que, a su vez, tiene como requisito, contar con certificación orgánica; quienes están en proceso de transición para acceder a la certificación orgánica no pueden realizar ventas. En cada comunidad se realiza el acopio de guayusa cada seis meses,

que es el tiempo que le toma a las plantas de guayusa producir nuevas hojas que alcancen las condiciones esperadas.

Cada productor de guayusa puede tener como extensión de producción de guayusa -al menos como área de producción registrada en Wiñak- un máximo de cinco hectáreas. El tope de cinco hectáreas es reglamentario porque responde al rubro de pequeños productores; mayores extensiones desvirtúan esta categoría de modo que su producción tiene un límite de cupo de acuerdo a la extensión de cultivo. El cultivo de guayusa, así como las características de la hoja de guayusa debe cumplir parámetros contemplados en el Manual de buenas prácticas de productos orgánicos que utiliza Wiñak internamente. Estos parámetros se transfieren a los productores a través de capacitaciones y jornadas de seguimiento en campo; una vez acopiadas las hojas también son expuestas a procesos que cuidan los aspectos de las hojas hasta llegar a la etapa de molido, envasado y apilado.

Las prácticas de cultivo y cosecha deben realizarse siguiendo las recomendaciones del manual de buenas prácticas de productos orgánicos de Wiñak; también deben respetarse las buenas prácticas en el acopio y procesamiento de las hojas. Las malas prácticas en campo se dan con el uso de productos prohibidos como insecticidas, abono no orgánico, selección de hojas en malas condiciones y filtración de basura durante la cosecha, entre otros. Durante el procesamiento las malas prácticas suceden por mal cuidado de las condiciones de calor y humedad de las hojas durante su exposición al ambiente y en los procesos mecánicos. Una vez molida la guayusa, por cada lote se reserva una muestra que debe ser enviada a los EE.UU. para que el cliente apruebe la compra del producto. Si existen daños estos pueden ser detectados a través del sistema de “trazabilidad” que consiste en una serie de supervisión y registro de cada etapa del proceso y por cada lote de guayusa (David Salazar, entrevista personal, 15 de febrero de 2022).

En campo, el manual de productos orgánicos de Wiñak señala que cada estaca⁴⁵ de guayusa debe sembrarse en un radio de dos metros entre una planta y otra. Si el terreno es plano las estacas pueden formar una suerte de damero; si el terreno es elevado, se puede realizar una

⁴⁵ Las estacas de guayusa se extraen, como me explicó el productor Juan Pedro Grefa, especialmente de las “plantas madres” que poseen en su base muchas ramas delgadas que al ser cortadas se convierten en esquejes, y cumplen en ese sentido el rol de semillas. La práctica común que figura tanto en los manuales de productos orgánicos de la desaparecida empresa Runa y en la de la Asociación Wiñak, estas semillas deben sembrarse en fundas y convertirse en almácigos y luego que les brotan las raíces se trasplantan a la tierra; sin embargo Juan Pedro Grefa me mostró que ellos estaban experimentando con sembrarlas directamente. Esta experimentación a la que se refiere Juan Pedro da a entender que la práctica tradicional ha consistido en el trasplante de una planta o de los hijuelos de ésta. Las estacas de guayusa tardan aproximadamente dos años en estar en condiciones de ser cosechadas (Juan Pedro Grefa, entrevista personal, 10 de abril de 2022)

distribución triangular. Por cada hectárea se recomienda sembrar un máximo de dos mil quinientas plantas de guayusa (Wiñak s/f). Ya que la hoja envejece de abajo hacia arriba, son necesarias las podas que permitan que las hojas se mantengan jóvenes en la distribución de la planta. Un árbol de guayusa tiene capacidad para producir dos cosechas al año y brindar, luego de las podas, hojas de aspecto joven, de forma indefinida. Para obtener hojas de aspecto fresco, la poda es esencial y puede practicarse muchas veces a lo largo de los años, y con ello obtenerse la calidad de hojas que el mercado requiere.

El acopio de hojas de guayusa es realizado por un equipo de técnicos liderado por David Salazar. Para iniciar el acopio, los técnicos reparten un día previo al acopio los costales que le corresponde a cada productor de acuerdo a la cantidad que se estima le corresponde entregar. El día del acopio de guayusa, un camión se traslada desde Wiñak hacia las comunidades designadas; realizado el acopio las hojas son llevadas a la planta de secado de Wiñak; en Wiñak se inicia una cadena de procesos por los que la guayusa será secada, molida, envasada y paletizada en los mismos almacenes de Wiñak de donde serán recogidas por contenedores para luego ser trasladada hasta el puerto de Guayaquil para su respectivo envío a los Estados Unidos (David Salazar, entrevista personal, 15 de febrero de 2022). Cada uno de estos procesos requiere alcanzar la mayor eficiencia posible para que la sostenibilidad productiva y el valor económico de la guayusa aumenten y, por tanto -de acuerdo a lo que sostiene Marco Grefa- estos valores agregados regresen a la comunidad kichwa.

Durante el proceso de acopio, el personal de Wiñak entrega, un día antes de la compra, costales a cada productor, dependiendo de los volúmenes que a cada uno se le ha asignado. Los productores tienen la indicación de no colocar más de medio quintal en cada costal a fin de evitar que las hojas se dañen (David Salazar, entrevista personal, 15 de febrero de 2022). En los acopios que se realizan cada día, cada comunidad debe reunir por lo menos cincuenta quintales. La productividad de cada socio varía. Por ejemplo Yolanda Andi, productora de Rukullakta y encargada de programar los acopios en su comunidad, dice el terreno de menos de una hectárea que tiene en Rukullakta contiene, además de cacao y guayusa cerca de otras 75 especies, es decir, que tiene especies asociadas; ha logrado recoger a lo largo de tres cosechar un volumen de 6 quintales. Juntando esta producción con otra chakra de media hectárea que tiene en Porotoyacu, llega a 10 quintales; los productores de Rukullakta asociados a Wiñak llegan a acopiar en total hasta 40 quintales en cada jornada de acopio.

Cuando las hojas llegan a la planta de procesamiento, las hojas acopiadas por cada comunidad durante la jornada se convierten en lotes. Cada lote es analizado a través de muestreos. Si es

que existe, en el resultado de los análisis, indicios de insalubridad en las hojas, todo el lote es rechazado; es decir, toda una comunidad sufre el rechazo del producto, esto implica que los productores no recibirán pago alguno; para evitarlo, cada productor se convierte en vigilante de otros productores para evitar el uso de cualquier insumo o práctica prohibida. Según Pablo Pintado, cada vez que ingresan hojas nuevas, el personal debe realizar un examen organoléptico para asegurarse, de forma visible, que las hojas cuentan con una buena calidad y condiciones para su procesamiento. Luego de ello las hojas deberán ser removidas cada cierto tiempo hasta que alcancen un tono oscuro (entrevista personal, abril 2022). En ello cuentan las condiciones climáticas y la capacidad de cada área de tendal para dar calor. Las camas de secado son de fierro y el espacio está cerrado por marquesinas de plástico (David Salazar, entrevista personal febrero de 2022). De este modo, el viaje que realiza la guayusa desde las chakras hasta la planta de procesamiento atraviesa condiciones de temperatura y humedad reguladas que, en su versión final no deben exceder el 7% de humedad (manual de productos orgánicos, Wiñak). Mientras transita de un punto a otro en los niveles de molido hasta ser polvo en el que adquiere una nueva naturaleza: se convierte en un producto registrado, con código de exportación y con la nominación arancelaria yerba mate; ya en Estados Unidos se convertirá en extracto de cafeína para bebidas energéticas.

2.6.4. Trazabilidad de la guayusa en Wiñak

En palabras de David Salazar, la trazabilidad es un mecanismo que permite conocer el origen y causa de un error en el procesamiento de la hoja de guayusa, ya sea para corregirlo, o incluso sancionarlo. La trazabilidad debe ayudar a cuidar la calidad del producto y cuidar que se respeten las buenas prácticas en todo el curso de procesamiento.

La trazabilidad está configurada por una serie de documentaciones.

La trazabilidad comienza en las comunidades, cuando se toma nota de los códigos del productor, comunidad y peso de la compra y termina en el momento de la exportación. Señala también que la operación de las máquinas debe ajustarse a los estándares. Cada vez que se realiza el acopio de una comunidad, todo lo acopiado de esa comunidad pasa a ser un solo lote que es colocado en camas hasta cubrir la capacidad; hasta donde llegué a ver, el acopio de toda una comunidad puede llegar a caber en una sola cama. Se registra entonces cada día de acopio, el número de lote, la cama y la fecha de acopio. Estos códigos que se van agrupando, permiten saber, cuando el producto llega a la etapa de molido, de dónde proceden.

Pablo Pintado considera que las políticas de acompañamiento en Wiñak, que consiste en realizar visitas a las chakras cada diez días, ha logrado que el porcentaje de rechazos sea muy bajo. De acuerdo a lo que se puede decir de las explicaciones de Pablo Pintado, la trazabilidad tiene como principal objetivo cuidar la calidad del suelo, de la planta, de la hoja y de todo el procesamiento.

Es por eso que en cada etapa de secado, que son tres en total, las máquinas y condiciones de ambiente se ajustan a distintos parámetros como velocidad y temperatura para cuidar que la humedad de las hojas no supere el 12%. Para cuidar la atención a cada parte del proceso, en la planta de proceso de guayusa diariamente trabaja un promedio de ocho a diez personas encargadas de distintas áreas. Tanto en molino, como secado y en remoción de las hojas hay dos personas. En acopio pueden participar de dos a más trabajadores. Según lo que pude ver, cuando hay pasantes escolares se puede contar con más apoyo en cada sección de la planta. Según Pablo Pintado, Yhulife capacitó a los operadores en manejo de las máquinas, registro, sistema documental, que se establecieron los criterios de trazabilidad y codificación para tener información efectiva de dónde suceden los errores (Pablo Pintado, entrevista personal, 11 de abril de 2022).

Si tomamos en cuenta que Wiñak vende guayusa en los volúmenes actuales desde hace tres años, entonces lleva recién un año de ventas óptimas o con menores riesgos de rechazo. Respecto a la estabilidad de relación entre productores y directivos en Wiñak, ésta está supeditada a que las condiciones de compra y acuerdos sean estables; este factor no depende exclusivamente de la Asociación Wiñak. Jorge Grefa, trabajador y productor de Wiñak, cuenta que en una ocasión Wiñak intentó rebajar el precio de venta, pero los productores se negaron a seguir vendiendo. Esta tentativa de reducción, según comenta David Salazar, se debe a que muchas condiciones cambiaron desde la pandemia y que el precio del petróleo, que es insumo para el funcionamiento de las máquinas, subió. Estos impases han podido superarse, pero con dificultad, porque Wiñak debe poder sortear las vulnerabilidades del mercado y las condiciones de los productores.

Como ya se mencionó, el modelo asociativo para la venta de guayusa fue practicado inicialmente por Runa y se ha mantenido y adquirido características particulares de cada asociación. No obstante el modelo de producción en base a la organización de pequeños productores organizados en comunidades ya había sido aplicado por la Cooperativa Rukullakta, pero Runa creó instancias que específicamente mediaban y regulaban la venta de guayusa y creó otros programas o divisiones para la investigación y para la exportación (Jarret

2019); esto indica que la división de facultades y de varias figuras legales a la vez insertó nuevas lógicas empresarial con los kichwas.

Según Juan Pedro Grefa “todas las empresas iniciaron bien”: Los pagos eran a contraentrega y el acopio se daba en los mismos terrenos de producción. Sin embargo ninguna empresa ha logrado mantener los ritmos ni compromisos iniciales, especialmente después de la pandemia (Juan Grefa, entrevista personal, 10 de abril de 2022) Actualmente, en opinión de Juan Pedro, Wiñak es la asociación que brinda más garantías pues cumple con los periodos establecidos para acopio y pagos. Hasta mayo del 2022 en que se hizo este trabajo de campo, Wiñak ofrecía a sus productores un pago de 0.80 dólares por kilo de guayusa. La unidad de acopio inicial es libra, que luego se convierte a kilos y finalmente se convierte a quintales para calcular si cada vendedor ha cumplido con su meta de venta, o si la ha excedido (David Salazar, entrevista personal, 15 de febrero de 2022). Según la investigación de Chris Jarrett sobre la vida social de la guayusa en el Napo, el precio estándar para la compra de guayusa fue inicialmente de 0,35 dólares por libra, aunque Waykana ofrecía hasta 1\$ por libra (Jarrett 2019).

2.7. Estrategias de negociación entre Wiñak y el mercado

La Asociación Agro Artesanal Wiñak cuenta con una planta matriz de 5509,8 hectáreas con un área de 239,22 m² de construcción. Está ubicada en el Cantón Archidona entre la transversal 16 y 17 de la carretera principal entre el río Misahuallí y el GAD parroquial de Archidona. En el terreno en mención se realiza el procesamiento de guayusa y están instaladas las oficinas administrativas en el cantón Archidona. Para usar este espacio la Asociación Wiñak ha solicitado un comodato ante el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAGAP) el año 2008; ante ello el MAGAP ha otorgado permisos para el uso de este terreno en calidad de “Convenio de Cooperación y Asistencia Técnica a la Asociación Wiñak hasta el año 2022”⁴⁶. Supe que Wiñak ha estado en negociaciones para conseguir extender el comodato. Este antecedente reafirma la condición social que Wiñak establece para ser accesitaria a este tipo de apoyo que ahora debe renovar.

Según el Artículo 2 del Estatuto de la Asociación Agroartesanal Wiñak, ésta se describe como una organización autónoma con derecho privado, sin fines de lucro. Según la Clasificación Industrial Universal Uniforme, Wiñak tiene el Código CIIU:S949901, que lo cataloga como

⁴⁶ Ver: Gobierno del Ecuador. “Bienes muebles”<https://www.agricultura.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/04/Bienes-Inmuebles-2014.pdf>

“Servicios no comerciales (Administración pública; servicios y actividades comunitarios, sociales y de otro tipo)”⁴⁷. La forma en que se constituye y actúa Wiñak genera información de cómo se identifica y cómo actúa esta asociación en el campo empresarial. Marco Grefa, presidente de Wiñak, afirma que Wiñak responde a un modelo de Gestión social de base comunitaria, y que es una forma de Economía indígena (entrevista personal, febrero de 2022). Fernando Rosero, Ingeniero agrícola y ex trabajador del Ministerio de Agricultura y Ganadería, quien dio apoyo técnico a Wiñak, considera que Wiñak tiene como empresa una naturaleza dual; por un lado usa la figura empresarial en tanto debe negociar con bloques internacionales, por el otro apela a la economía solidaria al tratarse de una asociación que no cuenta con un dueño sino que todos los son (Fernando Rosero, entrevista personal, 24 de marzo de 2022). De acuerdo a la teoría económica, la forma de gestión de Wiñak, al acercarse al cooperativismo, respondería en su modo de gestión económica al sistema de mercado llamado Socialismo de mercado, en donde los recursos de una empresa son de propiedad colectiva; este modelo responde en parte a ideales sociales de la década de los 60 (Bustos 2017). Wiñak responde también al modelo de Economía Solidaria, que sitúan a la producción de capital económico como medio más no como fin, en donde se procura el beneficio colectivo en sentido económico y social (Azunze, 2007)

En la corta vida empresarial de Wiñak, apareció como socio comercial Yhu Life, empresa agro exportadora que realizó con Wiñak un convenio llamado “alianza amazónica” para vender los productos de Wiñak en el mercado estadounidense. El representante legal de Yhu Life es el ciudadano ecuatoriano norteamericano William Garcés. Yhulife ha incidido directamente en la tecnificación de Wiñak. La “alianza amazónica” establecida entre Yhu Life y Wiñak ha consistido en que la empresa agro exportadora implementó en Wiñak una planta de procesamiento de la hoja de guayusa para que este insumo sea posteriormente procesado para la extracción de cafeína y teobromina con la que se preparan bebidas energéticas. Según la página web de Yhu Life, la empresa trabaja con valores sociales y ambientales y deja entender que los fines de Yhu Life están centrados en contribuir a que los socios de Wiñak y sus familias salgan de la pobreza. Como se puede ver en esta alianza, por un lado Yhulife articula de forma efectiva los fines de las ODS, muestra un enfoque social y comercial a la vez y, por otro lado, Yhulife otorga un espacio de protagonismo a Wiñak como identidad del origen y proceso de la guayusa. No aparece como una entidad oculta detrás de Wiñak, o por

⁴⁷ Organización internacional del trabajo. “Clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas (CIU). Visitado el 20 de agosto de 2022. <https://ilostat ilo org/es/resources/concepts-and-definitions/classification-economic-activities/>

encima de ella, aspecto que ha permitido no desvirtuar la condiciones en Wiñak de asociación kichwa.

Respecto a la incursión de Wiñak en la diversificación de productos, Wiñak ha ido en sentido creciente pues según recogí de todos los directivos, se percibe como una necesidad y requisito apremiante para evitar se incremente el entusiasmo por el cultivo de guayusa y esto promueva el monocultivo. El coordinador de operaciones de Yhulife Pablo Pintado relata que durante la pandemia la exportación de guayusa fue paralizada debido al cierre del puerto de Guayaquil. David Salazar comenta, al respecto, que esta paralización afectó las relaciones comerciales entre Wiñak y sus socios, ya que la asociación Wiñak no podía seguir acopiando hojas de guayusa mientras no tuviera un mercado al que vender. Este periodo afectó un rubro importante de ventas que durante los años anteriores gozó de estabilidad. Debido a este antecedente, Yhulife ha empezado a diversificar sus alianzas de venta con Wiñak con el fin de exportar también vainilla, café y cacao al mercado estadounidense. Yhulife persigue también los objetivos, junto a Wiñak, de alcanzar más certificaciones que les permitan ingresar al mercado europeo y expandir sus posibilidades en el mercado de la exportación (Pablo Pintado, entrevista personal, 11 de abril de 2022).

El economista agrícola y profesor de biocomercio Amr Radwan⁴⁸ me comentó que desde el año 2018 se está intentando obtener el Nobel Food⁴⁹ para la guayusa, para lo cual se unen esfuerzos desde la Universidad Ikiam, cooperaciones internacionales y asociaciones como Wiñak⁵⁰. Un espacio conjunto de colaboración en el que participan wiñak y Yhulife son mesas de trabajo como el *Guayusalab* y el *Grupo Chakra*⁵¹, plataformas en las que participan entidades nacionales como el MAGAP, el Ministerio del Ambiente e internacionales como la GIZ, ONGs como Maquita, instituciones académicas como la Universidad IKIAM y varias asociaciones interesadas en el incremento del valor agregado de la guayusa como Kallari, INTI, Wiñak, Tsatsayaku. Estas plataformas proponen la gestión y viabilización de objetivos económicos que amplíen los mercados de la guayusa, y que le den una categoría comercial

⁴⁸ Docente de origen egipcio, fundador de la carrera de Biocomercio en la Universidad Ikiam

⁴⁹ Nobel Food es una categoría que la Unión Europea le otorga a alimentos que no han sido conocidos o reconocidos como comestibles a lo largo de la UE hasta antes de 1997. Para que un producto se pueda comercializar como alimento, postula a la denominación de Nobel food para que sea reconocido como nuevo alimento. Se puede hallar más información en: <https://legalegonutrition.com/que-son-los-nobel-foods/>

⁵⁰

Ikiam <https://www.ikiam.edu.ec/noticias/blog/2020/12/14/alianza-amazonica-para-impulsar-modelo-de-gestion-c-on-la-guayusa/>

⁵¹ El Grupo Chakra fue promovido por la Asociación Kallari y la GIZ. Actualmente forman parte de este grupo la Universidad Ikiam, el Gobierno Regional del Napo, la Asociación Wiñak, entre otros actores. Se han formado también otras iniciativas como el Wayusalab, enfocados en ampliar los mercados de la guayusa y agregarle valor al producto desde las bases científicas y académicas.

reconocida globalmente. De modo general puede señalarse que el Guayusalab persigue objetivos como alcanzar la denominación de origen para la guayusa, mientras que el Sello Chakra se ha convertido en una gestión descentralizada de formas locales de certificación que ha logrado crear un sello a nivel regional (Amr Radwan, conversación personal, 03 de diciembre de 2022).

2.8. Efectos sociales y ambientales de la producción comercial de guayusa

La producción de guayusa con fines comerciales, como ya se ha señalado, implica la siembra de plantas perennes; hace una década atrás en la chakra familiar sólo existían unos pocos ejemplares y, en muchos de los casos, se trataba de árboles de mucha antigüedad que se heredan junto con el terreno, como en la familia Grefa Tanguila quienes a los árboles de mayor antigüedad, que son mucho menos que una decena, le llaman guayusa madre. El consumo de guayusa ha estado restringido al ámbito cotidiano y familiar, uno de estos consumos es la *guayusaupina*, que al tiempo de ser una ingesta de guayusa es un evento cotidiano y familiar cargado de elementos rituales y simbólicos. Nuevas formas de uso de la guayusa a nivel social, económico y político, empiezan a surgir desde que la guayusa alcanzó una dimensión global, desde eventos de *guayusaupina* o bebida comunitaria de guayusa en festividades desde comunales hasta institucionales y como oferta turística. En suma, la guayusa abarca nuevos espacios tanto sobre la tierra como en la vida social de los Napo Runa. Los efectos que esto causa aún está en un desarrollo reciente, pero procuraré señalar algunos acercamientos.

2.8.1. Riesgos de la producción comercial de guayusa

En una investigación realizada por la Universidad IKIAM se ha podido determinar que de una misma planta de guayusa se puede extraer cosechas indefinidamente, aspecto que representa una gran ventaja, y asegura bajos costos y bajos riesgos de producción. La Universidad Ikiam reconocer que está pendiente analizar la cantidad de nutrientes que pueden proveer las hojas en cada cosecha y, así también, la capacidad de terreno para mantenerse nutrido después de cada cosecha y a lo largo de la vida de la plantas. De momento se menciona como efecto positivo la convivencia de la guayusa con otras plantas, lo cual contribuye al equilibrio ecológico; sin embargo los impactos de la proliferación del cultivo aún no están desarrollados de forma amplia (Franco et al. 2018). El directivo y coordinador de guayusa en la Asociación Wiñak, David Salazar, me explicó que la planta de la guayusa tiene raíces que extraen mucha agua de la tierra y que se puede prever que a futuro la existencia en grandes cantidades de esta

planta puede producir problemas en las chakras pero que, a la vez, esto debe preverse desde ahora con la diversificación de especies y de la producción de productos comercializables dentro de la chakra, para que las familias no dependan o centren sus expectativas en la guayusa (David Salazar, entrevista personal, 15 de febrero de 2022); por otro lado, Nina Shiguango me comentó que ella ha podido ver, en sus visitas de campo a zonas como Aguano, que donde la planta de guayusa ha dejado de venderse, se han comenzado a formar bosques de guayusa (Nina Shiguango, entrevista por zoom, 17 de julio de 2022).

Existen ciertas plagas que dañan las hojas de guayusa y es obligación de los productores evitarlas. Una de ellas es el “uku” o reyna. Este animal parece una avispa y al mismo tiempo una hormiga que muy comúnmente sirve de alimento -Susana Tanguila me lo ofreció como comida en una ocasión-, pero, cuando prolifera demasiado, es una amenaza para las hojas de guayusa, pues las come y las daña. Susana Tanguila me contó que una vez tuvieron que encontrar el panal del uku y quemarlo. Son también amenazas para la calidad de las hojas las heces de las aves, por eso debe haber distancia entre una planta y otra, que generalmente tienen tamaño pequeño y no son espacios de hábitat compartida con otras especies. Cuando se detecta, a través de las muestras que se analizan en laboratorio, que las hojas que proceden de una comunidad tienen elementos contaminantes, todo un lote -es decir, la producción de toda una comunidad- se rechaza. Son también motivo de rechazo el uso de agroquímicos no permitidos y restos de ceniza. Juan Pedro y Susana cuentan que antes la ceniza era un abono muy efectivo pero que, para poder seguir vendiendo sus productos como el cacao y la guayusa, ya no se puede usar ceniza en las plantas. Además, si otro productor asociado les descubre realizando una práctica prohibida, le deberá denunciar, porque ese es parte de los acuerdos establecidos entre Wiñak y la los productores. Sobre todos los coordinadores tienen el encargo de cumplir el rol de supervisores sobre las malas prácticas en que puedan incurrir los productores (Janet Grefa, entrevista personal, 16 de febrero de 2022).

2.8.2. Incidencia del comercio de guayusa en usos sociales, políticos e identitarios.

A modo de comentario, cabe señalar algunos usos sociales que se comparten en el contexto de la Región del Napo sobre la guayusa, pues el éxito comercial de las asociaciones ha alimentado esta expansión de la identidad de tal producto. Me referiré brevemente a uno de los efectos que devienen de la popularización comercial de la guayusa en el Napo. Desde hace menos de una década los usos culturales relacionados se han hecho parte de eventos públicos de carácter político. Esto abarca desde aniversarios de comunidades kichwas, hasta eventos cantonales, municipales y regionales, e incluso en instituciones educativas del Napo, se da

lugar a la Wayusaupina⁵² como evento público y comunitario, que incluye el uso de vestimenta tradicional y prácticas asociadas a la bebida ceremonial de la guayusa, como la aplicación de sustancias extraídas de pepas de ají en los ojos, absorción por la nariz de tabaco líquido, memoria oral kichwa, y palabras protocolares de representantes y autoridades casi exclusivamente en idioma kichwa. Se anexan a estas formas celebratorias y conmemorativas cantos relacionados a la guayusa y coreografías de baile. La Wayusaupina y las prácticas culturales vinculadas a ella, se han vuelto también parte de la oferta de turismo cultural del Napo. Según Nina Shiguango⁵³ la inserción de la Wayusaupina y la valoración institucional de los usos de la guayusa no tienen más de cinco años de antigüedad en tanto política pública de promoción turística, cultural o educativa (entrevista, junio de 2022).

A modo de cierre volveré brevemente sobre el tema de la relación entre chakra y guayusa, para comentar un detalle significativo y es que la producción de guayusa en polvo destinada al mercado estadounidense crea un producto que no es consumido por las comunidades kichwas. En este punto podríamos hablar entonces de un proceso de enajenación, en donde el recurso propio es ofrecido sin otra devolución que un intercambio abstracto en el que el valor se establece bajo reglas no consensuadas. Hay que recordar aquí cuando Chris Jarrett menciona que para Runa fue un paso complicado establecer cómo valorar la compra de guayusa y, sin embargo, tal medida: 0,35 centavos de dólar por libra (Jarrett 2019), casi se ha estandarizado hasta la actualidad. En la vida cotidiana la guayusa en polvo no tiene uso ni finalidades más que las de la promesa de pago que los agricultores reciben en un papel que los técnicos de wiñak les entregan durante el acopio de guayusa. Ese papel actúa de garante de un bien futuro, no tangible en lo inmediato, pero que permite concebir un adelanto y proyección inmaterial sobre el futuro; osea que tiene la capacidad de influir en las lógicas de pensamiento en culturas que se asientan sobre lo tangible y lo inmediato, lo cual se contrapone a lo racional y planificado a futuro (Bourdieu 2006). Sin embargo, hay un uso y consumo que es constante y -creo que podría decirse- proporcional, o que incluso rebasa aquello que se vende, y este consumo es el Napo Runa en sí mismo quien se produce -y se consume- a sí mismo al tiempo que produce bajo el sistema chakra. La relación entre kichwas y los usos ancestrales de la chakra son parte de la oferta del biocomercio amazónico (Cooperación Alemana s/f, Chapalbay, Ramírez y Murguaytia 2020); las chakramamas, los chakrayayas, y la memoria de los ancestros, es un producto que el kichwa entrega. El kichwa es consumido en tanto kichwa,

⁵² La Wayusaupina es una práctica ritual que consiste en la bebida de guayusa a primeras horas del día, interpretación de sueños, narraciones, enseñanzas de los mayores hacia los jóvenes y preparaciones para la jornada del día.

⁵³ Entrevista personal

y se consume y produce a sí mismo en tanto kichwa. Existe aquí un juego de relaciones en donde el uso de lo identitario se hace parte del mercado, al mismo tiempo que actúa como agencia comunitaria y familiar. En relación a esto cabe preguntarse, qué consumiría y produciría de sí mismo el Napo Runa si dejara de producir al bosque y las relaciones que centran su vida social en él.

Algunas conclusiones: Podría decirse que hay una suerte de propiedad compartida que es el requisito necesario para ser parte de las asociaciones. Según explica Mario Shiguango, coordinador de comunidades en Wiñak, todo socio que quiere ser parte de Wiñak debe tener por lo menos un área de producto cultivado. Ese es el activo, la cuota o suerte de contribución del agricultor, ya que no se cobra una cuota de dinero. Entonces las asociaciones como Wiñak son un cuerpo en el que la propiedad tiene dinámicas y restricciones a cambio de producir bienes monetarios para las familias participantes.

Capítulo 3. El método audiovisual: una herramienta para leer procesos y transformaciones de los usos agro productivos de la guayusa.

Los usos, símbolos y códigos relativos a una forma organizada de convivencia al interior de un grupo se manifiestan a través de acciones y discursos (Gregory 1983). La etnografía visual plantea el reto, no solo de relatar un texto etnográfico a través de la imagen en donde interaccionen usos, símbolos, contextos (Mead 1995); sino que nos permite también estudiar la imagen y apoyarnos en ella para construir el texto antropológico que ella nos proporciona (Ardèvol 1998). En este proceso desarrollamos también un ejercicio de alteridad en donde los hallazgos antropológicos establecerán una correspondencia con las configuraciones y estructuras de quien las lee y que intervienen en el proceso de interpretar a ese otro que se decodifica desde las imágenes (Poole, 1975). Entonces, la antropología visual requiere entender que el modo de ver habrá de manifestarse tanto en el encuadre de la imagen, el modo en que se representa a una cultura (Ardèvol 1995) y cómo aquello que está representado se convierte en un conjunto de datos audiovisuales (Ardèvol 1998).

Las posibilidades señaladas sobre el método etnográfico y audiovisual han sido tomados en cuenta para crear un texto visual que permita colocar discusiones sobre los procesos y transformaciones de los usos agro productivos de la guayusa y sus efectos socio culturales en los productores y las productoras Napo Runa partícipes de la Asociación Agro Artesanal Wiñak, a través de las acciones, discursos y entretendido de voces de los distintos actores que se desenvuelven sobre distintos espacios y a través de distintas ocupaciones; desde sus distintos lugares, las concepciones sobre su propio lugar y el lugar del mercado en su vida cotidiana a partir de la agro producción de guayusa, nos inserta a un lugar de visión que vale la pena valorar para entender las respuesta de estos actores frente a los procesos contemporáneos que tensionan las estructuras de las sociedades indígenas de la Amazonía.

3.1. Aspectos conceptuales de la película documental.

Lo que se ve detrás del lente, debe entenderse no como una situación inalterada de la “realidad” sino como una reacción frente a la cámara. Es decir, que suceden ejercicios de auto representación e interacción entre actores y equipos de filmación; media también la relación entre los representados y quien hace el registro. Ardèvol puntualiza aspectos muy importantes de la antropología visual; señala por ejemplo que todo material filmico puede considerarse antropológico desde que es visto como exponente de los aspectos culturales de un grupo social. Ella considera también que el cine etnográfico es el que hace una representación

holística de la vida de un grupo humano y social a través de lo cual se busca incidir en el campo de conocimiento humano (Ardèvol 1996); analiza también el sentido comunicativo y pedagógico del cine etnográfico producido para desentrañar de él el tipo de preguntas que se hace y los objetivos de representación que persigue. Al mismo tiempo invoca al ejercicio crítico sobre la imagen respecto al texto que representa sobre el otro y el que está involucrada la mirada del etnógrafo (Ardèvol 1995, Ardèvol 1998, Ardèvol y Muntañola 2004).

Acompaña al ejercicio etnográfico la lectura de los campos de interacción social que aparece entre los actores (Bourdieu 2006; Benjamin 2005), especialmente al tratarse de un grupo étnico inmerso en dinámicas comerciales en el marco de la globalidad (Wolf 1990). Por ello se recurre a fuentes sociológicas y de los estudios culturales para entretrejerlas con las lecturas antropológicas

Las técnicas de uso frecuente para el documento audiovisual fueron las entrevistas y las visitas al campo con cámara en mano; en el primer caso se eligieron espacios en donde desarrollar las entrevistas; en las visitas a campo, las conversaciones surgieron a partir de distintos estímulos; uno de ellos era que sus anfitriones mostraban las diferentes especies que existen en sus fincas e invitaban a compartir información que yo pudiera tener sobre los usos de estas plantas en mi localidad. Las entrevistas, que son los instrumentos más utilizados para fines del documental estuvieron generalmente enfocadas a abordar aspectos directamente relacionados con la producción y participación en Wiñak. Las entrevistas permitieron encontrar la institucionalización de un discurso sobre la función social y económica de Wiñak, y el modo en que funciona la producción de productos orgánicos en las chakras kichwas, no sólo se encontró este discurso en los dirigentes de Wiñak, sino también en mayor o menor medida, en los productores. Otra de las técnicas usadas fue la cartografía con el fin de construir un conocimiento situado por parte de los participantes (Barragán-León 2018) que al mismo tiempo de cuenta de los elementos referenciales desde los que se lee un espacio habitado en el que se desarrolla un conjunto de prácticas; este tipo de recurso me permite ahondar en la descripción y narración etnográfica sobre el uso de las lógicas simultáneas que existe en los productores de Wiñak, quienes hacen un uso instrumental de la guayusa y no por eso dejan de sostenerse en la memoria, el parentesco y usos culturales cotidianos.

Si bien en esta película documental se intentó construir un cierto debate sobre las oportunidades y contradicciones que se desata a partir de la producción de la guayusa, existe una base argumental que antecede a la selección de los testimonios considerados para ello. Por fuera de cámara se han desarrollado muchas conversaciones que han resultado

orientadoras para esta investigación; conversaciones con los profesores Wilfredo Franco y Amr Radam de IKIAM; también, de modo espontáneo, se establecieron conversaciones con Nina Shiguango, hija de Freddy Siguango, fundador de Wiñak; con el Ingeniero Agro forestal Fernando Rosero que antes tuvo contacto con Wiñak a través de COPADE, ONG desde la que pudo realizar un seguimiento a esta asociación.

Las perspectivas de Nina sobre el curso que ha tomado la producción de guayusa y sus efectos en la vida organizativa de las comunidades, que aparece en respuesta a estas otras bases argumentativas que no son visibles en el documental, vislumbran también nuevas formas de construir la autoridad argumentativa que recae en las nuevas generaciones de kichwas que sorben aspectos de la cultura que les antecede y que adquieren nuevas herramientas de análisis propios del contexto global. También las voces dirigenciales de Wiñak dan cuenta de formas de problematización del contexto en el que Wiñak se desarrolla, y los esfuerzos; así como posibilidades que existen para lograr hacer sostenible los anhelos que involucran a las más de 600 personas asociadas jurídicamente y comercialmente a Wiñak a través de la venta de distintos productos. Se añadió entre las voces autorizadas para abordar los usos de la guayusa a Sonia Yumbo, quien se destaca en la localidad por su capacidad de gestión en el proyecto de turismo comunitario “Sacha Waysa” en Cotundo; sus capacidades como gestora le han otorgado un ángulo de visión sobre la venta de guayusa como fenómeno cultural y social, que es lo que se valora en este registro, más allá de sus percepciones y afectividades sobre el tema, elementos que también son parte de su discurso.

Se considera que los diálogos generosamente ofrecidos por personas como Susana Tanguila y Juan Pedro Grefa, productores de Wiñak; Nina Shiguango, vinculada laboralmente e Yhulife y Wiñak y Mario Shiguango, socio fundador de Wiñak, han contribuido a ampliar mi mirada sobre el entorno, al punto que llegué a nudos de gran conflicto respecto a qué y desde dónde debía narrar la pieza documental. En el contexto de la globalidad, en donde existe una tendencia a universalizar los modos de ver, de expresar el saber, y establecer parámetros de bienestar, las soluciones que desarrollan familias y comunidades indígenas mantienen estructuras sociales con características particulares que no responden a los procesos estrictamente de individuación que proponen las ciudades capitalistas; las sociedades no occidentales desarrollan estrategias para no sólo adaptarse a las demandas de la globalidad, sino también seguir existiendo desde sus particularidades.

Mi intención personal en esta película es destacar los aportes de las comunidades indígenas a la contemporaneidad como lugar de reconfiguración de convivencias, tensiones, y estrategias

de supervivencia, usando recursos que les permiten espacios de autonomía. En ese sentido, los productores Napo Runa de la Asociación Agro Artesanal Wiñak constituyen un grupo social dentro de la Amazonía ecuatoriana que manifiestan muchas formas de adaptación y participación en las estructuras económicas y administrativas del Estado ecuatoriano y, al mismo tiempo, en medio de procesos dinámicos e inestables, ha desarrollado una tradición propia sobre la organización indígena en miras del desarrollo económico y productivo de sus comunidades y de la economía familiar. Por tanto, esta investigación no busca corroborar las capacidades de adaptación de los productores de la Asociación Wiñak, sino que parte del supuesto de que éstas existen y que son contemporáneas a su tiempo (Augé 1987); se reconoce la existencia de la vida política, económica, así como la agencia social y cultural de las comunidades indígenas.

Con el fin de destacar la voz local, y los aportes de las estrategias kichwas de adaptación a la construcción de colectividad en las fronteras rurales y urbanas, se recurre, en tanto método de investigación cualitativa al método observacional, en donde la actitud del investigador en tanto observador se permite cercanía e intercambios lingüísticos con quienes son sujeto de investigación (Henley 2020); en la realización del filme observacional no se evidencia de modo recurrente la presencia del realizador pero el documento audiovisual es producto de la interacción entre los actores filmados y quien filma. Esta realización tiene también recursos del cine participativo, aunque de modo menos frecuente, no sólo para evidenciar el sentido de las relaciones establecidas (Nichols 1997), sino porque durante las tomas en campo, el uso del diálogo y sus posibilidades de interacción estuvo presente tanto de mi parte como por parte de los actores, quienes querían mostrar los aspectos que más les resultaron significativos de sí mismos y de sus prácticas; lo cual sucedió, especialmente, con los productores y productoras a quienes pude visitar en sus espacios de trabajo y vida cotidiana. En cuanto el documental como herramienta de la investigación cualitativa, he tomado como paradigma epistemológico al constructivismo y en menor medida, al paradigma participativo. El paradigma constructivista en su sentido epistemológico se manifiesta en el afán de la construcción multivocal del sentido que toma la producción agro industrial de la guayusa para cada uno de los actores del documental aquí presentado; en las convergencias, diferencias, e institucionalizaciones de discursos sobre el significado de lo orgánico, el valor de los saberes kichwas (Guba y Lincoln 2012). Esta condición multivocal nos encamina a encontrar que existe un campo intelectual formado en torno a la agro producción de guayusa; por tanto, este

documental en su condición participativa da cuenta de una “epistemología extendida del conocimiento experiencial, proposicional y práctico” (Guba y Lincoln 2012, 45)

3.2. Proceso de elaboración de la película documental

Según Ingold conocer desde dentro en la práctica etnográfica implica caminar, ser parte del espacio con el que se está conviviendo y “hacer de la propia vida humana una conversación” (Ingold 2018, 220). La inmersión en campo, como afectación de nuestro aprendizaje a niveles personales y subjetivos requiere de interacciones capaces de generar nuevas lecturas a través del tiempo. En mi caso, varias de las lecturas las he podido hacer ya estando fuera del campo, al revisar el material documental y, además, acompañada de las conversaciones con Nina Shiguango con quien me reuní a través del zoom un par de veces en el mes de junio del 2022, ya cuando yo llevaba dos meses fuera de Archidona. Esta distancia temporal y espacial con el Napo y con mi proceso de observación en campo, me permitió poner atención visual, en la revisión de los videos, y reflexiva, a través de las conversaciones con Nina, a los usos de los espacios y las relaciones, tanto entre plantas como entre personas. El acompañamiento y orientación de Nina no es parte explícita de la narrativa de este documental, porque recrearla o construirle un guion a su voz a lo largo del video hubiese implicado hacer un nuevo registro, posibilidad que se interrumpió dramáticamente con el paro indígena durante el mes de junio en Ecuador. Por otro lado, coordinar visitas con ella se volvió cada vez más difícil porque realiza un sinnúmero de actividades junto a Wiñak y Yhulife, además de las académicas y sus labores de madre. Aun así, quisiera reiterar que, para acceder a una mayor profundidad sobre el contexto de observación, recurrí a la orientación de Nina Shiguango y su perspectiva como joven Kichwa.

El trabajo de campo en Wiñak empezó a mediados del mes de noviembre del año 2021 hasta la primera semana de diciembre de ese año; retorné al Napo a mediados del mes de enero de 2022. Durante el proceso de trabajo de campo en las instalaciones de Wiñak la relación de los actores con la cámara de grabación ha sido generalmente sencilla, o más bien con pocas reticencias. Programé algunas entrevistas por intermedio de Mario Shiguango, como sucedió con Janet Grefa y Olga Grefa; otras entrevistas las pude coordinar directamente con los interlocutores. Una de las personas con las que más me tardé en obtener una fecha de entrevista fue Enrique Salazar, director financiero de Wiñak y, al parecer, una de las personas responsables del resguardo de las formas institucionales en Wiñak, a quien finalmente entrevisté dos veces. En principio esquivó el pedido, y sugirió que coordinemos a través de Mario Shiguango; a mediados de febrero pude por fin entrevistarle, para ello aproveché una

reunión que él realizaría con Anne-Gaël Bilhaut quien estuvo presente durante un evento en el local de Wiñak; posteriormente me concedió una segunda entrevista más amplia que me permitió entender mejor las estructuras organizativas en Wiñak -aspecto que se detalla en el capítulo II- y las problemáticas que afronta Wiñak.

Contar con el apoyo y respaldo de los dirigentes, superadas las primeras barreras de la relación de confianza y de entender y conocer los ritmos de trabajo en Wiñak, me permitió recorrer la planta de procesamiento de Wiñak con familiaridad y acompañar al equipo técnico en algunas faenas a comunidades, especialmente para acopio de guayusa. El acercamiento a la Oficina de Certificación Orgánica fue muy propicio para entender estructuras técnicas y operativas en función de la calidad de la producción; el área cuenta con muchos trabajadores jóvenes que me permitieron recoger sus perspectivas, y entender a detalle los aspectos técnicos y sistematizados en el tratamiento de las hojas de guayusa y de la chakra, al tiempo de comparar los tipos de chakra que existe y las necesidades que cada una representa, así como la influencia de los manuales técnicos en la innovación de prácticas productivas al interior de la Chakra.

3.2.1. Escaleta de la película documental

La película resultante de esta investigación está dividida en tres capítulos. Fue elaborada con una cámara digital de 5mm. La información que se desprende de este documental en su sentido visual y etnográfico se desarrollará en siguiente sub acápite. De forma general se presenta la estructura del documento audiovisual:

Título: “Wiñak: productores y productoras de guayusa en la Alta Amazonía Ecuatoriana”,

Duración total: 37’18”

Parte 1. Wiñak: agro producción desde la organización indígena

Duración 4’:40”

La parte uno nos introduce a los aspectos generales de qué es la Asociación Agro Artesanal Wiñak, dónde se encuentra, qué sector de la población está representado en este grupo, y qué objetivos tiene esta institución.

Cabe resaltar que esta introducción es de carácter institucional; ello responde a un compromiso establecido entre mi persona y la dirigencia de la Asociación Wiñak para la realización de un material de difusión a modo de intercambio y retribución con esta

institución por el apoyo que ellos me han brindado para la realizar esta investigación y película.

Parte 2. Chakra: Gestión territorial en productores y productoras de Wiñak

Duración 19'13"

La parte dos se divide en dos secciones. La primera sección habla de los usos cotidianos y productivos de la chakra en boca de productores de Wiñak; la segunda sección aborda los usos de la chakra según la normativa de productos orgánicos y estándares de calidad; está atravesada de ciertas discusiones entre los riesgos del monocultivo y las posibilidades de la diversificación de productos comerciales para menguar el impacto ambiental.

La primera sección abre con el ingreso a una chakra; es la de Yolanda Andi, esposa de Freddy Shiguango y madre de Nina Shiguango. Yolanda Andi nos invita a sumergirnos entre cultivos que ella gestiona y otros que llevan muchos años dentro del terreno. Según nos explica, ella una perspectiva conservadora y conservacionista sobre los usos de las chakras, en el sentido que considera que es prioritario darle espacio a las plantas tradicionales; al mismo tiempo realiza jornadas de limpieza para darle un fin comercial a su terreno. Seguidamente aparecen en escena los esposos Grefa Tanguila. Juan Pedro Grefa y Susana Tanguila nos muestran sus prácticas cotidianas, los conocimientos que aplican para su propia subsistencia; surge en el diálogo el rol de la memoria de los ancestros como explicación de los usos y saberes que se aplican en el campo. Se complementa la presentación de estos dos casos con el testimonio de David Salazar, coordinador de guayusa de la Asociación Wiñak, quien plantea la cuestión ambiental como un compromiso que Wiñak persigue; al mismo tiempo reconoce que es un campo problemático en la práctica agro artesanal y que los riesgos de la agro producción deben problematizarse para prevenirse y diseñar planes de acción.

La segunda sección aborda los criterios de certificación orgánica como movilizadora de mecanismos de gestión territorial encaminados a la aceptación de los productos kichwas en el mercado global. También da cuenta de los niveles de gestión que esto demanda en la Asociación Agro Artesanal Wiñak y, a mismo tiempo, permite entender el crecimiento institucional de Wiñak. A través de testimonios y acciones se da a entender que el conocimiento de los criterios de certificación es un campo de aprendizajes y de profesionalización técnica a la que Wiñak le ha puesto mucha dedicación para la formación técnica y fortalecimiento de capacidades de los actores antro de la asociación.

Parte 3. Guayusa: usos tradicionales y comerciales

Duración: 14'63"

La parte 3 nos acerca al tema de la guayusa como práctica cultural y como práctica productiva. Una primera sección aborda los usos culturales de la guayusa en Archidona; la segunda sección aborda las políticas comerciales sobre la guayusa en la Asociación Wiñak y una última sección que actúa como cierre del documental que engloba reflexiones y cuestionamientos con el fin de aportar a futuras discusiones sobre los temas planteados.

Para abordar la cuestión cultural de la guayusa se recurre a la voz de dos mujeres; Sonia Yumbo y Susana Tanguila. Ambas tienen distintos modos de evocar el significado y usos de la guayusa, especialmente en su vinculación con las prácticas de los ancestros. En el caso de Susana Tanguila se recurre a un ejercicio cartográfico que en el caso de ella vincula espacios con memorias y con vocablos kichwas. Complementa esta sección el testimonio de David Salazar quien recalca que la guayusa tiene significados locales kichwas, que se han ido complementando con los aportes de la comunidad académica y que este factor ha sido importante para la comercialización a nivel global de este producto.

La segunda sección nos conduce por la producción de la guayusa. Aborda los aspectos normativos de la producción de guayusa, le sigue los elementos de la cadena de producción. El tránsito de la guayusa nos permite ver los distintos escenarios y actores involucrados en la cosecha, acopio y manipulaciones automatizadas. Concluye con el aspecto de la sostenibilidad comercial de la guayusa y los riesgos que afronta, así como alternativas para sobrellevarlos.

Este capítulo tiene una tercera parte que actúa de cierre del documental; se titula "Agro producción de guayusa: contradicciones y esperanzas". Se coloca como opinión informada a la de actores kichwas; una de ellas la anteriormente citada Sonia Yumbo y sus opiniones sobre la transformación existe en los usos de la guayusa; le sigue Nina Shiguango en su calidad de estudiante de Biocomercio y una persona que está vinculada a Wiñak y a Yhulife; se coloca también las voces de los dirigentes de Wiñak Enrique Salazar y David Salazar, ambos procedentes de experiencias sindicales de larga y amplia trayectoria.

3.3. Diseño del documental: la observación diferida

El documental elaborado como producto de esta investigación tiene como antecedente distintos momentos de reconocimiento del espacio, de los actores y de los discursos que se entretajan en torno a los temas de investigación; el curso de estos encuentros permitió entender ciertos puntos a los que darles mayor énfasis como información y hallazgo. Un elemento que ha guiado el sentido de la producción fue la cadena de producción y la cadena de valor de la guayusa y, en medio de ello, las relaciones que productores y directivos de la Asociación Wiñak gestionan. Gran parte del material audiovisual recabado me ha servido de documentación y asistente del diario de campo. Incluso, en ocasiones, me coloqué dentro del encuadre, y puede analizar el modo en que yo dirigía la conversación de acuerdo al tipo de interés que en ese momento tenía sobre la investigación. Puedo entender, después de ver los archivos que mis muchas limitaciones para comprender de forma inmediata la información que recibía no me ha permitido perseguir líneas de interés que, después de sistematizar los videos, en una observación diferida, aparecieron.

La revisión del total del archivo audiovisual me ha permitido una lectura mucho más amplia de la que pude realizar en la simultaneidad. El mayor contenido de esta información ha sido volcado en la segunda parte de la película que tiene también un fin descriptivo del entorno investigado. En la tercera parte, la selección del material audiovisual responde a tentar una representación de la condición dual o simultánea del kichwa frente a la producción agro artesanal y, al mismo tiempo, considerar a la chakra y los usos de ésta, que toma como ícono a la guayusa, un activo social, cultural y económico. En suma, lo que vamos a leer a continuación es un análisis más profundo de las tres partes o secciones de la película documental atendiendo a la visualidad y sus aportes a la construcción de conocimiento.

3.3.1. Parte 1. Wiñak: agro producción desde la organización indígena

Wiñak: agro producción desde la organización indígena nos coloca en contexto sobre la localidad donde se encuentra la Asociación Wiñak en la voz de Mario Shiguango, quien ha sido testigo de los inicios de esta asociación. La Asociación Agro Artesanal Wiñak se ubica en Archidona, un cantón en donde los límites entre el espacio urbano y rural están franqueados en el mismo tránsito de sus habitantes, quienes transitan dinámicamente de un espacio a otro y de una actividad a otra. Destaca esta presentación la conformación de kichwas y el número de socios jurídicos que, posteriormente, se entenderá que aumentan con

los socios comerciales. Se plantean ciertas perspectivas de la magnitud de la incidencia que esta asociación de carácter empresarial quiere lograr a lo largo de la Amazonía ecuatoriana.

La narrativa sobre qué es la asociación agro artesanal Wiñak transita entre el espacio físico de la planta matriz de Wiñak y el espacio social que lo conforman sus productores que, en esta parte está representado por dos mujeres: Olga Grefa y Janet Grefa. Este apartado nos permitirá mostrar ciertas características de los productores y de los dirigentes de Wiñak, así como de los aspectos institucionales que ellos representan.

La narrativa coloca en paralelo los discursos de productores y dirigentes sobre qué es Wiñak, así como el componente cultural Kichwa en esta institución. La institucionalización de la naturaleza empresarial de Wiñak y el tipo de prácticas que ello implica se irá mostrando, a lo largo del resto del documental. Esta institucionalización del discurso se distribuye en dos grupos de actores. Los primeros, mujeres productoras de la Asociación Wiñak y, los segundos, directivos de la Asociación Wiñak.

Janet Grefa de la comunidad de Kurimuyo, y Olga Grefa, de Kashayacu fueron visitadas en sus comunidades y cerca de sus fincas. El personaje de Janet Grefa, a quien pude hacer dos visitas y quien participó también de una jornada de capacitación en Wiñak, es vista a lo largo de la película en situaciones versátiles; en una secuencia se prepara para una jornada en la finca; en otra secuencia se alista para una entrevista; en otra aparece en conjunto con otros productores en la planta matriz para pelado de plátano y, en una última secuencia, para recibir una capacitación.

Wiñak ha institucionalizado la representación de la mujer como principales beneficiarias de esta asociación, así lo demuestra la misma página de la Asociación Wiñak que destaca la representación de mujeres como socias de actores destacables. El valor que la figura femenina tiene para la empresa, como imagen de su labor social, ha sido tomado en cuenta en respuesta al compromiso que hice ante Wiñak de elaborar para ellos una pieza de difusión. Es parte de la película es una respuesta a ello. La presencia de la mujer en los procesos productivos de Wiñak no deja de ser una realidad, en tanto han sido normalmente las mujeres quienes han realizado labores de cuidado en las chakras, espacio que les resulta cotidiano. Lo que no aparece en el video es la acción masculina en estos procesos productivos que, sin embargo, sí ha atravesado cambios. En los testimonios no presentes en este corte testimonial, las mujeres comentan que reciben el apoyo de sus parejas, pero tienen espacios de trabajo divididos y

siguen siendo ellas las que muestran mayor permanencia en las labores de alimentación y cuidado.

En la entrevista con Olga Grefa surgió un interesante testimonio de empoderamiento, pero el audio sufrió muchas interferencias, de modo que no se ha considerado colocar extractos relativos a ello. Olga Grefa me recibió en su casa, una tarde en que no tenía jornada de pelado de yuca ni plátano, actividad que practica entre dos a tres veces por semana en Wiñak, cuando le convocan. En su casa sus tres hijos pequeños miraban con curiosidad la escena, se colocaban detrás de ella, miraban en mi visor todo aquello que se grababa. Cuando Olga les envió a sus hijos a que se retiren, me di cuenta que estando cerca de ella nos interrumpían menos porque fuera de nuestro espacio de conversación, los niños se lastimaban entre sí, corrían, gritaban y parecían incontenibles, como si la madre fuera un centro regulador que en ese momento no podía prestarles atención; el padre nos observaba y grababa en su celular. La conversación con Olga resultó muy interesante. Es muy elocuente al hablar, tiene muchas percepciones y reflexiones sobre su condición como mujer y trabajadora. Una de las cosas que me comentó con mayor entusiasmo fuera de cámaras es que Wiñak le ha ayudado a ampliar su perspectiva sobre el comercio y sobre las posibilidades de encontrar en la chakra un espacio productivo y económicamente sostenible, que contribuye a la unidad de su familia.

A Janet Grefa tuve ocasión de visitarla dos veces. La primera vez me recibió en su casa y en el local comunal de Kurimuyo y la segunda vez visité su chakra en compañía de Anne-Gaël Bilhaut. Janet tiene cerca de 50 años; mantiene mucha vitalidad y juventud. Pertenece a la generación de mujeres que fueron unidas en matrimonio a muy temprana edad. Se dedica a la chakra desde los 14 años de edad en que empezó a ser madre y esposa.

Ella me dijo que su comunidad y Wiñak le propusieron el cargo de coordinadora porque ella se mostraba mucho más responsable que los otros socios. Janet también participa en las jornadas de pelado de yuca y plátano que, cuando sucede, se da entre 3 a 8 de la noche. La última vez que la vi, estábamos ambas en la puerta de ingreso a Wiñak. Ella acababa de recoger a su hija menor del colegio y pasó por Wiñak para pedir el pago que le correspondía. Ella me dijo que su hija mayor estaba en trabajo de parto y que, además, debía ir hacia Loreto para ayudar a su esposo con el cultivo en esa zona. Por todos esos motivos, no pude hacer una pasantía en su casa.

Para Olga Grefa y Janet Grefa la chakra, vender guayusa y trabajar para Wiñak les ha permitido desarrollar liderazgo en sus comunidades; ambas son coordinadoras al interior de su

comunidad y se encargan de transmitir a otras personas las recomendaciones de la asociación, así como supervisar las prácticas de cultivo. En suma han adquirido un lugar de importancia en las dinámicas productivas de la asociación. La distribución de actividades en las familias como las de Olga y Janet responde a una economía familiar y ecológica (Uriarte 2007); las familias Kichwa también han participado en la economía global la etapa republicana, pero bajo relaciones capitalistas inequitativas entre Napo Runa y occidentales; en el desarrollo de las formas económicas de relación, sean las culturales ecológicas y familiares, como capitalistas y comerciales, la mujer Kichwa ha incrementado sus responsabilidades pues ya no sólo conserva los saberes que le son tradicionales, sino que participa en nuevas formas de producción; Wiñak impulsa el reconocimiento de la mujer como representación de la chakra y los saberes kichwas; también ha generado espacios de liderazgo para ella en las coordinaciones al interior de las comunidades; y en las áreas de pelado de plátano y yuca.

Alternan en esta sección de la película la voces de Mario Shiguango, socio fundador y coordinador de comunidades; David Salazar, coordinador de guayusa y Marco Grefa, presidente del directorio de Wiñak. Ellos describen las características empresariales y sociales de Wiñak y, además, la cuestión identitaria de Wiñak. Señalan como parte de su gesta organizativa la lucha indígena por insertarse al mercado global. La perspectiva de justicia social a través del mercado, se contrapone al equilibrio ecológico de las chakras kichwas, que es un elemento de discusión que va apareciendo en las secciones posteriores. El espacio de enunciación de los dirigentes se remite de forma simbólica a su espacio de trabajo ubicado en las instalaciones de Wiñak. Entre ellos Mario Shiguango usa como fondo un vivero; David Salazar es entrevistado entre los tendales de guayusa; Marco Grefa y Enrique Salazar son entrevistados en su escritorio.

El presidente de Wiñak Marco Grefa, quien apenas pasa de los treinta años, muestra un enfoque muy claro sobre la naturaleza social, empresarial y comunitaria de Wiñak. Recurre a los términos propios del mercado y de las políticas públicas vinculadas al comercio de productos orgánicos y la situación de las especies nativas. David Salazar ha sido una de las personas más distendidas al hablar, sus frases y oraciones tienen menos preámbulo, y explica con claridad y de forma sistemática cuanto se le consulta. Mario Shiguango, quien guarda memorias sobre los procesos de fundación de Wiñak y, en esas memorias, las desavenencias y tensiones surgidas durante la creación de Wiñak, fue a quien pude conocer de un modo más cercano y a través de su testimonio y tránsito de la vida dirigenial, pude entender aspectos de esta práctica y los distintos aspectos de la vida política, social y cultural, que los Kichwas

afrontan desde la dirigencia. A pesar de su pasado activista, Mario Shiguango manifiesta cierto desencanto por la militancia política.

A partir de las entrevistas pude deducir que los dirigentes comparten como base de formación a diversas organizaciones indígenas. Para llevar la práctica organizativa a la esfera global, han necesitado de alianzas con otras instituciones. Es notorio que han aprendido y comprendido suficientemente los mecanismos productivos de modo la práctica y transmisión de éstas aseguran la autonomía de Wiñak en el curso operativo de sus emprendimientos. García Canclini señala que el individuo es agente social potencialmente capaz de crear realidades sociales en la medida en que tenga acceso a las facultades que una sociedad democrática debiera ofrecer (García 1999); el acceso a estas facultades a partir del conocimiento y de la capacidad de gestión parece un elemento que ha logrado articularse al modelo empresarial de Wiñak proyecto que, en palabras de Mario Shiguango, “partió de un sueño” y se concreta en espacios físicos y prácticas concretas. Silvia Federici (2020) señala como una estrategia de desencantamiento de las sociedades que el sistema económico y político global niega las particularidades; en Wiñak la adquisición de un lenguaje común no ha significado perder los modos de expresión locales; invita a pensar que es realmente sostenible lo comunitario como sistema social en procesos económicos globales; tal vez se responde desde la propuesta de la misma Federici que destaca que los grupos no hegemónicos tienen la posibilidad de crear y recrear lo comunitario desde la permanencia de sus prácticas y trasladar esa estructura a un mundo que ha sido desencantado (Federici 2020).

3.3.2. Parte 2. Chakra: gestión territorial en productores y productoras de Wiñak

Aquí se presentan aspectos de la gestión territorial en diferentes actores. Se subdivide en una presentación de los usos de la chakra desde productores de Wiñak y los usos productivos desde los aspectos institucionales y económicos en la voz de directivos de Wiñak.

Inicialmente se presenta a dos familias pertenecientes a dos comunidades de Archidona: Yolanda Andi, habitante de Rukullakta, y Juan Pedro Grefa junto a su esposa Susana Tanguila, habitantes de Kintiurko. Aunque esta no es información que aparece en el documental, señalaré que tanto Yolanda Andi como Juan Pedro Grefa tienen antecedentes dirigenciales; cada uno de ellos ha tenido espacios de formación sobre la agro producción.

En la Amazonía la mujer es un agente reproductor de vida y del mundo social, tanto a través de su cuerpo como de sus acciones de cuidado y dotación de energía a través de bebida y alimentos a los miembros de su familia que proceden de la chakra (Uriarte 2007). EL bosque

es un espacio de producción de intelectualidad y de representaciones simbólicas; constituye un espacio endógeno, íntimo, familiar. Generalmente es el varón el que tiene acceso hacia la vida social fuera del hogar (Uriarte 2007, Federici 2020). Las personas con las que abre esta sección reflejan características mixtas de estas condiciones. Susana Tanguila representa aspectos tradicionales del lugar de las actividades femeninas, restringidas al ámbito del hogar, y generalmente tiene una autoridad menor que la de su esposo; Yolanda Andi, otra de las mujeres entrevistadas, es una persona que gestiona sus actividades de modo independiente. Tanto en los usos discursivos de Yolanda como en Juan Pedro Grefa se hace evidente la el liderazgo dirigenal, facilidad de comunicación y una clara intención y dirección del mensaje expresado; es muy enriquecedor en cada uno de ellos el modo en que pueden exponer sus propios espacios de vida y sus propios sentidos de desarrollo.

Yolanda Andi es esposa de Freddy Shiguango y acompañó a su esposo en el proceso de consolidación de Wiñak; a pesar que su esposo salió de Wiñak, ella sigue estando asociada a Wiñak y participa paralelamente en varias otras actividades. Yolanda ha sido una comunera activa en procesos de defensa territorial y ha logrado frenar proyectos de exploración de petróleo. Su modo de entender la chakra y su rol en ella me ha parecido relevante para considerar su testimonio en el texto audiovisual. Durante la jornada de visita a la chakra de Yolanda Andi apareció una vecina amiga de ella quien nos acompañó en el recorrido mientras recogía semillas. Aunque Yolanda mostraba mucha apertura al uso de la cámara, una mujer que le acompañaba, inicialmente se mostró recelosa frente a la cámara; es de entender que, además, para esta vecina tanto mi presencia como el uso de la cámara era una sorpresa; no así para Yolanda con quien yo ya había establecido una coordinación previa. Cuando iniciamos el recorrido Yolanda y su amiga comentaron que yo me las estaba llevando al Perú en mi cámara; luego la vecina me preguntó si le estaba grabando, entonces exclamó: “Ahora me estás llevando a mí”. En esta expresión tomé conciencia del efecto de la comunicación a través de la imagen en donde una persona puede imaginar a su existencia ser trasladada y proyectada en un nuevo espacio. Hasta ese momento y, tal vez, hasta ahora en que escribo este recuerdo, puedo notar que yo nunca me había preguntado sobre el tránsito y destino de la imagen. ¿A dónde me llevo tantos rostros? ¿tantas voces? ¿tantas especies vegetales en medio del bosque? Leyendo investigaciones antropológicas como las de Surrallés, Uriarte o Perreault, entre otros, puedo entender que las descripciones abundantes y minuciosas, propias del quehacer antropológico una vez extraída a sus poseedores, generan todo un conjunto de representaciones destinadas a quienes consumen el texto etnográfico; en la imaginación de la

mujer que me increpaba que me lleve su imagen, el público es, simplemente, el Perú. No ha sido sino hasta el momento de sistematización de la investigación que me ha entrado curiosidad del tipo de otredad que yo y mi cámara puedo haber representado para mis interlocutores y, por otro lado, sobre la responsabilidad de tomar la información sobre una persona y generar una imagen sobre ella, sobre sus usos e, incluso, el riesgo de las apropiaciones cuando se traslada información sobre prácticas y conocimientos.

El recorrido con Yolanda Andi a lo largo de su finca estuvo nutrido de mucha información sobre las especies que ella conserva. Cada vez que Yolanda se acercaba a una nueva especie explicaba cómo se llama y qué propiedades tiene. En la entrevista realizada, Yolanda enfatizó que lo comercial es una práctica que debe complementarse con la conservación de las especies nativas. En su caso ha contabilizado la existencia de 75 especies diferentes. Una de las estrategias que utiliza para equilibrar entre la siembra de plantas comerciales como el cacao o guayusa y la coexistencia con otras plantas, es la de podar las especies que existen en el terreno a intervenir sin extirparlas, de modo que en un tiempo puedan volver a brotar. Cuando dice “estas no trabajo” que quiere decir, “éstas no las limpio” y señala una planta que, según explica, es antigua, y procede a cortarla ligeramente.

Aparecen algunos gestos entre las mujeres, como un regalo de semillas de Yolanda a su amiga y vecina; en una visita anterior, que realicé para conocer a Yolanda Andi, luego de que su hija Nina me hubiera dado su número telefónico, Nina y Yolanda me llevaron a conocer la chakra de esa vecina, que no se dedica a la agro producción. Aquella también fue una jornada de regalo de semillas. El gesto de las mujeres en su transferencia de semillas es una práctica de reproducción de las especies importante que reafirma relaciones que pueden asemejarse al parentesco y la reciprocidad; reafirma también en las mujeres su rol de cuidadoras de la chakra.

El otro escenario de visita fue la finca de Juan Pedro Grefa y Susana Tanguila. A esta pareja de esposos la conocí gracias a una jornada de capacitación a la que asistió Juan Pedro. Cuando le escuché hablar sobre cultivos y plantas antiguas me interesé en tenerlo por interlocutor. Conseguí que la pareja me permita realizar una pasantía en su casa. La familiaridad que pude desarrollar con la pareja de esposo me ha dado acceso a muchos aspectos de su vida cotidiana. Estas personas de mediana edad conservan prácticas consideradas ancestrales que claramente son de mucha mayor antigüedad que la producción comercial de guayusa o cacao. Juan Pedro y su esposa siempre que tienen ocasión explican con mucho esmero el cultivo y uso de estas especies, y la relación de sus usos con los abuelos.

Generalmente Susana prefiere que sea su esposo el que explique pero, cuando ella entra en confianza, se explaya abundantemente.

La escena en casa de Juan Pedro abre con la preparación de semillas de yuca. Mientras limpian la yuca Juan Pedro y su esposa me explican que las estacas de la yuca que preparan a partir de las raíces excedentes de la yuca cosechada deben mantenerse en reposo bajo la sombra de hojas grandes. Según explican las hojas grandes aseguran que el fruto de esa yuca será también grande. La chakra en esta breve escena se muestra como espacio familiar y de vida cotidiana. En la siguiente escena Juan Pedro realiza un ejercicio cartográfico en donde utiliza sus brazos como ejes. Menciona como elementos que limitan a las comunidades a montañas y ríos. En esta secuencia Juan Pedro explica cuál es la característica de la producción kichwa y el cultivo de auto consumo. Explica también que se requiere de una cierta capacidad de inversión para atender al cultivo comercial de modo expansivo, condición que en promedio los kichwas no cumplen: tener personal que trabaje continuamente, tener viveros, tener acceso al transporte; la producción, en la práctica de Juan Pedro, tiene como elemento primordial, la vida cotidiana familiar.

Las imágenes nos permiten conocer el entorno físico, el mobiliario, infraestructura semi rural de la vivienda de los esposos. Desde una perspectiva económica occidental, la evaluación de la condición social y humana se relaciona directamente con los bienes y servicios que una vivienda puede poseer y por la capacidad de producir dinero o riquezas representadas en objetos. Las prácticas de subsistencia no occidentales suelen considerarse no modernas (Graeber 2011); la chakra Kichwa representarían una forma no moderna de vida, porque no está centrada en la producción de capital; sin embargo, desde una perspectiva distinta, puede ser entendida como un sistema sumamente sofisticado que permite óptimos niveles de vida, como los que muestran Juan Pedro y Susana y sus amplios saberes para cultivar y mantener a las especies del bosque.

La segunda sección de esta parte de la película nos lleva a la certificación orgánica de la chakra y la cultura de producción que esto implica. Abre esta sección Juan Pedro Grefa explicando los sistemas de vigilancia internos que se realizan entre productores para evitar el uso de productos no orgánicos o prohibidos, que les puede ocasionar importantes sanciones como comunidad. Aparece en escena Marco Grefa, Enrique Salazar, quienes muestran a la certificación orgánica como un proceso de fortalecimiento institucional que ha involucrado la formación de una nueva generación de técnicos, que deben trasladar la información y supervisión a las chakras certificadas por Wiñak. Luego, Enrique Salazar explica que la

certificación orgánica es un apoyo mediado y gestionado por Wiñak para los productores asociados (tanto jurídica como comercialmente). El Sistema de Control Interno se muestra como un espacio que ha adquirido todas las normativas internacionales y que, al mismo tiempo, se acoge a los sistemas participativos locales, que atienden a los conocimientos kichwas,

Nahomi Chávez hace mención de la densidad de personas que involucra a las chakras certificadas en donde considera que existe cerca de 2000 personas que en total involucra la cantidad de familias y chakras certificadas. El cumplimiento de las normas se menciona como un beneficio que asegura mejoras en el pago a los productores.

Se entrevista a Jorge Grefa, hijo de Juan Pedro Grefa mientras se encontraba sentada en la frentera de su casa junto a sus hijos. Cuando me interesé por conocer a Pedro Grefa y pregunté por él en Wiñak me dieron a conocer que dos de sus hijos trabajaban en la oficina de certificación orgánica. Este factor permitió establecer una comunicación efectiva y finalmente Jorge Grefa me llevó a Kintiurko el día en que realicé las primeras entrevistas a Juan Pedro y a Susana Tanguila. Jorge Grefa es parte de la formación de una nueva generación de técnicos agropecuarios enfocados a la certificación orgánica; ha sido parte de la gestión de Freddy Shiguango y luego de la de Marco Grefa.

Jorge Grefa señala que, de modo general, las familias kichwas suelen realizar cultivos orgánicos desde antes que existiera la normativa y que sus conocimientos como técnicos coinciden -al menos de manera general- con los conocimientos en el campo. Al cierre de este bloque, muestro parte de las primeras conversaciones que tuve con Juan Pedro Grefa y Susana Tanguila, quienes me explicaron que la práctica de la quema de plantas secas y el uso de sus cenizas como abono es considerado parte de las malas prácticas por parte de Wiñak. Es curioso que Juan Pedro menciona a sus “abuelitos” como quienes utilizaban ese conocimiento y se percibe que eliminar tales usos es un modo de faltar a esa memoria.

La expansión urbana suele entenderse como el acceso de los ciudadanos a facultades para crear una realidad social e individual (García 2002) y es a ese tipo de beneficios que las comunidades buscan acceder. El mercado global suele presentarse como el campo de las libertades, que le otorguen al ciudadano el medio para su desarrollo y emancipación; sin embargo, el mismo mercado, y sus maneras de intervenir en las individualidades tiende a extirpar las particularidades. Ante ello las diferencias culturales son una importante agencia. Wiñak como institución valora el factor de la diferenciación de las prácticas kichwas con las

del resto del mercado; sin embargo, es inevitable que estas prácticas seguirán cambiando porque el sistema de vigilancia de la certificación orgánica debe asegurar su acción sobre los territorios bajo parámetros que no han nacido en territorio kichwa. Es en este punto en donde mis indagaciones sobre el cómo actúan las identidades indígenas y sus representaciones en el contexto global pueden realmente constituir una agencia identitaria en el desarrollo social, o tiendan a remitirse a un uso instrumental. La performatividad del horticultor kichwa como agro productor puede -tal vez- usar un sistema agro diverso que le permite ser global, sin dejar de ser kichwa. Pero la performatividad del sistema global, se enconde detrás de cada alteración de los sistemas de cultivo tradicional. Sin duda, la chakra kichwa es un campo de tensiones, entre la pervivencia de prácticas, pervivencia económica, pervivencia del kichwa y pervivencia del bosque.

3.3.3. Parte 3. Guayusa: usos tradicionales y comerciales

La presencia de la guayusa en las chakras ha tomado dimensiones que ameritan entender que sus usos simbólicos y prácticos responden a distintos contextos, entre los que pueden mencionarse los de tipos: familiar, ritual, social, económico (Paniagua, Bussmann y Romero 2020). La bebida de guayusa es de consumo cotidiano como la chicha de chonta y yuca, bebidas que constituyen parte indispensable de la vida social y simbólica (Uriarte 2007). La ingesta de sustancias produce relaciones de trans sustancialidad (Zent 2008) que alimenta el universo simbólico kichwa y reafirma vínculos de parentesco entre kichwas (Uzendoski 2010).

La *Wayusaupina* es la ingesta de guayusa en la madrugada que alberga muchos significados, algunos de ellos son mencionados por Sonia Yumbo, gestora del proyecto comunitario Sacha Waysa y por Susana Tanguila, productora de Wiñak. Ambas mujeres dan una introducción a los usos culturales de la guayusa, y actúan de voces autorizadas sobre ella porque han tenido una experiencia amplia y mantienen sus recuerdos muy vivos sobre el consumo ritual y cultural de esta planta. Ambas coinciden en remitir el uso de la guayusa a los abuelos y los padres. La *Wayusaupina* en la madrugada actuaba de espacio de transmisión de saberes; las mujeres y hombres tenían que aprender los usos que debían cultivar para su vida adulta y el tipo de cooperación que deberían realizar dentro de sus hogares.

Sonia Yumbo me recibió dentro de las instalaciones de “Sacha Waysa”, nombre de un complejo turístico gestionado por la Comunidad 9 de diciembre en Cotundo que incluye hospedaje turístico, chakras y rutas turísticas. Ella me dijo que “Sacha Waysa” es un tributo a

los abuelos y que la sabiduría de los abuelos es importante para los nuevos retos de los kichwas. Ella menciona que cuando su papá presidía la *Wayusaupina*⁵⁴ en las madrugadas de reunión familiar, era capaz de avizorar los daños que la tecnología iba a causar en los jóvenes de la actualidad (Sonia Yumbo, entrevista personal 24 de marzo de 2022). La conversación con Sonia está atravesada de imágenes de una *Wayusaupina* compartida con una familia kichwa en Cotundo, en donde la mujer que aparece en la imagen se dedica, entre varias otras labores, a la producción y venta de artesanías. Sin embargo, antiguamente el tejido de cestos y shigras -como lo dice Susana Tanguila, mientras realiza conmigo un pequeño mapa sobre la *Wayusaupina*- eran labores distribuidas entre varones y mujeres, y eran oficios que se transmitían a los hijos menores, mientras escuchaban los cuentos o recomendaciones de los adultos. Mientras Sonia Yumbo está enfocada en resaltar el espacio de transmisión de conocimiento e interpretación del porvenir y de los sueños, Susana se abstrae en los vocablos kichwas que su madre y su padre utilizabas para convocar a la *Wayusaupina* y para transmitirle sus deberes cuando adultos.

La bebida de guayusa, y memoria kichwa ha pasado de ser de uso y lugar de dominio de los sabios y adultos mayores a ser de uso institucionalizado a partir de las dinámicas comerciales que han convertido a la guayusa en materia prima y a sus propiedades, y valores culturales asociados, en *commodities* y parte de la cadena de valor de la producción y proyección de la guayusa hacia los mercados nacionales y extranjeros (Jarrett 2019). Esto es remarcado por David Salazar quien menciona que el dominio intelectual sobre la guayusa es predominantemente kichwa y que la comunidad académica es posterior, pero resulta un aliado importante para el reconocimiento del valor de la guayusa en el mercado internacional.

Como señala Chris Jarrett, a partir de la exportación de la guayusa y su vinculación con el turismo, existe una emergencia de lo kichwa y su identidad relacionada a la guayusa como activo económico. Prueba de eso es que los restaurantes ofrecen la bebida de guayusa de forma cotidiana; existen eventos públicos que colocan a la guayusa como elemento esencial; el nombre de la guayusa tiene una connotación cultural y comercial, que sirve para dar realce a establecimientos comerciales (Jarrett 2019), un ejemplo de esto es el emprendimiento

⁵⁴ Si bien la mención de la *Wayusaupina* como práctica tradicional ha sido mencionada en estudios históricos y antropológicos como Muratorio (1998), Uzendoski (2010) e incluso en crónicas de data colonial se menciona la bebida de guaysua como parte de la cortesía de los indígenas amazónicos (García 1999), es interesante ver cómo este término abunda en referencias en portales institucionales, en redes sociales y en medios diversos que recogen información sobre el tema para destacar la pertenencia de esta tradición a las comunidades indígenas del Ecuador, la ancestralidad de esta práctica y su locación: el Napo. Así figura por ejemplo en el portal de la Asociación de Municipalidades Ecuatorianas, en la dirección: AMEC. “Una tradición ancestral que se mantiene hasta nuestros días. Visitado el 05 de enero de 2023. <https://ame.gov.ec/2020/12/24/wayusa-upina-una-tradicion-ancestral-que-se-mantiene-hasta-nuestros-dias/>

turístico “Sacha Waysa” de la Comunidad 9 de agosto en donde parte de la experiencia que se ofrece al turista es la cercana relación de estos servicios con la chakra y con familias productoras de esta comunidad (Sonia Yumbo, entrevista persona, 24 de marzo de 2022). Estos antecedentes han insertado al turismo y al mercado de productos orgánicos en la cultura económica de la comunidad kichwa, lo cual excede exclusivamente a los productores de guayusa.

Aparte de la función simbólica que se podría mencionar como “ancestral”, actualmente la guayusa configura un agente simbólico de valor social que involucra a nuevas generaciones en las construcciones identitarias de la Amazonía frente a la globalidad, nos debe llevar a recordar que ya en el pasado han sucedido reconstrucciones identitarias en contextos que han otorgado agencia política y exigencia de las comunidades en acceder a la vida económica (Macdonald 1997, Wasserstrom y Bustamante 2017) y -por tanto- ejercicio ciudadano desde una participación situada en los procesos económicos y productivos (Federici 2020, Wolf 1990, Ferguson y Lohmann 1994). El caso mismo de la Asociación Sacha Waysa en donde Sonia Yumbo tiene una mirada crítica sobre los sentidos y significados de la guayusa, tiene como contexto -en tanto el uso del nombre- a la popularización de la guayusa y ánimo de legitimidad frente a sus usos. Como señala Chris Jarrett, a partir de la exportación de la guayusa y su vinculación con el turismo, existe una emergencia de lo kichwa y su identidad relacionada a la guayusa como activo económico. (Jarrett 2019)

En cuanto al manejo de la guayusa como práctica agro productiva, existen regulaciones que se estandariza a lo largo de las chakras de los productores y productoras de Wiñak. La guayusa, siempre podada -como indican los manuales técnicos para asegurar la renovación de las hojas- parece un gallo de plumas desgajadas. En su recorrido sus líneas pocas veces se topan con otra planta que no sea ella misma o un árbol de cacao. El Cliente está presente en todas las acciones que el agricultor tiene en su espacio como chakra, y está presente también en los modos en que los Napo Runa dialogan entre ellos mismos y buscan acuerdos para establecer sus términos de negociación y trabajo. La planta pierde de sí altura, dominancia en el espacio, y reciben en cambio la presencia de su cuidador, que le provee de diversidad de especies, quien atrae aves a través de los árboles frutales, y provee de abono; su cuidador, y agente ecológico, puede dedicarse a la chakra y reproducirse culturalmente a través de ella, gracias a que su chakra le otorga un subsidio económico que cubre las necesidades, y le permiten no tener que trabajar prioritariamente a cambio de salario en condiciones que le alejen de la chakra.

La cadena de producción inicia en la chakra y, después de ella, involucra el desplazamiento de técnicos a la zona de acopio, removedores de hojas, operadores de máquinas que deben controlar los niveles de calor, de humedad, velocidad. David Salazar, el responsable de la producción de guayusa señala la prolijidad alcanzada en cuanto a trazabilidad. Pablo Pintado, quien cierra este capítulo del video habla frente a costales apilados de guayusa, que hablan directamente su relación y responsabilidad comercial con Wiñak y Yhulife, asegurar una venta en grandes volúmenes. Según señalan los interlocutores de esta selección, todo movimiento de la hoja, empezando por la selección de vendedores, debe consignarse en registros, autorizaciones y programaciones. Cada lote de guayusa reúne a toda una comunidad, y toda la comunidad representada en el lote señalado sobre pedazos de cinta adhesiva de papel al borde de las camas de secado, ingresa a la zona de molido. La calidad del producto se supervisa en todas las etapas para hacer de éste un rubro económico sostenible y evitar los rechazos por parte de los clientes. Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos realizados entre Wiñak y la empresa exportadora Yhulife, la seguridad comercial de la guayusa sigue estando en riesgo debido a los riesgos mismos del mercado, lo cual escapa de todo control. Como señala Pablo Pintado, coordinador de operaciones de Yhulife, sólo la diversificación comercial de los productos de la chakra puede evitar la dependencia de la guayusa, prevenir la tendencia al monocultivo, y asegurar la permanencia de Wiñak en el mercado internacional.

En función de lo que muestra la película realizaré una pequeña descripción de los aspectos físicos con los que cuenta la planta de procesamiento de Wiñak. Esta planta es llamada la Planta Matriz y de ella parten los camiones que hacen el acopio de guayusa. Yhulife se encarga de contratar los camiones que parte uno por día de programación para el acopio que debe sumar las 20 toneladas al mes y quienes manejan todo el proceso de acopio es el personal de Wiñak. La estructura destinadas a las camas de secado cuenta en su parte más alta con cerca de 3 metros de altura y unos diez metros de largo. Dentro se cuenta con camas con estructura de metal y enmallados que cubren toda la base de la cama. Sobre ellas se tienden hojas frescas que se retiran después de cinco días, antes de que se tornen demasiado oscuras que luego pasan al área de procesamiento mecánico. Esta área es automatizada, y en ella circulan constantemente los operadores. Cada espacio tiene a personal especializado en la tarea específica, que puede ser la envasar, muestrear, o apilar.

Dentro de la cadena de acciones y procesos, la transformación del rol femenino se hace presente como parte del sello identitario de Wiñak, y como parte de sus estructuras internas, ya que se abre espacios para el liderazgo femenino. Esto puede verse en el rol de Nahomi

Chávez como encargada de la Oficina de Certificación Orgánica, y algunas acciones que pueden verse de forma general de mujeres en la planta de pelado de plátano, quienes organizan y realizan la práctica. Aunque no tiene una contundencia manifiesta, la justicia económica y justicia laboral femenina podría tener una importante vía de desarrollo en Wiñak, tomando en cuenta que es una empresa joven, e incidir en esa iniciativa genera cambios en la mirada del rol de lo femenino, e incorpora a sus muchas responsabilidades y haceres, el manejo del sistema económica a nivel empresarial.

Es en la estructura organizacional y empresarial de Wiñak, el desarrollo de conocimiento en base al área en que se trabaja, el acceso a la cultura financiera y la distribución hacia distintas tareas en relación a los lugares de formación, que son también lugares sociales, que conforman élites locales (Bourdieu 1997) que se manifiestan en la capacidad de decisión, análisis crítico sobre los sistemas culturales y económicos en los que participan o les son cercanos, así como perspectivas sobre el rumbo empresarial y las posibilidades de decisión personal frente a las demandas externas. Estas perspectivas de acuerdo a los lugares de enunciación que cada actor representa se muestra en la parte final del video. Las voces convocadas opinan. Mientras Sonia se enfoca en los cambios de significado de la guayusa a partir de las prácticas que se hacen de ella, Nina analiza la dualidad que se establece entre la asociatividad indígena y las asociaciones agro productoras; por un lado promueven la deforestación y, por otro, fortalecen procesos comunitarios. Este fortalecimiento sujeto a los kichwas a la inversión de capital externo y necesarias alianzas para alcanzar a través de los distintos sellos, nuevas categorías, prestigio, y posibilidades de circulación comercial, como lo establecen David Salazar y Enrique Salazar. Cada uno de los interlocutores expresa ciertas aristas sobre el rumbo hacia el que se encaminan los productores de guayusa, y qué posibilidades y riesgos les abre la participación sostenida en la agro producción a través de la Asociación Wiñak. La voz de Juan Pedro recuerda el lugar de la agencia propia del indígena productor en tanto se sienta dueño de sus prácticas.

Conclusiones

Las transformaciones en las prácticas del Sistema Agrícola Chakra y los usos de la guayusa atraviesa una serie de relaciones que pueden ser las de parentesco, comerciales, productivas, territoriales, políticas. Una de las primeras conclusiones al respecto es que el sistema comercial y laboral entre productores y dirigentes de Wiñak genera una nuevas formas de parentesco y reciprocidad, ya que el relacionamiento no deja de tener dimensiones ontológicas que incorporan lo Kichwa al modo de relación comercial. La participación de la guayusa en la esfera global le ha otorgado a esta planta nuevas representaciones y formas de valor, en donde se destaca el rol cultural de sus cultores y se suman los aportes de las ciencias a la valoración de esta hoja; esa notoriedad en la esfera global impacta en la sociedad Kichwa de modo que la identidad se ha convertido en un activo social y político.

Los agricultores Kichwas en la esfera global han desarrollado un modo empresarial indígena, que debe gestionar las relaciones entre socios y directivos, así como los vínculos comerciales con el mercado. Con todos los aspectos positivos que estos logros suponen, cabe reflexionar también que existe una supeditación importante de emprendimientos indígenas como el de Wiñak a las dinámicas del mercado y a los clientes, y que, a nivel de capital económico, quienes dan sostenibilidad a las prácticas productivas de Wiñak son los clientes.

La cadena de responsabilidades y toma de decisiones en Wiñak está determinado, a modo simbólico y material, por espacios de trabajo y espacios de gestión y organización de la producción. Según mencionaron distintos trabajadores durante las entrevistas, Wiñak no siempre ha tenido delimitados todos sus espacios, pero se ha logrado poco a poco delimitar espacios y roles. Existe un gran esfuerzo en Wiñak por establecer mesas de trabajo que integren a los directivos y encargados de las áreas productivas a la gestión comercial, de modo que no estén desligados los espacios de gestión económica con la realidad cotidiana de los emprendimientos.

Se destaca que las experiencias de gestión en Wiñak, y la formación de nuevos talentos para la continuidad en la calidad de los procesos, configura un capital humano importante, ya que Wiñak recurre a los conocimientos, habilidades y facultades de su equipo y las sitúa en los retos que les toca afrontar. Es también importante que las condiciones de vida y prácticas cotidianas de los productores no es una realidad alejada para los directivos de Wiñak, trabajadores de planta ni técnicos, pues la mayoría de los mencionados conoce de cerca la vida y prácticas en la chakra. El resultado de la gestión del capital humano en Wiñak ha

logrado consolidar un cuerpo social y comunitario capaz de afrontar de manera sostenida, a lo largo de diez años, los vínculos comerciales a pesar de las varias modificaciones en los modos de producción de Wiñak, variedad de productos y conformación del equipo, muestran que la dirigencia de Wiñak ha adquirido una cultura empresarial sólida.

La asociatividad indígena ha tenido una presencia muy importante en la creación, desarrollo y gestión de Wiñak. El Napo constituye un espacio sólido en la organización indígena y en la gestión territorial. Es interesante encontrar cómo es que Wiñak ha delimitado sus roles como organización para establecer sus prioridades como emprendimiento económico, y perseguir sus ideales como organización social a través de las estrategias de valor y competitividad existentes en el mercado. La acción de las dinámicas comunitarias sigue siendo parte de la organización comercial, que no se reduce a cargos y funciones, sino a compromiso mutuo entre productores y asociación.

La relación entre la guayusa y las familias Kichwa, por otro lado, afrontan una situación dual; la guayusa les ha vuelto a reunir en torno a la Chakra; de ser espacio de reproducción social y cultural, ahora es también espacio de producción económica. Por otro lado, la transferencia de saberes y usos de la guayusa no necesariamente conserva las condiciones para que estas prácticas se sigan reproduciendo, aunque ahora son parte de la esfera pública y realizan guayusaupinas en eventos comunitarios y públicos que conforman una nueva tradición. Entonces, la guayusa ha vuelto a reunir a la familia en torno a la Chakra, pero se ha transformado en un activo económico que introduce nuevos valores, y genera nuevas costumbres y modos de valoración. Los usos basados en los conocimientos ancestrales y en los usos de los mayores ha quedado relegado por los usos institucionales.

La relación entre guayusa, energía y saberes ancestrales, así como la de la chakra y la mujer, que tienen una matriz social y cultural Kichwa, se mantienen y, aún más, se han convertido en agregados de valor de la producción agropecuaria amazónica. Los significados y la participación de las personas en estas esferas de valor están mediados por una serie de instituciones que pertenecen al marco de global; es decir, que convertir lo cultural en activo económico es efecto del ethos capitalista, en donde el Runa ya no sólo se produce a sí mismo a través de su trabajo, sino que produce un valor económico con el que luego abastecerá a su familia; este ethos tiene una influencia externa que, no obstante, ha entrado a ser parte de los lenguajes y códigos de la Asociación Wiñak como parte de su cultura empresarial. Como señalan Macdonald (1997) y Wasserstrom y Bustamante (2015), no se trata necesariamente del reemplazo de unos valores por otros, sino de la adquisición de unos valores que se unen a

otros ya existentes, y a la producción de nuevas instituciones y formas de organización dentro del grupo endógeno que las integra en su dinámicas de relación.

Es importante tomar en cuenta que antes de la existencia de organizaciones comerciales como Wiñak, la agricultura estaba dejando de ser una práctica de subsistencia cotidiana, por lo menos entre lo que expresaron Olga Grefa y Janet Grefa, pues debido a las necesidades económicas se debía priorizar trabajar en diversos oficios e incluso desplazamiento de las familias fuera de sus territorios. La permanencia de las mujeres en la Chakra como práctica cultural y cotidiana es vital para la conservación de especies nativas y sostenibilidad ambiental; a diferencia del agricultor mestizo, la siembra para el Kichwa Napo Runa no es sólo una práctica monetaria, sino un modo de reproducción social, que acerca a las nuevas generaciones a consumir los productos endémicos y otorga a las madres y padres de familia tiempo para el cultivo familiar.

La guayusa como fenómeno económico lleva poco tiempo en marcha como para establecer conclusiones determinantes. En el panorama actual, puede verse que el consumo de guayusa bajo los significados culturales como energía, valor corporal y visión sobre los sueños entre otros atributos, mantiene vigencia en los usos cotidianos de adultos mayores a las 40 años; la desvinculación entre la guayusa y las nuevas generaciones, ocasionadas especialmente por los ritmos modernos como el estudio o el trabajo asalariado sea profesional o informal de jóvenes y adultos jóvenes, parece haber entrado a una nueva etapa de reestructuración desde la reapropiación cultural y la representación (danzas, productos consumibles, festividades), en donde el valor simbólico de la guayusa es espacio de contienda y disputa. Desde la agencia comunitaria Kichwa Napo Runa se desarrollan estrategias para que los valores de la guayusa se sigan reafirmando en las prácticas sociales Kichwas, a través de nuevas tradiciones y nuevas formas comunitarias de actuar frente a la preservación del patrimonio cultural.

En cuanto a la participación de la guayusa como planta comercial en la chakra, ha pasado de ser una planta cuya antigüedad toma un valor importante en la vida social de los Kichwa Napo Runa en una planta eternamente joven, domada y controlada bajo parámetros monetarios, de modo que la mirada sobre la planta ha perdido la carga simbólica. Por otro lado, la existencia de miles de ejemplares de guayusa sobre cada hectárea, convierten a las chakras en potenciales bosques de guayusa que, en un eventual futuro en que esta planta deje de ser comercializada, desertifiquen las chakras. Todos estos escenarios deben problematizarse y hacerse parte de las responsabilidades del mercado. Por su parte Wiñak

muestra voluntad de anticiparse y abordar estas posibilidades desde las mismas prácticas Kichwa y acciones de reforestación.

A modo de cierre, centraré la reflexión general en que la producción de guayusa con fines industriales junto a la práctica organizativa Kichwa ha mostrado un fortalecimiento y características situadas en el territorio y en el rubro empresarial; esto requiere de una conformación de cuerpo profesional, laboral, productivo alineado a un modo que responda tanto a los requerimientos del mercado como a la realidad local. En ese sentido Wiñak resulta un referente importante de la agencia comunitaria en el desarrollo de una economía indígena que permita los indígenas amazónicos encontrar lugar en el mercado global desde condiciones justas, y la justicia económica para las comunidades amazónicas se refleje también en justicia de género y justicia para la tierra, desde parámetros locales, ontológicos y políticos nacidos de entre los procesos sociales de los mismos Kichwa Napo Runa. Finalmente, los cambios en las prácticas, en tanto reemplacen a los modos de gestión territorial Kichwa en el territorio constituye un gran riesgo para el devenir de la Amazonía pues, la pérdida de los valores sociales, culturales y comunitarios centrados en el parentesco en donde el bosque es parte de la vida social y las mujeres parte importante de las vinculaciones entre el bosque y la familia, se revitaliza con las prácticas de cultivo y es, sin embargo, a través del cultivo descargado de los sentidos relacionales del parentesco, que podría perderse.

Referencias

- Arévalo Karina. 2017. *Diseño de un modelo de comercio exterior y negocios internacionales para la exportación de la Guayusa al mercado de Estados Unidos*. Tesis de Licenciatura. Loja: Centro Universitario Cuenca.
- Ardévol, Elisenda. 1998. “Por una mirada antropología de la mirada: etnografía, representación y construcción de datos audiovisuales”. *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 53 (2): 217-240.
- ___ 1996. “Representación y cine etnográfico”. *Quaderns de l'ICA*, 10.
- ___ 1995. “La mirada antropológica o la antropología de la mirada; de la representación visual de las culturas a la cámara de video como técnica de investigación etnográfica”. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Ardévol, Elisenda y Nora Muntañola. 2004. “El análisis cultural de la imagen”. En *Representación y cultura audiovisual en la sociedad contemporánea*, coordinado por Elisenda Ardévol y Nora Muntañola. Catalunya: Editorial UOC.
- Arroyo, Manuel y Santiago Rivas. 2019. “Arqueología y ríos de las tierras bajas de América del Sur”. *Revista del Museo de la Plata*. 4(2): 331-352.
- Asociación Agro Artesanal Wiñak. 2022. Manual de producción orgánica-Planta de proceso de guayusa. Napo: Wiñak.
- Augé, Marc. 1987. *Símbolo, función e historial. Interrogantes de la Antropología*. Traducción de Bertha Ruiz de la Concha. México D.F.: Editorial Grijalbo.
- Askunze Carlos. 2007. “Economía Solidaria”. En *Diccionario de Educación para el desarrollo*, coordinado por Celorio G. y López de Muniain A. Bilbao: Editorial Hegoa. Páginas: 107-113.
- Báez, Sara. 2004. “Sistematización de la experiencia de manejo territorial de los pueblos kichwas de Pastaza”. En *Una breve historia del espacio ecuatoriano*, editado por Sara Báez, Pablo Ospina y Galo Ramón. Quito: CAMAREN - IEE.
- Barragán-León, Andrea. 2018. “Cartografía social: lenguaje creativo para la investigación cualitativa”. *Sociedad y economía*, (36), 139–159.
<https://doi.org/10.25100/sye.v0i36.7457>
- Benalcázar Landívar, Elizabeth. 2018. “Análisis sobre la sostenibilidad del proceso asociativo en la Asociación Kallari”. Tesis de Maestría. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Benjamin, Walter. 2005. *Libro de los pasajes*. Traducción de Luis Hernández Castañeda. Madrid: Ediciones Akal.
- Bilhaut Anne-Gaël. 2020. “Investigar las organizaciones: el aporte de la antropología (Punto de vista)”. *Estudios de la gestión: Revista internacional de administración* 7 (I semestre): 289-298.
- Borja, María, José Aragón y Carmen Josse. 2017. “Bosques de la Región Amazónica Ecuatoriana: ¿Qué nos dicen las cifras de deforestación de los últimos 15 años?”. *XVI Conferencia Iberoamericana de sistemas de Información Geográfica*. Azuay: Universidad del Azuay.
- Bourdieu, Pierre. 1997. *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Traducido por Thomas Kauf. Barcelona: Editorial Anagrama.
- ___ 2002. “Estrategias de reproducción y modos de dominación”. En *Colección pedagógica universitaria* 37(38): 1-21.
- ___ 2006. *Argelia 60: estructuras económicas y estructuras temporales*. 1ª ed. Traducido por Ariel Dilom. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Bustos, Antonio. 2017. *Introducción a la Economía. Serie Tratados y manuales de empresa*. Edición 1ª. Navarra: Editorial Aranzadi.

- Cerda Tapuy, Leonardo. 2013. "Runa y su impacto en la Amazonía: Su modelo, ¿base del desarrollo sostenible en la Amazonía ecuatoriana?". Tesis de Licenciatura. Quito: Universidad San Francisco de Quito.
- Chapalbay Rusbel, Pedro Ramírez y Andrés Murguaytio. 2020. *Sistematización Programa ProCamBioII. La Chakra Kichwa Amazónica: Gobernanza local y resiliencia climática en la provincia de Napo. Zona de intervención Bosque Siempre Verde Piemontano*. Napo: Cooperación Alemana, Grupo Chakra.
- Chillerón Zara. 2020. "Optimización en la obtención de infusiones de guayusa (*Ilex guayusa*; Loes. 1901) con alto contenido de compuestos fenólicos y actividad antioxidante". Tesis de licenciatura. Valencia: Escuela Técnica superior de Ingeniería agrónoma.
- Chimbo Grefa, Ramiro Francisco. 2005. "Una experiencia de desarrollo rural en la Amazonía: El caso de los Napurunas de la Cooperativa San Pedro de Rukullakta". Tesis de Maestría. Quito: Flacso.
- Claros, Gerson. 2019. "Kallarimanta Kawsayra yuyarina: Memoria, territorio y vida organizada en la Alta Amazonía. El pueblo Kichwa de Rukullakta - Circunscripción Territorial Indígena (PKR-CTI) Napo Ecuador". Tesis de Maestría. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Coq-Huelva, Daniel, Angie Higuchi, Alfalla Rafaela, Burgos Ricardo y Ruth Arias. 2017. Co-Evolution and Bio-Social Construction: The Kichwa Agroforestry Systems (Chakras) in the Ecuadorian Amazonia. *Sustainability*, 9(10)
- Crespo, Patricio. 2013. *La guayusa trayectoria y sentido. Documento de sistematización de experiencias*. s/l: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia.
- Cummins, Ian, Miguel Pinedo-Vasquez, Alexander Barnard y Robert Nasi. 2015. *Agouti on the wedding menú: Bushmeat haverst, consumption and trade un a post-frontier región of the Ecuadorian Amazon*. Bogor: CIFOR.
- Escobar, Arturo. *La invención del desarrollo*. Bogotá: Editorial Universidad del Cauca.
- Esvertit Cobes, Natàlia. 2008. *La incipiente provincia. Amazonía y Estado ecuatoriano en el siglo XIX*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador/ Corporación editora nacional.
- _____. 2001. "Los imaginarios tradicionales sobre el oriente ecuatoriano". *Revista de Indias*, 51 (223), 541-571.
- Federici, Silvia. 2020. *Reencantar el mundo. El feminismo y la política de los comunes*. Ciudad autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón.
- Ferguson, James y Larry Lohmann. 1994. "La antipolítica Máquina / "Desarrollo" y poder burocrático en Lesotho". *The Ecologist*, 24 (5).
- Franco, Wilfredo; Alba Aguinaga, Diana Astudillo, Gabriel Picón, Gabriela Loza, Verónica Gallado, Patricio Grefa, Rocío Andi y Lizbth Andi. *Guayusa (Waysa): Reto y oportunidad para la Amazonía Ecuatoriana*. 2018. Compilado y editado por Gabriel Picón y Wilfredo Franco. Tena: IKIAM, Embajada de España en Ecuador, Cooperación Alemana y Asoguayuprod.
- García, Lorenzo. 1999. *Historia de las misiones en la Amazonía Ecuatoriana*. Quito: Abya-Yala.
- Graeber, David. 2011. *En deuda. Una historia alternativa de la economía*. Barcelona: Editorial Planeta.
- _____. 2014. *Hacia una antropología del valor. La moneda falsa de nuestros sueños*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gregory, Kathleen. 1983. "Multiple Cultures and Culture Conflicts in Organizations". *Administrative Science Quarterly*, 28(3): 359-376

- Guba, E & Lincoln, Y (2012) “Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes”. En Denzin, N & Lincoln, Y (coordinadores). *Paradigmas y perspectivas en disputa. Manual de Investigación cualitativa*. Volumen II. Cap. 8. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Henley, Paul (2020). “The principles of Observational Cinema. Colin Young”. *En Beyond observation. A history of authorship in ethnographic film*. Capítulo 10. Universidad de Manchester.
- Ingold Tim. 2018. *La vida de las líneas*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Jarrett, Chris. 2019. “The social life of guayusa from Amazonian Ecuador: An examination of Livelihoods, landscapes, and politics”. Tesis de doctorado. Universidad de Texas.
- Jarrin, Pablo; Luis Tapia y Ginannina Zamora. 2016. “La colonia interna vigente: transformaciones del territorio humano en la región amazónica del Ecuador”. *Letras verdes. Revista latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 20: 22-43. doi.org/10.17141/letrasverdes.20.2016.2063
- Jaya, S., Villareal C., Coronel M., Couto M. 2021. “Estudio fluviomorfológico del Río Napo para la protección de sus orillas, caso Parroquia de Pañacocha y sus embarcaderos”. *Revista Ingenio* 4(1): 5-16.
- López, Víctor. 2006. “Amazonía contemporánea: fronteras y espacio global”. *Íconos*, 26: 119-130.
- Macdonald, Theodor. 1997. *De cazadores a ganaderos*. Quito: Abya Yala.
- Mead, Margaret. 1995. *Visual Anthropology in a Discipline Words. Principles of Visual Anthropology*, editado por Paul Hockings. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Morgan, Gareth. 1990. *Images of Organization*. Traducido por J. M. Oregán. Madrid: RA-MA Editorial.
- Muratorio, Blanca. 1998. *Rucuyaya Alonso y la historia social y económica del Alto Napo 1850-1950*. Quito: Editorial Abya Yala.
- Nichols, B (1997). “La modalidad observacional”. *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.
- Nieto Carlos y Carlos Caicedo. 2012. *Análisis reflexivo sobre el desarrollo agropecuario sostenible en la Amazonía Ecuatoriana*. Joya de los Sachas: Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias – Estación experimental central de la Amazonía (EECA) Fundación desde el Surco (FDS).
- Olivo, Antonella. 2016. “Desarrollo de la estrategia de branding para el chocolate artesanal Wiñak de la comunidad de Archidona, Provincia del Napo”. Tesis de licenciatura. Universidad Internacional del Ecuador.
- Ospina, Pablo. 2004a. “La memoria de la naturaleza, espacio físico y ecológico” En *Una breve historia del espacio ecuatoriano*, editado por Sara Báez, Pablo Ospina y Galo Ramón, 109-123. Quito: CAMAREN - IEE.
- ___ 2004b. “Modelos productivos y lógicos de ocupación del espacio (Siglos XIX y XX)”. En *Una breve historia del espacio ecuatoriano*, editado por Sara Báez, Pablo Ospina y Galo Ramón, 109-123. Quito: CAMAREN - IEE.
- Ospina, Pablo, Patric Hollestein y Sara Latorre (Ed.). 2020. *Territorios, ruralidades, ambiente y alimentación en Ecuador*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Paniagua-Zambrana, Narel, Rainer Bussmann y Carolina Romero. 2020. “Ilex guayusa Loes. Aquifoliaceae”. *PharmacologyOnline*. 3 (1): 193-202.
- Perreault, Albert. 2002. *Movilización política e identidad indígena en el Alto Napo*. Quito: Abya-yala.
- RAISG. 2020. *Amazonía bajo presión*. Primera edición. Sao Paulo: ISA – Instituto Socioambiental.

- Radice, Matteo y Giovanni Vidari. 2007. "Caracterización fitoquímica de la especie *Ilex guayusa* Loes y elaboración de un prototipo de fitofármaco de interés comercial". *La Granja. Revista de Ciencias de la Vida*, 6: 3-11.
- Robles, Juan. 2012. "El lugar de la Antropología audiovisual: metodología participativa y espacios profesionales". *Íconos*, 44: 147-162.
- Salazar Grefa, Oscar y Saul Coquinche Aguinda. 2014. "Evaluación de la gestión organizativa del Pueblo Kichwa de Rukullakta". Tesis de licenciatura. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Salomon, Frank. 1997. *Los yumbos, niguas y tsatchila o "colorados" durante la colonia española: Etnohistoria del Noroccidente de Pichincha, Ecuador*. Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Scheper-Hughes, Nancy. 1992. *La muerte sin llanto. La muerte y vida cotidiana en Brasil*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Surrallés, Alexandre. 2007. "Los candoshi". En *Guía etnográfica de la Alta Amazonía*, Volumen 6. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Turner, Víctor. 1969. *Dramas, fields, and metaphors. Symbolic Action in Human Society*. Nueva York: Cornell University Press.
- Uriarte, Luis. 2007. "Los Achuar". En *Guía etnográfica de la alta Amazonía* (Vol. 6) Editado por Fernando Santos y Frederica Barclay. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Uzendoski, Michael. 2010. *Los Napo Runa de la Amazonía Ecuatoriana*, traducido por Naida Saavedra. Quito: Ediciones Abya Yala.
- Viveiros de Castro, Eduardo. 2004. "Antropología Perspectivista y el Método de Equivocación controlada". En *Tipí: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America*, 2 (1).
- ___ 2010. *Metafísicas caníbales. Líneas de antropología postestructural*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Wasserstrom, Robert y Douglas Southgate. 2013. "Deforestation, Agrarian Reform and Oil Development in Ecuador, 1964-1994". *Natural Resources*, 4 (1).
- Wasserstrom, Robert y Teodoro Bustamante. 2017. "Etnicidad, trabajo forzado y poblaciones indígenas en la Amazonía ecuatoriana, 1822-2010". *Antrophos*, 112 (1): 95-110.
- Wolf, Eric. 1990. "Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas". En *Antropología social de las sociedades complejas*. Compilado por Michael Banton. Madrid: Editorial Alianza.
- ___ 1955. "Types of Latin American Peasantry: A Preliminary Discussion". *American Anthropologist* 57 (3): 452-71. <http://www.jstor.org/stable/665442>.
- Zárate, Erika. 2019. *Informe expediente para la postulación como sistema de patrimonio agrícola mundial, al sistema agroforestal chakra de las comunidades kichwa en la Provincia de Napo*. Quito: Organizaciones de productores de la Provincia de Napo
- Zent, Egleé. 2008. "Interpenetración de Esencias: la fabricación de cuerpos entre los Jotí, Guayana Venezolana". *Antropológica de la Fundación la Salle de Ciencias Naturales*, 110:89-122.
- Zurita Benavides, M. G., Schwarz, A., Monteros Altamirano, Á., & Peñuela Mora, M. C., 2021. "Transiciones alimentarias: Uso de la tierra, plantas y dietas entre los kichwas de Tena, Napo". En *Patrimonios Alimentarios en América Latina. Recursos locales, actores y globalización*, editado por N. Rebañ, A.-G. Bilhaut, C.-É. de Suremain, E. Katz, y M. Paredes, 59-82. Quito: IFEA/IRD.
- Poole, Deborah. 1997. *Raza, visión y modernidad. Una economía visual del mundo andino en imágenes*. Traducido por Maruja Martínez. Lima: Sur Casa de Estudios del Socialismo.